

# Forgotten Books

— [www.forgottenbooks.com](http://www.forgottenbooks.com) —

Copyright © 2016 FB &c Ltd.

All rights reserved. No part of this publication may be reproduced, distributed, or transmitted in any form or by any means, including photocopying, recording, or other electronic or mechanical methods, without the prior written permission of the publisher, except in the case of brief quotations embodied in critical reviews and certain other noncommercial uses permitted by copyright law.

ALBUM DEL CORAZÓN

# POESÍAS

DE

ANTONIO PLAZA

Con un prólogo de

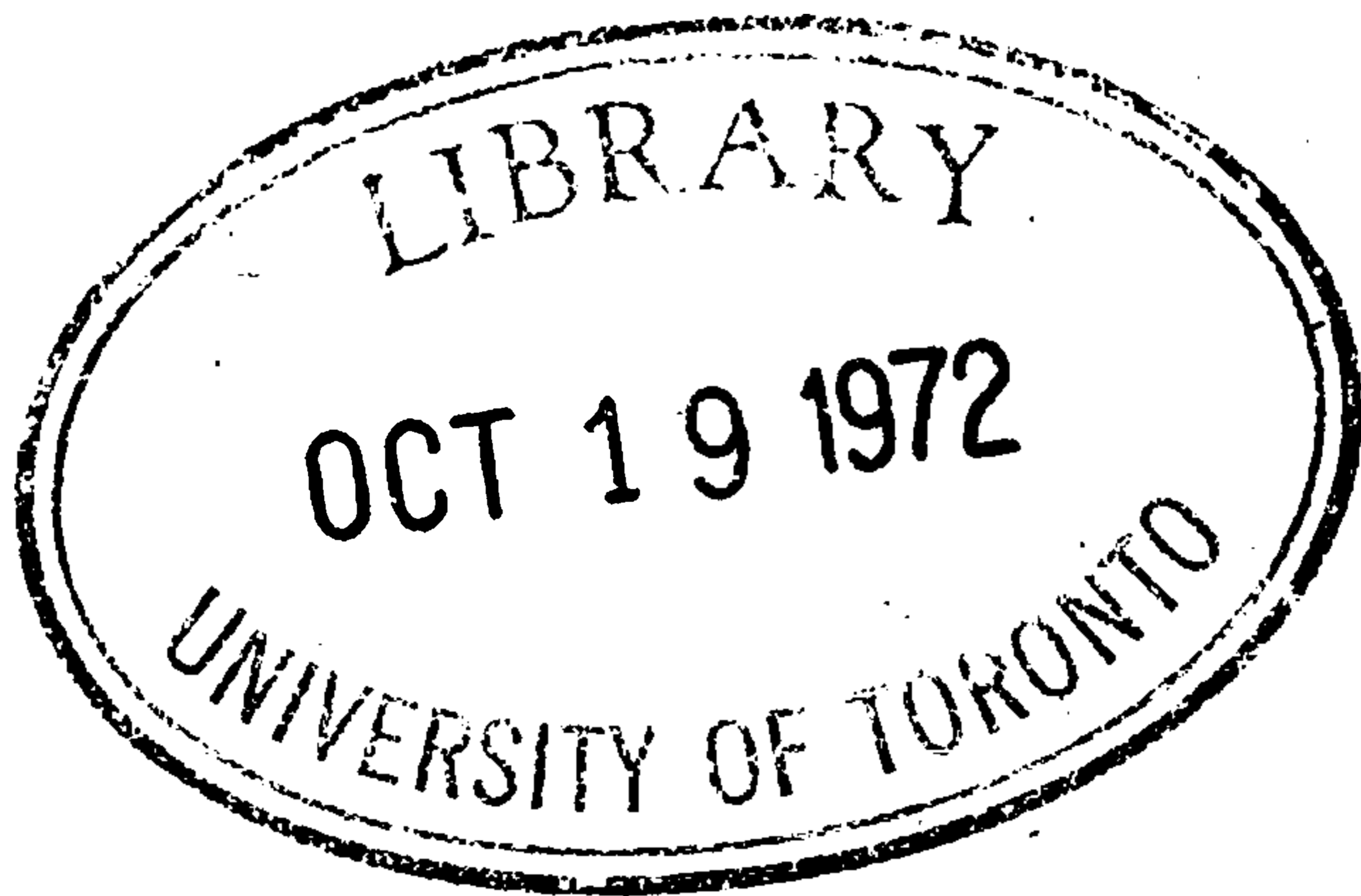
*Juan de Dios Peza*



BARCELONA  
Casa Editorial Maucci  
Mallorca, 166

BUENOS AIRES  
Maucci Hermanos  
Cuyo, 1070

1909



PQ

7297

P57A7

1909



# ANTONIO PLAZA

---

Ser poeta, según afirma un escritor de fama, es sentir hondo, pensar alto y hablar claro, y cuán pocos de los que el vulgo llama poetas, han cumplido con estas raras condiciones.

En materia de arte, muchas son las escuelas, muchas las exigencias de los críticos, muchas las reglas que imponen los maestros, y, sin embargo, lo esencial en el artista no lo dan los libros, ni lo pueden repartir en las cátedras, ni se sabe en qué estriba el secreto de posesión en el individuo: la inspiración inmortal y sublime.

Aquel á quien no conmueva la hermosura, ni lo cautive el sentimiento, ni lo seduzca la más franca expresión de la forma, no será un artista.

La belleza, decía San Agustín, es el esplendor del orden y confirma esta definición la perfecta armonía que resplandece en todo lo bello.

Basta una columna, un frontón, un relieve cubierto por el jaramago ó la yedra silvestre, para adivinar el conjunto de un templo griego, ya sea el Partenón con todas sus tradiciones gloriosas, ya el augusto santuario de Júpiter, de aquel dios de

cuya cabeza nació Minerva, derramando la luz de la sabiduría en los cerebros humanos.

Los poetas primitivos no tenían otro cuadro que la Naturaleza para desarrollar sus concepciones, y por esto son originales y asombrosos. Ninguno copiaba modelos gastados ó envejecidos; pues la Naturaleza, ese monstruo que, según La Bruyere, goza en devorarse á sí mismo, no envejece nunca y en cada nuevo sol, la aurora, el oceano, la soledad imponente de los bosques, las maravillas del cielo, sereno ó tempestuoso, los crepúsculos, el canto de las aves que convierten en arpas los árboles, el volcán con sus nieves eternas, las montañas con sus ventisqueros pavorosos, y las llanuras con alfombra de mieses cuajadas de espigas, todo cuanto decora y puebla nuestra vivienda universal, parece que nace en las montañas para esconderse y dormir bajo el manto estrellado de la noche. Admirables son los esfuerzos del que logra con el estudio cincelar lo mismo el mármol que la armonía ó la palabra. Habrá en sus obras todo lo que las reglas previenen, todo cuanto los autores aconsejan, pero si le falta el alma, la inspiración, el sentimiento más puro y delicado, no arrancará una lágrima, ni una sonrisa de bondad, ni un suspiro de arrobamiento y se conformará con esta única recompensa: el frío aplauso de los doctos.

El poeta moderno, el cantor de las miserias presentes, de los vicios de nuestra sociedad, de las pasiones de nuestras almas nutridas en un medio de corrupción y de incredulidad incomparables; el trovador de las dudas, de las decepciones, del desencanto actual, no buscan el sillón académico ni el «visto bueno» de las Universidades, sufre, se duele, se planea, y lanza sus cantos á los cuatro vientos sin otro afán que el de ser comprendido por los que, como él, se encuentran enfermos de idénticos males.

Yo traté íntimamente á Antonio Plaza, el aplaudido autor de los versos que aparecen colecciona-

dos en este libro. Eramos él y yo dos amigos, no obstante la diferencia de edades. Acaso le fuí interesante porque en mi primera juventud fuí un desencantado, á quien deleitaban los cantos orgiásticos y las dudas incurables.

Antonio Plaza, era oriundo del Estado de Guanajuato; nació en Apaseo el 2 de Junio de 1833, siendo sus padres don José M.<sup>a</sup> Plaza y doña María de la Luz Llanas.

Enviáronlo de niño á México é ingresó en el Seminario Conciliar, donde sólo se cursaba las carreras Eclesiástica y de Jurisprudencia.

El niño era precoz y liberal por instintos; así es que de aquellas aulas, de donde salieron Juan José Baz, Manuel Romero Rubio, Justino Fernández, Manuel Fernando Soto y tantos otros patricios de renombre á defender la Constitución de 1857 y las leyes de Reforma, él salió para alistarse como soldado en las filas progresistas y en ellas sirvió hasta el año de 1861 en que se retiró con licencia y con un pie inutilizado por una bala de cañón en pleno campo de batalla.

Plaza esgrimíó la pluma del periodista, defendiendo las nuevas ideas, y sus trabajos llenaron las columnas de «El Horóscopo,» «Los Padres del agua Fría,» «La Idea,» «La Bandera Roja,» «La Luz de los Libres,» «El Constitucional,» «La Orquesta,» «La Pluma Roja,» «San Baltasar» y «La Revista Mexicana.»

Estos periódicos, en su mayor parte, eran las hojas volantes que encendían el fuego de la libertad en los corazones y que impulsaron poderosamente el movimiento revolucionario que modificó los destinos de nuestra patria.

En 1862, con el grado de Teniente Coronel, ingresó en el Depósito de Jefes y Oficiales y asistió después á las campañas de Querétaro, de donde vino con el ejército á la capital en 1867.

¡Ah, pobre amigo mío! Era yo un estudiante cuando me deleitaba con repetir algunas de sus estrofas:

«Era mi corazón cáliz de llanto;  
del mundo en el vaivén quedó vacío  
y aunque risa me da mi desencanto  
me duele el corazón cuando me río.»

Y aquella quintilla que todos nos sabíamos de memoria en el colegio:

«Mi ilusión vertiginosa  
castigó el Supremo Sér,  
porque en mi fiebre amorosa  
formé imbécil una diosa  
de quien sólo era mujer.»

Cantor de las amargas y negras decepciones; sin otro encanto que el de enconar sus propias heridas, de las cuales siempre manaba sangre, lo veíamos, como los jóvenes españoles de su tiempo, han de haber visto á Espronceda.

Pocas son las cosas de vivos matices y aromas delicados que se pueden encontrar en el búcaro que forman sus composiciones, porque no se cuidaba de la forma ni le entristecía que le motejaran por escéptico.

Era exclusivamente cantor de sus propios sentimientos, parecía insensible á todo atractivo humano y mojaba la pluma en la hiel de los desengaños para trazar así, con caracteres de fuego, sus más amargas concepciones.

Muchas veces me reveló que no obedecía á preceptos de escuela; que nunca pudo nutrir su espíritu con la lectura de los grandes maestros, y que, á semejanza de las aves, cantaba porque sentía la necesidad de cantar, sin importarle que la Gloria le diera sus lauros ó el Olvido le envolviera en sus luctuosos crespones.

Amaba inmensamente á sus hijos, de los cuales Edmundo, el mayor y á quien dedicó sentidísimos versos, acaba de morir el 24 de Noviembre último en Yokoama, pues era nuestro Cónsul General en el Imperio del Japón.

Plaza es muy popular, porque ha tocado la llaga que corroe los corazones, y ha dicho, con una valentía digna de su tiempo, en los altares cristianos, delante de la imagen de María:

«Aquí mé tienes á tus pies rendido  
y nunca mi rodilla tocó el suelo,  
porque nunca Señora le he pedido  
ni amor al mundo ni piedad al cielo.»

¡Pobre amigo mío! Lo encontraba yo, tarde por tarde, y jamás le ví doblegar la frente ante la miseria.

En los últimos meses del gobierno de don Sebastián Lerdo de Tejada, cuando todos los escritores de oposición se les perseguía y se les encarcelaba, le dije, pensando que así aliviaría sus penurias:

—Antonio, ¿por qué no fundas un periódico?

—¿Para qué?—me respondió.—Combatir al gobierno será convertirme en presidiario, y adularlo, en estos momentos, sería tanto como afeitar á un cadáver, se mella é inutiliza la navaja y se desprestigia el barbero.

Y siguió resignado y pobre hasta el 26 de Agosto de 1882 en que murió, dejando huérfanos á tres hijos. Sus funerales fueron muy modestos; sepultaron su cuerpo en el panteón del Tepeyac (Villa de Guadalupe), y como era natural, los periódicos le consagraron artículos llenos de sentimiento.

Los versos de Plaza han recorrido los dominios españoles y algún encanto irresistible deben de entrañar, puesto que son tan buscados.



Dijo lo que sentía; herido por el mundo, .desdeñado por la sociedad, minado por el hastío, y el que lea sus composiciones, tiene que recordar, al juzgarlas, que son amargas y amarillentas, porque así ha hecho la Naturaleza á las flores que crecen en los cementerios y en las ruínas.

¡Duerma en paz el poeta escéptico y adolorido! Yo encuentro detrás de cada estrofa suya una lágrima y, como su amigo, la enjugo y la comprendo.

1899

JUAN DE DIOS PEZA.

\* \* \* \* \*



# POESIAS DE ANTONIO PLAZA

---

YO

SONETO

Me hizo nacer la suerte maldecida,  
de sombra y luz conjunto inexplicable;  
que oculta en mi corteza despreciable  
arde un alma grandiosa y descreída.

Llevo en mi frente, do la audacia anida,  
un mundo de ilusiones impalpable;  
soy, en fin, un misterio impenetrable,  
que me agito en el sueño de la vida.

Por el cielo á sufrir predestinado,  
me llena el mundo de ponzoña y duelo;  
mas yo siempre orgulloso y resignado  
contra mi propia pena me rebelo,  
y, en cada golpe, al mundo malhadado  
doy mi desprecio, y mi perdón al cielo.

## D U E R M E , N I Ñ O

Á MI HIJO EDMUNDO

‘ Cómo el alma enajenada  
En su calma lisonjera  
Sólo venturas espera  
Con inocente inquietud.  
*García Gutiérrez*

Niño de blondos cabellos,  
süaves como la sonrisa  
del querub,  
que para jugar con ellos  
desciende mansa la brisa  
del azul.

Tienes la faz agraciada,  
brilla en tu frente preciosa  
el candor,  
y tu boca inmaculada  
húmeda es, cual de la rosa  
el botón.

Niño que en lecho de piedra,  
duermes en sueño profundo,  
muy feliz;  
feliz, porque no te arredra  
lo que tienes en el mundo  
que sufrir.

Duérmete en dichosa calma,  
niño, puro cual celaje  
del Edén,  
duerme hoy sin que en el alma  
venga el pesar su brebaje  
á verter.

¿Sonríes?... ¡Estás soñando!  
¡Quién nunca esos sueños supo  
explicar!  
¿Sueñas, di, que estás jugando  
de angelitos con un grupo  
celestial?

## II

Feliz tú que, durmiendo sin dolores,  
ves quizá suspendidos  
en gasa de vapores,  
abrillantados ángeles vestidos  
de un iris virginal con los colores.

Porque al primer albor de nuestra vida  
en el alma inocente  
la ventura se anida,  
y preciosa guardamos en la mente  
de azul y grana la ilusión teñida.

## III

Cuán grata en la edad del crimen  
y cuán triste es la memoria  
de aquella bendita historia,  
amarga, porque se fué.

Nuestra venturosa infancia  
donde la inquietud no cabe,  
porque uno entonces no sabe  
si es venturoso ó no es.

Sin duda el Rey de los reyes,  
con inefable cariño,  
para ver al primer niño  
en el cielo se inclinó;

y al mirar que en la inocencia  
hay goce tan sm segundo,  
dejó el cielo y vino al mundo  
niño también el Señor.

Bendita edad en que al viento  
lindas burbujas mandamos,  
y de una caña formamos  
un arrogante corcel;  
é infatigables seguimos  
á las mariposas bellas,  
y platicamos con ellas  
y con las flores también.

Y sin que deseos impuros  
manchen nuestros pensamientos,  
siempre contentos, contentos,  
todo es gozar y gozar;  
porque tenemos el alma  
llena de música y brisas,  
y lleno está de sonrisas  
tu reloj; ¡bendita edad!

Con qué placer en la noche,  
que á descansar nos obliga,  
una madre nos abriga  
de su albo seno al calor;  
y con ternura tan grande,  
que hasta el fanatismo toca,  
en nuestra frente coloca  
besos, puros como Dios.

Y con qué placer nosotros  
contemplamos inocentes  
las palomas imprudentes  
en torno á la luz volar;  
ó ya, quemando el azúcar,  
esperamos con anhelo  
las hebras del caramelo  
que vamos á devorar.

O ya embobados oímos,  
con interés que desvela,  
los cuentos que nuestra abuela  
nos cuenta para dormir:  
y si en los cuentos hay flores,  
y gigantes, genios, hadas,

y princesas encantadas,  
y palacios de zafir,  
entonces vemos soñando,  
diáfanos, indefinibles,  
todos esos imposibles  
en nuestro redor vagar;  
y miramos en la sombra  
ráfagas de luz de cielo,  
y en cristalizado suelo  
cintas de color rodar.

Mas si la vieja imprudente  
nuestro candor amedrenta,  
porque la historia nos cuenta  
de alguien que á penar volvió,  
y la imagen de ese muerto  
al dormir nos acobarda,  
al santo Angel de la guarda  
rezamos una oración.

Y nuestro sueño es tranquilo,  
porque el alma no se anuda  
de mañana con la duda,  
ni de ayer con el pesar.

Y si un instante lloramos,  
es nuestra ventura tanta,  
que aun ese lloro abrillanta  
de la ilusión el cristal.

Y doquier la mente gire  
hace de flores acopio,  
que un lindo caleidoscopio  
tenemos siempre ante nos;  
y bajo el brillante prisma  
de nuestra ilusión primera,  
ni la ventura es quimera,  
ni hay ocaso para el sol.

## IV

Pero ¿más tarde?... Más tarde  
¡horrible la vida es!  
el caleidoscopio arde,  
y nuestro sueño cobarde  
huye, porque sueño fué.

Que al venir años tras años  
sólo quedan, ¡santo Dios!  
de este mundo en los escaños,  
¡desengaños! ¡desengaños!  
que matan el corazón.

## V

Tú que te duermes inocente ahora  
sin recuerdos que vengan á punzarte,  
sueña feliz en tu bendita aurora  
sin que el dolor se acerque á despertarte.

¡Ay de quien corre en pos de la ventura  
con la frente preñada de ilusiones;  
con el alma inflamada de ternura  
y el corazón de nobles pulsaciones!

¡Ay del mortal imbécil que delira  
con amigos, amores, idealismo;  
porque encuentra ridículo, mentira,  
encuentra la maldad, el egoismo!

Quien busca la verdad, encuentra el odio  
traidor, rindiendo á la lisonja culto;  
porque el amigo tiene, como Harmodio,  
en bellas flores el puñal oculto.

Quien nos parece amigo verdadero,  
si la fortuna llega á abandonarnos,  
es nada más un cómico embustero,  
que quiso divertirse y explotarnos.

Lo que amor se cree, es una llama  
á cuya luz un sér se diviniza,  
y al extinguirse su brillante flama,  
quedan sólo tinieblas y ceniza.

Por que la fiebre del amor concluye,  
tornándose en cansancio fatigoso,  
y la ilusión soñada se destruye  
al probar un deleite vergonzoso.

Y los que hablaron del amor, mintieron,  
que no existe el amor en que creímos;  
mentira es el amor que ellas sintieron;  
mentira es el amor que ayer sentimos.

Al apurar la hiel de estas verdades,  
miramos las creencias adoradas  
convertidas en locas necesidades  
con adornos de baile engalanadas.

Aunque un resquicio de ilusión no sobre,  
aunque ame la virtud el alma necia,  
¿de qué le sirve la virtud al pobre  
si hay una sociedad que le desprecia?

Y no se puede ni clamar mañana  
contra esa sociedad que nos devora;  
que si la sociedad es cortesana  
la debemos tratar como señora...

Pronto, niño, colmado de tristura,  
el mundo y sus quimeras maldiciendo,  
viejo, pobre, gastado, sin ventura,  
exclamarás, de cólera riendo:



*¡Virtud! ¡honor! Risibles disparates,  
palabras nada más, títulos vanos;  
la virtud tiene aquí veintiún quilates,  
y el honor diez dineros veinte granos.*

## FLOR DE UN DIA

Yo dí un eterno adiós á los placeres  
cuando la pena doblégó mi frente,  
y me soñé, mujer, indiferente  
al estúpido amor de las mujeres.

En mi orgullo insensato ya creía  
que estaba el mundo para mí desierto,  
y que en lugar de corazón tenía  
una insensible lápida de muerto.

Mas despertaste tú mis ilusiones  
con embusteras frases de cariño,  
y dejaron su tumba las pasiones,  
y te entregué mi corazón de niño.

No extraño que quisieras provocarme,  
ni extraño que lograras encenderme;  
porque fuiste capaz de sospecharme,  
pero no eres capaz de comprenderme.

¿Me encendiste en amor con tus encantos,  
porque nací con alma de coplero,  
y buscaste el incienso de mis cantos?...  
¿Me crees, por ventura, pebetero?

No esperes ya que tu piedad implore,  
volviendo con mi amor á importunarte;  
aunque rëndido el corazón te adore,  
el orgullo me ordena abandonarte.

Yo seguiré con mi penar impío,  
mientras que gozas envidiable calma;



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

## UN PRODIGIO

## SONETO

En ruin lugarejo bien lejano,  
Homobono los títeres movía,  
y á un muñequillo con primor hacía  
tejer piruetas y cantar. No en vano;

porque el público, en títeres profano,  
entusiasta, frenético aplaudía;  
y el alcalde creyendo brujería  
tal cosa, dijo al titerero: ¡hermano,

posible es que ese mono que me encanta  
baile y accione, más cantar en tono  
es un prodigio que en verdad espanta!

Humilde, entonces, respondió Homobono:  
pero, señor, el mono no es quien canta,  
es mi mujer quien canta por el mono.

## NO TE OLVIDO

¿Y temes que otro amor mi amor destruya?  
qué mal conoces lo que pasa en mí;  
no tengo más que un alma, que es ya tuya,  
y un solo corazón, que ya te dí.

¿Y temes que placeres borrascosos  
arranquen ¡ay! del corazón la fe?  
Para mí los placeres son odiosos;  
en ti pensar es todo mi placer.

Aquí abundan mujeres deslumbrantes,  
reinas que esclavas de la moda son,  
y ataviadas de sedas y brillantes,  
sus ojos queman, como quema el sol.

De esas bellas fascinan los hechizos,  
néctar manan sus labios de carmín;  
mas con su arte y su lujo y sus postizos,  
ninguna puede compararse á ti.

A pesar de su grande poderío,  
carecen de tus gracias y virtud,  
y todas ellas juntas, ángel mío,  
valer no pueden lo que vales tú.

Es tan ingente tu sin par pureza,  
y tan ingente tu hermosura es,  
que alzar puede su templo la belleza  
con el polvo que oprimes con tu pie

Con razón me consume negro hastío  
desde que te hallas tú lejos de aquí,  
y con razón el pensamiento mío  
sólo tiene memoria para ti.

Yo pienso en ti con ardoroso empeño,  
y siempre miro tu divina faz,  
y pronuncio tu nombre cuando sueño,  
y pronuncio tu nombre al despertar.

Si del vaivén del mundo me retiro,  
y ávido de estudiar quiero leer,  
entre las letras ¡ay! tu imagen miro,  
tu linda imagen de mi vida sér.

Late por ti mi corazón de fuego,  
te necesito como el alma á Dios;  
eres la virgen que idolatro ciego;  
eres la gloria con que sueño yo.

## UNA VERDAD

## SONETO

Tranquilo el tonto en su moral penumbra  
vive feliz, porque su fe palpita;  
jamás la fiebre de saber le agita,  
ni la falta de luz le apesadumbra.

El sabio con la gloria se deslumbra,  
y entre la duda y el dolor medita;  
porque el talento es lámpara maldita  
que los horrores de la vida alumbra.

La tierra es para el tonto paraíso  
en que viene á medrar gordo y contento;  
y por la tierra el genio va indeciso,

triste, humillado, pesaroso, hambriento,  
que Dios formó á los tontos, porque quiso  
abatir el orgullo del talento.

## EL USURERO Y LA GALLINA

## APOLOGO

Erase un usurero dromedario,  
de fina garra y de talento romo,  
y no sé cómo al viejo estafalarío  
ocurrióle volar sin saber cómo.

Provisto de dos alas de buen cuero,  
por llevar adelante su tontera,  
fué á la cocina, se subió al brasero,  
dió un brinco, y... ¡tras!... rompióse la mollera.

Atronó con sus ayes la cocina,  
 profiriendo blasfemias bien ingratas,  
 y al oírlas, furiosa una gallina,  
 que allí estaba ligada de las patas,

*cacareando le dijo: calle, abuelo,  
 sufra el dolor y escarmentado quede,  
 que dar esas lecciones suele el cielo  
 al que quiere volar y andar no puede.*

Hay necios aspirantes donde quiera,  
 que cuando suben llevan golpe insano,  
 ó al caer aplicárseles pudiera  
 lo que dijo la polla al viejo vano.

## A LA MUSICA

### HIMNO ESCRITO PARA UN COLEGIO

*Culto á la Música rinda,  
 tiernos niños, vuestra voz,  
 porque la Música es linda  
 como la frente de Dios.*

#### I

Nuestro canto de gloria elevemos  
 como aroma de Dios al altar,  
 y con grata oblación deifiquemos  
 los hechizos de Euterpe inmortal.

Cuando el tedio á los hombres oprime  
 con la música el tedio se va:  
 es la música enviada sublime  
 que revela un feliz más allá.

*Culto á la Música rinda,  
 tiernos niños, vuestra voz,  
 porque la Música es linda  
 como la frente de Dios.*

## II

Jamás nadie ha podido un momento resistirse de Euterpe á la voz;  
¡con razón de su lira al concento á las rocas Orfeo conmovió!

Es la música el bello homenaje que le rinde el mortal á su Autor, y en tan lindo y sublime lenguaje se comprenden las almas y Dios.

*Culto á la Música rinda,  
tiernos niños, vuestra voz,  
porque la Música es linda  
como la frente de Dios.*

## III

Cuanto se oye la música imita,  
con sus notas se puede escribir  
el estruendo del mar que se agita,  
el murmurio del lago feliz,  
de huracán el tremendo bramido,  
el aliento del aura sutil,  
de la fiera salvaje el rugido  
y de mansa paloma el gemir.

*Culto á la Música rinda,  
tiernos niños, vuestra voz,  
porque la Música es linda  
como la frente de Dios.*

A GABRIEL GALZA

EN SU BENEFICIO

Hay hombres que viven buscando la gloria,  
sin gloria esos hombres no pueden vivir;  
pues quieren que en fastos que guarda la historia,  
escriba sus nombres la fama senil.

Mas ¡guay de esos locos que en torpe delirio  
su frente coronan de abrojo y laurel  
que siempre á la gloria precede el martirio,  
y el mundo al que aplaude lo estigma también.

Quien pisa del arte la senda vedada,  
y puede un aplauso doquier arrancar,  
es mártir proscrito, y su alma elevada  
del Gólgota forma espléndido altar.

El mundo está pleno de torpes farsantes;  
la vida es comedia de risa y dolor...  
¿Qué somos los hombres aquí?... ¡comediantes!  
por eso el artista es mártir histrión.

La envidia á los genios rastrera se aduna;  
es ruido el aplauso y hierba el laurel...  
Aquí no hay más arte que el de hacer fortuna;  
la gloria es el humo, que ásfixia, Gabriel.

Si al orbe domina *el tanto por ciento*,  
el pobre es el paria, el oro es un Dios,  
payaso el artista, locura el talento,  
la escena picota, la fama ilusión.

Mas tú, en quien se agita un alma que siente,  
que sufre, que lucha, que sueña también,  
audaz ambicionas ceñir á tu frente  
la excelsa corona de Talma y Lekein.

Por eso, olvidando martirio y dolores,  
en estos instantes, te sueñas feliz...  
al fin los abrojos se cubren de flores,  
aplausos nutridos resuenan, al fin.

La gloria del arte tu estudio conquista,  
y encuentras más bella, hermano, tal vez,  
la humilde corona que ciñes de artista,  
que el trono que forma la gloria de un rey.

Prosigue... si espinas te da el escenario,  
recuerda la historia sublime de Dios...



Para ir á la gloria se sube al Calvario...  
Jamás ha vencido quien nunca luchó.

## DOLCE FAR NIENTE

### SONETO

Feliz yo que tendido boca arriba,  
sin amo, sin mujer, sin nada de eso,  
ni me duelo de Job, ni envidio á Crespo,  
ni me importa que el diablo muera ó viva.

Indiferente á lo que el docto escriba,  
en holganza constante me esperezo,  
y después de roncar, canto el bostezo,  
y después de cantar, Morfeo me priva.

Aquella maldición que Adán nos trajo  
de que al hombre le sude hasta su lomo  
para comer un poco de tasajo,

por una chanza del Señor la tomo;  
pues si yo he de comer de mi trabajo,  
entonces, ¿la verdad?... mejor no como.

### CUENTO

Erase un pueblo muy desgraciado  
de cuyos lares huyó la paz:  
en ese pueblo mandaba un indio,  
que bien un indio puede mandar.

Los padres curas de aquella tierra  
atesoraban riqueza tal,  
que su avaricia contó por cuentos  
lo que lograron atesorar.



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

venía á su pueblo para colgarle,  
dejó su pueblo sin vacilar.

Ocupó el pueblo el rey parásito,  
y fué un remedo de Alí Bajá,  
y los curitas lanzaron ¡*Hurras!*  
porque tuvieron corte imperial.

Mas el tesoro los padrecitos  
nunca volvieron á recobrar;  
porque el monarca siguió las leyes  
expropiadoras de su rival;

pues aunque rubio el rey exótico  
era sin duda hereje asaz,  
y los curitas en la impotencia  
lanzaron ayes por chasco tal.

En tanto el indio desde muy lejos  
al rey intruso mandó sitiar,  
quien fué vencido en lid horrible  
y prisionero cayó además.

Como los indios nunca perdonan,  
al prisionero hizo matar,  
y su cadáver á otro monarca  
mandóle en prueba de su piedad.

La regia fembra del rey difunto  
volvióse loca, loca de atar;  
porque sus sueños se disiparon,  
que son los sueños humo no más.

Alegre el indio como aleluya  
volvió su pueblo á gobernar,  
y su privanza dióle á un jesuíta,  
y en eso dicen que obró bien mal.

Porque jesuíta que clava el clavo  
queda al fin dueño de la heredad,  
é indio y jesuíta forman, si se unen,  
concubinato de Barrabás.

Indio y jesuíta en el gobierno  
hicieron tanta barbaridad,  
que hasta los suyos se rebelaron  
contra el gobierno de aquel Sultán.

El pobre pueblo tembló medroso,  
porque la guerra le hizo temblar;  
pero el indígena hizo algo bueno:  
murió, y su muerte volvió la paz.

Y muerto el indio quedó el jesuíta  
del indio muerto en su lugar,  
y al pueblo humilde en un programa  
prometió mucha felicidad.

A la esperanza los corazones  
abrieron todos con dulce afán,  
y hasta los curas esperanzados  
subieron todos á repicar.

Pero el programa salió borrego  
porque el jesuíta, sin amo ya,  
sobre la tumba del indio exánime,  
ebrio de gozo bailó un can-can.

Después del baile se fué á la mesa  
con apetito de Bato y Bras,  
y en ella come, y come y come,  
y come y come sin descansar.

Al ver su gula todos gritaron:  
«¡Misericordia, Dios de Abraham!  
Este no es hombre, éste es un monstruo  
que á todos juntos nos va á tragar.»

Cuentan que el cielo oyó benigno  
de aquellos fieles plegaria tal,  
y que entre nubes bajó del cielo  
el milagroso San Baltasar,

y que les dijo con voz tonante:  
«Fuera temores, ¡voto á Caifás!

que si ese monstruo tragaros quiere,  
mi lanza entonces lo evitará.»

. . . . .  
. . . . .

Y sigue el cuento; pero es cansado  
y me fastidia tanto contar,  
que de fastidio me estoy durmiendo,  
y mis oyentes se duermen ya.

## LOS HEROES

### SONETO

Héroes de carnaval, hijos mimados  
de la casualidad, siempre oportuna,  
en el poder os miro, sin que alguna  
admiración me cause, que menguados  
los pueblos, desde tiempos olvidados  
fabricaron, sin lógica ninguna,  
palacios, para audaces con fortuna,  
presidios, para audaces desgraciados.

Ya que al común sentido así se ofende,  
dando celebridad á ciertos nombres  
cuya grandeza ó pequeñez trasciende,  
óyeme, sociedad, y no te asombres:  
tu estatura bajísima comprende  
quien mide el alma de tus grandes hombres.

## HORAS NEGRAS

Huyó la dulce sonrisa.  
Nació el sarcasmo sangriento ..  
J. E.

Coplero á quien inspira el desencanto,  
trovador sin futuro y sin amores,  
sobre la tumba de mis sueños canto  
al colocar mi búcaro de flores.

Odia el mundo mi canto descreído,  
el estigma social tiznó mi frente...  
cárabo del dolor, cada gemido  
me concita el sarcasmo de la gente.

Sin luz el alma la ilusión desdeña,  
el pesar no la irrita ni la abate,  
y ni la frente envejecida sueña,  
y ni el leproso corazón me late.

Repugna á todos mi fatal delirio,  
repelen todos mi sufrir eterno,  
que brilla en mi aureola de martirio  
la fatídica flama del infierno.

Devorado por negra pesadumbre  
lanzo en vez de sollozos carcajadas;  
porque de infame crápula en la lumbre  
arrojé mis creencias adoradas.

En aras de la fe vertí mi llanto;  
perdida ya la fe, busqué la orgía;  
pero el vicio acreció mi desencanto,  
y el vicio, la virtud, todo me hastía.

A mi gastado corazón de lodo  
nada, en fin, es capaz de conmoverlo,

y perezoso, indiferente á todo,  
no puedo ser feliz, ni quiero serlo.

Mi vida ha sido decepción horrible,  
el mundo sin piedad ha envenenado  
mi corazón que, un tiempo tan sensible,  
no sufre al encontrar un desgraciado.

Y si me duelo del dolor ajeno  
mi risa burla ese dolor profundo,  
que si á mi corazón queda algo bueno  
me da vergüenza que lo sepa el mundo.

Cuando la pena torturó mi vida,  
la cruda pena la insulté yo mismo,  
porque soberbio disfracé la herida  
con el torpe descaro del cinismo.

En el albor de juventud sensible  
amaba todo, porque fuí creyente  
yo deliré buscãndo lo imposible  
y de mentiras se pobló mi frente.

Yo combatí con ánimo esforzado  
contra la saña de mi suerte adversa;  
pero en la lucha, atleta fatigado,  
sentí agotarse mi gigante fuerza.

Me presentó pensiles engañosos  
en su espejo ese mundo fementido,  
cual presenta cambiantes primorosos  
débil burbuja en su cristal fingido.

Yo también la ilusión vestí de gala  
del placer en los cármenes risueños,  
yo también de Jacob fijé la escala  
para subir al mundo de los sueños.

Soñé con la virtud cándidos lirios  
y quise, necio, de ilusión beodo,  
subir á la región de los delirios;  
pero al querer subir, caí en el lodo.

Yo rebusqué sediento de placeres  
de amistad y de amor las emociones,  
y turbas mil de amigos y mujeres  
vinieron á matar mis afecciones.

Al ver mis sentimientos chasqueados  
burlé yo mismo mi amoroso empeño,  
y ya no alcé castillos encantados  
sobre la base efímera del sueño.

De mi pobre ilusión asesinada  
los restos profanó mi ánima impía;  
porque el cadáver de mi fe burlada  
alumbré con las luces de la orgía.

Y dí culto á ese mundo estrafalario,  
y en mi gastada juventud inquieta,  
vestido de arlequín subí al calvario  
y empapé con mi llanto la careta.

En irritantes goces crapulosos  
escarneciendo mi penar ingente,  
hice cabriolas y tragué sollozos,  
y lleno de ira divertí á la gente.

Mas penitente ya, sufro callando  
y consumido de letal tristeza,  
por la vía dolorosa voy cargando  
la ridícula cruz de mi pobreza.

Histrión á quien el mundo no perdona,  
héroe de carnaval, mártir maldito,  
un birrete de loco es mi corona  
y por túnica llevo un sambenito.

Y nutrido de negras decepciones,  
avergonzado en mi vejez, reniego  
del enjambre de locas ilusiones  
que acarició mi juventud de fuego.



Ilusiones brillantes halagaban'  
 á mi edad juvenil, que yo maldigo,  
 y sediento de gloria me agitaban  
 sueños de rey en lecho de mendigo.

Soñé en la gloria con delirio tanto,  
 fué tal la audacia de la mente loca,  
 que la gloria de Dios, único y santo,  
 á mi osada ambición pareció poca.

Mas Dios abate mi soberbia rara,  
 y encuentro justa la expiación severa;  
 que si la gloria que soñé alcanzara  
 Satanás vencedor acaso fuera.

Fué mi sueño una ráfaga ilusoria;  
 no existe ese laurel que busqué loco,  
 que para darme mi imposible gloria  
 el orbe es nada, lo infinito poco.

Para pedir la gloria que yo anhele  
 que desván estorboso encuentro el cielo  
 es débil, impotente la palabra;  
 do el pensamiento audaz se descalabra.

. . . . .  
 . . . . .  
 . . . . .  
 . . . . .

Ya no me importa mi dolor presente,  
 ya no me importa mi dolor pasado,  
 el porvenir lo espero indiferente...  
 lo mismo es ser feliz que desgraciado.

Sólo ambiciono de fastidio yerto,  
 cansado ya de perdurable guerra,  
 al acostarme en mi cajón de muerto  
 dormir en paz debajo de la tierra.



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

que el alma llena de espinas  
no halla quietud ni consuelo,

porque mil ideas quemantes  
como víboras de fuego,  
impacientes se rebullen  
en mi excitado cerebro.

Salid, hijas del fastidio;  
me estáis picando los sesos,  
y quisiera estrangularos,  
porque mucho os aborrezco.

Idos, pues, aprisionadas  
en el corsé de mis versos,  
y no esperéis, necias locas,  
ir prendidas con arreglo

á las graves exigencias  
de los clásicos preceptos.  
Salid sin orden, desnudas,  
y os teñiré al ir saliendo,

con la baba que ennegrece  
el hocico del tintero,  
para que en la luz ridículas  
tropecéis con un maestro

que os sacuda las espaldas;  
negras hijas de un coplero.  
Que su ridículo póstumo  
deja en desatinos métricos.



¡Cuán tristes ¡ay! son las noches  
que abortan en el silencio  
fantasmas que tienen vida  
con el calor del recuerdo!

Como la sombra oscilante  
de escasa luz que está ardiendo

frente al velador, produce  
vagos fantasmas inciertos,

de seres que en nuestra historia  
una página escribieron;  
página que el alma oculta  
y está el corazón leyendo;

que nuestras propias ideas  
dejan su cárcel de hueso  
y se nos ponen enfrente  
convertidas en espectros.

Yo, si fijo en el pasado  
absorto mi pensamiento,  
en la pared vacilar  
miro, fugaces, inquietos,

fantasmas que me saludan  
con estrambótico gesto,  
y aunque carecen de ojos,  
me están mirando, lo siento.

A tales fantasmas voy,  
sin querer, reconociendo,  
á medida que los visto  
con girones de recuerdos,

que en un rincón de la mente  
puso la mano del tiempo  
fantasmas que perceptibles  
son más, si los ojos cierro;

porque los miro por fuera,  
como los miro por dentro;  
porque en la sombra son blancos  
y porque en la luz son negros.

Pasad, seres misteriosos,  
de la triste noche engendros;  
pasad, sombras fugitivas  
que aborta el remordimiento.

¿Habéis alzado, quizá,  
la negra tapa del féretro,  
sólo para recordarme  
juveniles desaciertos,

ilusiones que pasaron  
y creencias que se fueron?...  
¡Idos en paz!... ya no soy  
el joven de locos sueños,

que en bacanales impuras  
y amorosos devaneos,  
prodigó á los pies del vicio  
las flores del sentimiento.

Pasaron ¡ay! para siempre  
y en la nada se perdieron  
las bellas horas, en que  
el vino, el amor y el juego

hacían hervir en mi frente  
fascinadores ensueños,  
cuando con alguna hermosa  
cambiando quemantes besos,

el adulator perfume  
del oriental pebetero,  
embriagaba mis sentidos  
en humo espiral subiendo.

De aquellos placeres locos,  
nada queda... Ahora tengo  
la frente sin ilusiones,  
el bolsillo sin dinero,

sin esperanzas la vida  
y el corazón sin afectos:  
no soy aquel cuya alma  
ardorosa hasta el extremo

fué como chispa que brota  
del yunque de los infiernos:

hoy, pobre, triste, impotente,  
soy un desgraciado viejo,

sin horizontes, sin fuerzas,  
y á quien el destino acerbo  
encadena con harapos  
al poste del sufrimiento.

Pronto voy á descansar,  
el sepulcro no está lejos;  
años, orgias y pesares  
me empujan á él... ¡Por el cielo

que de este planeta inmundo  
salgo de fastidio lleno,  
porque la existencia en él  
es un continuo tormento!

. . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .

¿Habrá sueños en la tumba?  
¿Y qué soñarán los muertos?  
¿Descenderán los fantasmas  
de la húmeda tierra al seno,

y así, cual celestes nubes  
forman caprichos diversos,  
en otras nubes de sombra  
flotantes crespones negros,

fingirán al sepultado  
con lúgubre movimiento  
lápidas, tumbas y cruces,  
calaveras y esqueletos?...

¿Se duerme en el ataúd  
para despertar de nuevo?  
¿También la muerte es mentira?  
¿También se nace muriendo?

¿Tuve antes otra existencia?  
Entonces, ya he sido muerto,  
y de otra tierra en el vientre,  
quizá de gusanos feto

fuí, para venir al mundo  
que de corazón detesto.  
¿Es el hombre, por desdicha,  
infatigable viajero,

cómico de lo infinito  
que hace papeles diversos,  
cambiando en cada planeta  
de traje, y tal vez de sexo?

Cuando acabe mi papel  
en este sainete necio  
y cubra el telón de tierra  
mi pobre cadáver yerto,

¿iré bajō nueva forma  
á Saturno, á Marte ó Venus,  
para volver intangible  
evocado por un *médium*,

á decirle barbarismos  
anfíbológicos, délficos?  
¿Hay otra vida tras ésta?  
¿Es la tumba en punto negro

colocado por la muerte  
entre la nada y el sueño?...  
Y qué ¿cuándo el estertor  
se lleva el postrer aliento

va á perderse en el vacío  
el espíritu?... ¡No es cierto!  
Si fuera así, ¿para qué  
puso Dios en mi cerebro

un águila que atrevida  
con alas de pensamiento

se remonta en un instante  
á la cumbre de los cielos,

y aun allí le falta espacio  
y aun allí le sobra vuelo?

. . . . .  
. . . . .

¿Es la muerte nada más  
un letargo cataléptico?

¿Inmóvil en el sepulcro  
oiré zumbiar el silencio?

¿Veré la luz de la sombra?

¿Lamentaré mi aislamiento?

¿Aprisionado en mi caja  
me torturará el recuerdo

del sol, del aire y las flores,  
y del claro azul del cielo?

¿Creeré que la que idolatro  
me olvida en brazos ajenos,

y quemará mi cadáver  
la horrible rabia del celo?

¿Me ocurrirá que mis hijos,  
pobres, débiles y huérfanos,

mendiguen ¡ay! un mendrugo  
de pan humillante y negro?

. . . . .  
¡Qué! ¿me llevará el demonio  
á su detestable averno

.  
para que arda eternamente  
con uñas y cola y cuernos,  
con cuernos, aunque me vaya  
á los abismos soltero?...

¡Oh Satanás, Satanás!  
¡Yo condenarme no puedo,



porque tu orgullo y mi orgullo  
no cabrían en los infiernos!...

¿Iré al Purgatorio entonces  
para estar allí sufriendo,  
hasta que me saque el cura  
con sus responsos de á medio?

¿Me veré, ¡dicha inefable!  
en el diamantino cielo  
con alas en las costillas  
entonando un himno eterno?...

. . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .

¿Qué es la muerte? ¿qué sé yo!  
¿La vida?... no la comprendo.  
¿Qué soy? ¿qué fuí? ¿qué seré?...  
Misterio, ¡siempre misterio!

¡Maldita sea la razón!  
La razón no es luz, es fuego,  
fuego que al quemar el cráneo  
vuelve ceniza el cabello.

¡Feliz el que no razona,  
feliz quien vive creyendo,  
feliz, feliz quien disfruta  
la dulce quietud del sueño,

sin que mil ideas malditas  
al brotar de su cerebro,  
se le coloquen enfrente  
bajo la forma de espectros!



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

## EXTRAVAGANCIAS

*Regnum meum est hujus mundi.*  
Jesús de Nazaret.

Si la indolencia es tu norte,  
alma loca y atrevida;  
si no te importa la vida,  
nada perderla te importe.

Deja que la muerte corte  
mi esqueleto baladí;  
porque extranjera ¡ay de ti!  
en el mundo en que no cabes,  
lo que te falta no sabes,  
pero tú sobras aquí.

## II

Reina altiva destronada  
que á tus verdugos insultas  
y llanto de sangre ocultas,  
sufriendo incomunicada.

Ya que la suerte irritada  
te pone su faz tan seria,  
ojalá que la materia  
Dios á mi tumba la mande;  
porque te siento muy grande,  
y aquí no hay más que miseria.

## III

Tú á quien destino iracundo  
hace un infierno sufrir,  
puedes con Cristo decir:

*No es mi reino de este mundo.*

Y qué ¿al dejar el inmundo  
planeta, en que los malvados  
son los bienaventurados,

alma, irás á que te queman  
á ese otro infierno que temen  
los espíritus menguados?

## IV

Tras de tu negra orfandad  
y tu negra pesadumbre,  
¿irás al antro de lumbre  
por toda una eternidad?...

Levántate ¡por piedad!  
No te acobarde el averno,  
que si es tu destino eterno,  
y eres tú soplo divino,  
el aliento de Dios trino  
¿podrá arder en el infierno?

## V

Tu porvenir es de flores  
en ese cendal de estrellas,  
do tal vez alguna de ellas  
te encante con sus fulgores,  
y quizá de tus amores  
cierre con su amor la historia...  
sacude la vil escoria,  
vete á la región bendita;  
porque Dios te necesita  
para que aumentes su gloria.

## VI

Muy pronto estarás allí,  
libre del sucio capuz,  
y bañada en mar de luz,  
de una luz que no hay aquí,  
en palacios de rubí  
dicha inefable gozando,  
te espaciars, encontrando,  
vaporosos y tangibles,  
esos mundos imposibles  
que te fingiste soñando.

## VII

Que tu vuelo se remonte,  
águila regia, nacida  
para cruzar atrevida  
espacios sin horizonte.

Disponte á partir, disponte,  
que ignoro por qué delito  
en este cuerpo maldito;  
alma infeliz, te encadenas  
tú á quien apenas, apenas  
podrá bastar lo infinito.

## VIII

Dios que los astros enciende,  
te impuso por expiación  
solitaria reclusión,  
que alma á quien no se comprende,  
es idioma que no entiende  
ninguno; luz eclipsada;  
vestal en vida enterrada;  
niña que de hambre expirando  
hace un esfuerzo gritando  
en el destierro, olvidada.

## IX

¿Por qué con tanta ansiedad  
buscas lo desconocido?  
Dime, ánima, ¿qué has perdido  
en la etérea inmensidad?  
¿No ves que tu vaguedad  
sirve á la razón de velo,  
y que tu febril anhelo  
risa insultante provoca?...  
¡Alma infeliz!.. ¡si eres loca,  
busca tu jaula en el cielo!

A J\*\*\*

(EN SU DIA)

Junto á ti no mido el tiempo  
ni sé las horas contar,  
porque de cuentas no sabe  
quien sabe amar nada más;

y los números no entran  
al bello Edén ideal,  
donde las almas unidas  
con lazos de amor están.

Por eso, mujer, ignoro,  
hoy que brilla tu natal,  
cuántas horas á tu lado  
pasé de felicidad.

Linda flor que en mi camino  
le plugo á Dios colocar,  
para que aspire mi alma  
su perfume celestial.

Eres tú, mujer preciosa,  
el blanquísimo fanal  
que los ángeles encienden  
de mi existencia en el mar.

Eres la maga sublime,  
que con tu amor divinal,  
lo imposible de mi sueño  
conviertes en realidad;

porque en tu mirada puso  
Dios su poderoso *fiat*,  
y mundos mil de ilusiones  
tiene el poder de crear.

Por eso yo te idolatro  
con ternura sin rival;  
porque eres tú para mí  
lo que el gusto al paladar,

lo que la luz á los ojos,  
lo que la frente á la faz,  
lo que la sangre á las venas,  
lo que al pecho el palpitar,

lo que al alma el sentimiento,  
lo que el acero al imán,  
y lo que el aire á la vida;  
que mi alma nada más

siente lo que tu alma siente,  
goza si te ve gozar;  
¿por qué si mi alma y la tuya  
una sola forman ya,

parecen -dos?—Porque somos  
espejo de cada cual,  
y es propiedad del espejo  
los objetos duplicar

¡oh! quién pudiera expresarte  
la inmensa felicidad  
que hoy disfruto, porque vives  
en la tierra un año más,

y porque te adoro este año  
más que el que ha pasado ya,  
y te adoraré el que viene  
más que éste que va á pasar;

que mi amor es una escala  
ascendente, sin final,  
y te amo, como nadie  
amó en el mundo jamás.

## CRAPULA

In vino veritas.  
*Erasmus.*

Dadme vino, y barajas, y mujeres,  
porque la vida se me va escapando;  
quiero reir en báquicos placeres,  
porque estoy con el alma sollozando,  
quiero soñar con Capua y con Citéres,  
que me está la razón asesinando;  
quiero con el licor beber la vida,  
quiero burlarme de mi fe perdida.

## II

Quiero beber.—Estoy desfallecido,  
mi corazón leproso se entumece.  
Cuanto puede sufrirse yo he sufrido;  
dejad que el vino mi cabeza abrume,  
que en la crápula estúpida me olvido  
de la vida real que me consume:  
dejad, dejad, que cínico, beodo,  
pierda al fin la razón quien perdió todo.

## III

Creí que mi ilusión era posible;  
pero hallé entre miseria y podredumbre  
de la yerta verdad la faz horrible:  
hoy me devora negra pesadumbre,  
que al buscar en mi sueño lo imposible  
me desperté del Gólgota en la cumbre;  
y como Cristo en medio del tormento,  
os pido de beber... estoy sediento.



## IV

¡Sus!... ¡á beber!... Decapitad botellas...  
 guerra al dolor, á la locura paso.  
 ¡Choque el cristal!... las ilusiones bellas  
 en el fondo buscad de vuestro vaso...  
 ¡Divinas libaciones! yo por ellas  
 me siento arrebatado hasta el Parnaso  
 como fué arrebatado de improviso  
 el hijo de Sabaca al Paraíso.

## V

Baco, Noé, sublimes bebedores,  
 titánicas figuras de la historia;  
 coronados de bácaras y flores  
 debéis estar en la celeste gloria.  
 De Baco á la salud brindo, señores,  
 y de Noé bendigo la memoria;  
 porque siento al beber que el alma crece,  
 y lo grande pequeño me parece.

## VI

Y brillan mis harapos humillantes,  
 y levanto mi frente de maldito,  
 enano que desprecio á los gigantes;  
 infeliz que piedad no necesito;  
 Job con regia corona de brillantes;  
 gusano que me arrastro en lo infinito,  
 cuando bebiendo mi cerebro inflamo  
 ¿quién más que yo?—como Satán exclamo.

## VII

Licor divino, emanación del cielo,  
 galvánico motor de alma caída,  
 fuego de inspiración, luz de consuelo,  
 bezoar contra el veneno de la vida;  
 tú das calor de la vejez al hielo,  
 y finges dicha al que la ve perdida,



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

al antojo le arrastra su destino  
 como arrastran los vientos la basura,  
 que su propia razón le desorienta  
 y sólo el vino su ilusión alienta.

## XII

Somos en manos del `destino loco  
 lo que en manos del niño la pelota,  
 es nuestra mente de ilusiones foco:  
 al sentirlas morir, el vicio brota;  
 y caen las creencias poco á poco  
 como el agua destila gota á gota:  
 yo que sufrí terribles decepciones  
 encuentro en el licor mis ilusiones.

## XIII

Yo que presa de bárbaro ateísmo  
 á renegar de la amistad me atrevo,  
 cuando bebo, depongo mi egoísmo,  
 y hermano soy del hombre con quien bebo.  
 Engañado por báquico espejismo  
 el santo afecto de amistad renuevo,  
 y de Diógenes quiebro la linterna  
 al pasar el dintel de la taberna.

## XIV

Yo dudo del amor, falso es en todo:  
 el amor es un duelo en que *uno* muere;  
 amor no es redención, es negro lodo,  
 y ¡guay de aquel á quien su harpón le hiere!  
 Más *juicioso* que amar, es ser beodo;  
 mi corazón á la amistad prefiere,  
 á quien sufre cual yo, le doy la mano,  
 y bebe de mi copa y es mi hermano.

## XV

Renegad del amor.—Vivan las bellas  
 copas, á las que doy sabrosos besos,

porque en los labios cristalinos de ellas  
están los goces del Edén impresos.  
Amo tanto las copas y botellas,  
que me llena de envidia hasta los sesos  
el mosquito sinóptico que boga  
en rojo vino, hasta que en él se ahoga.

## XVI

Quien nada espera ya, maldice al mundo,  
y nada espero yo, todo he perdido  
sufre el alma tormento sin segundo.  
El licor es un bálsamo querido  
que hace olvidarme de mi mal profundo.  
Viejo, enfermo del alma, descreído,  
sólo vivo, lo juro sin empacho,  
con la vida ficticia del borracho.

## XVII

Allá en mi juventud de fuego llena  
volaba audaz mi fantasía de loco,  
cual vuela el grano de caliente arena  
arreatado en alas del siroco:  
mi alma otro tiempo compasiva y buena  
emponzoñada está. La verdad toco,  
y bebiendo, bebiendo soy felice  
magüer la sociedad se escandalice.

## XVIII

Sociedad exigente y córrompida;  
lujuria en el altar santificada;  
severa mojigata descreída,  
Safo de Sor Teresa disfrazada;  
ramera de pudor enrojecida;  
reina loca de cieno coronada;  
adúltera que audaz alzas el dedo,  
yo, ni borracho, respetarte puedo.

## ABROJOS

Siempre desgraciado fuí  
desde mi pequeña cuna  
á la incansable fortuna  
de juguete le serví;  
la noche en que yo nací  
tronaba la tempestad,  
y alaridos de ansiedad  
la gente aturdida alzaba;  
porque el cólera sembraba  
el terror y la orfandad.

## II

¡La niñez!—edad que vela  
el ángel de las sonrisas,  
y entre flores, juego y brisas  
sin sentir el tiempo vuela.—  
Esa edad amarga estela  
dejó sobre mar de llanto;  
porque sufrí tanto, tanto,  
en aquella edad de armiño,  
que en mis recuerdos de niño  
comienza mi desencanto.

## III

Vino después otra edad,  
y pasiones irritantes  
se alzaron, como bramantes  
olas, en la tempestad.  
Me desbordé en la maldad,  
cual se desborda el torrente,  
y entre crápula indecente,  
y en indecentes amores,

sequé del alma las flores,  
cubrí de sombra la frente.

## IV

En mi tormento prolijo,  
al cielo á veces acudo;  
pero ¡ay! el cielo está mudo  
para el hombre á quien maldijo.

En vano, en vano me aflijo  
por la esperanza extinguida,  
y aunque mi ya envejecida  
frente, de pesar se abrasa,  
no vuelve la edad que pasa,  
ni vuelve la fe perdida.

## V

Tiene luto el corazón  
como de noche el desierto,  
y, como *toque de muerto*,  
tristes mis cantares son.

Es fúnebre panteón  
la fatigada memoria,  
donde en ánfora mortuoria  
vino el tiempo á recoger  
las imágenes que ayer  
fueron el sol de mi gloria.

## VI

Nutre incisivo sarcasmo  
mi sonrisa de amargura,  
y es el pecho sepultura  
donde yace el entusiasmo.

Presa de horrible marasmo  
desfallece el alma impía;  
y en fatal melancolía,  
y el estúpido quietismo,  
parece que en mi sér mismo  
hay un germen de agonía.

## VII

Inclino con desaliento,  
entre brumas de tristeza,  
la encanecida cabeza  
que rasa el remordimiento.

Y hostigado hasta el tormento,  
de la mundana balumba,  
grito, con voz que retumba  
cual rayo que lumbre vierte  
¡ábreme tus brazos, muerte!  
¡trágate mi cuerpo, tumba!

## AMOR

¿Por qué si tus ojos miro  
me miras-tú con enojos,  
cuando-por ellos deliro,  
y á la luz del cielo admiro  
en el éter de tus ojos?

Cansado de padecer  
y cansado de cansarte,  
y queriendo sin querer,  
finjo amor á otra mujer  
con la ilusión de olvidarte.

No es mi estrella tan odiosa:  
que en fugaces amoríos,  
como ave de rosa en rosa  
yo voy de hermosa en hermosa,  
y no lamento desvíos.

Pero el favor de las bellas  
irrita más la pasión  
que ardiente busca tus huellas,  
y al ir mis ojos tras ellas,  
vuela á ti mi corazón.

Así un proscrito tenía  
goces en extraño suelo,  
y volvió á su patria un día  
por mirar en su agonía  
la linda luz de su cielo.

De ti proscrito y dejando  
las rosas por tus abrojos,  
vuelvo á tus pies suspirando,  
por mirar agonizando  
la linda luz de tus ojos.

## A UNA JALAPEÑA

### SONETO

Dicen que es tu alma, noble Clementina,  
ardiente y pura como luz febea,  
que la gloria del ángel centellea  
en tu mirar de fuego, que fascina.

Dicen que el ave que en el bosque trina  
te dió su voz con que el mortal recrea;  
dicen, en fin, que excede á toda idea  
tu hermosura suprema, que domina.

Ya que formas un tipo sin segundo,  
ven á brillar al mejicano suelo,  
aunque entre sombra, con dolor profundo,

quede sin ti Jalapa en desconsuelo,  
cual quedara sin luz el ancho mundo,  
cual quedara sin Dios el claro cielo.



## D I O S

Espíritu de fuego sagrado y rutilante,  
tu voz la voz domina de ronca tempestad,  
y soles mil coronan tu frente de gigante,  
y brilla en tu mirada excelsa majestad.

Señor, tú eres antes que todo lo creado,  
antes que fuera el tiempo, Señor, ya eras tú,  
el sér de gloria lleno tú sólo te lo has dado,  
tú sólo te formaste de tu espléndida luz.

Señor, eres más grande que todo lo que existe;  
la cima de los astros es sima para ti;  
Señor, tú de la nada al orbe suspendiste,  
y pléyades brillantēs colgaste en el zafir.

Es tu dosel de estrellas, de luz es tu palacio,  
irradia luz de gloria tu espíritu inmortal;  
eres quien desplegaste el viento en el espacio,  
eres quien extendiste las aguas en el mar.

Tú eres, Dios divino, el Dios omnipotente;  
los cielos y los mundos brotaron á tu voz;  
un límite le puso tu voz al mar ingente,  
y al hombre, dios pequeño, tu soplo le animó.

Retiemblan, si te irritas, los ejes de los cielos;  
el rayo se estremece, el sol cubre su faz;  
humillan las montañas su frente hasta los suelos,  
las fieras dan rugidos, solloza el huracán.

A tu voz imperiosa los astros se oscurecen,  
se rasga de los cielos el diáfano zafir;  
los mundos se desquician, los mares desaparecen,  
el sér vuelve á la nada, si lo mandas así.



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

tu Código en las Tablas por dárselo grabaste:  
tus rayos coronaron de luz el Sinaí.

Erès quien dió la ciencia infusa á los profetas,  
que el velo del futuro lograron levantar;  
por ti ellos inspirados, sublimes y poetas,  
al orbe predijeron grandiosa una verdad.

Hiciste al Nazareno el Sabio entre los sabios,  
por ti brilló en su frente de redención la luz;  
y aunque con vil brebaje humedeció sus labios,  
el héroe del martirio, el ángel de la Cruz,

oró por sus verdugos con santidad extrema,  
y en hórrido tormento morir supo cual Dios:  
por eso ante la Cruz, de oprobio un tiempo emblema,  
humilde y de rodillás la humanidad cayó.

. . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .

A ti, Dios de los hombres, cuya eternal historia  
escrita con tu sangre en el cadalso fué;  
sublime ajusticiado, monarca de la gloria,  
que fuiste de los hombres la víctima también;

á ti, raudal de soles que inmensos reverberan  
doquier multiplicando sus rayos mil y mil;  
á ti, la eterna dicha que los hombres esperan,  
á ti del alma eterna, eterno porvenir;

á ti, Señor, te ruego con ánima gastada,  
que de mi tumba oscura la puerta se abra ya:  
arrastro una existencia, maldita, desgraciada,  
mis horas son más negras que el alma de Satán.

Pobre mártir, oscuro, coplero estrafalario,  
un' cáliz de amargura también apuro yo;  
y, como Cristo el justo, también hallé un Calvario,  
y sufro aquí tormentos que nunca El conoció.

Es un presente horrible la vida que me diste,  
la vida tan amarga que yo no te pedí:  
Señor, ya no soporto la vida mustia y triste;  
devuélveme á la nada... ó llévame hacia ti.

### A UNA EXBELLA

¿Eres tú?... ¿Eres tú la fada hermosa  
á quien rendí mi corazón ingente?  
¿Eres aquella peregrina diosa  
que despreció mi culto reverente?...  
*¡Vade retro!* ¡infeliz!... vieja asquerosa,  
negro cadáver de ilusión ardiente,  
poema de un amor santo, divino,  
forrado en indecente pergamino.

¡Oh cuánto, cuánto padecer me hiciste  
y con cuánta vileza me engañaste!  
de mi llanto de fuego te reiste,  
de mi fe candorosa te burlaste.  
Todo al fin acabó... tú lo quisiste,  
que en la senda del vicio te arrojaste,  
y has encontrado en esa cloaca impura  
una vejez infame y prematura.

Tu boca ayer fragante como rosa,  
depósito de perlas inocentes,  
se ha convertido en cueva tenebrosa  
donde bailan un par de flojos dientes;  
y tu crencha tan fina, tan sedosa,  
es ya mechón de canas indecentes;  
¿y así te amaba yo?... ¡terrible chasco!  
si lo que inspiras tú es sólo... asco.

Pobre mujer, en tu vejez temida,  
en la horrible vejez que da coraje,  
eres muerta ilusión, fruta podrida,  
árbol seco, cenizo, sin ramaje;  
mariposa en gusano convertida,

pavo real desnudo de plumaje:  
 y qué ¿tu porvenir no te acobarda?...  
 vete ¡por Dios!... el hospital te aguarda.

\*

Como el viento, fugaz es la hermosura;  
 es el lujo fantástica quimera:  
 las flores se convierten en basura,  
 los trajes van á dar á la hilachera  
 y la epidermis de sin par blancura  
 es el forro de horrible calavera,  
 y los ojos brillantes, primorosos,  
 se vuelven agujeros asquerosos.

## SU RECUERDO

### CANCION

Bajo el ciprés doliente que vigila  
 de tus restos la tumba funeraria,  
 quiero elevar mi férvida plegaria  
 al trono del Señor.

Fué tu cuerpo clavel que al rayo ardiente  
 del sol, despliega el rojo terciopelo,  
 y marchito después por cano hielo  
 se dobla sin color.

Tu alma es como la bella mariposa  
 que dejó su crisálida sin pena,  
 por elevarse de atractivos llena

al cielo de zafir.

Allá do moras en eterno alcázar,  
 unida á tus hermanos los querubes,  
 al que reside en opaladas nubes  
 suplícale por mí.

## SIN FE Y SIN AMOR

Arrastro una vida  
de luto y dolor;  
á todos les choco,  
me choco hasta yo;  
y todos los hombres  
me excluyen, que soy  
en medio de todos  
maldita excepción.

Encina tronchada  
del viento al furor,  
mi copa gigante  
la tierra besó.

Murió la esperanza,  
murió el corazón,  
que grande, hervoroso,  
un tiempo asiló  
excelsas virtudes  
y vil corrupción.

Virtudes y vicios  
luchando perdió,  
y amorfo, sangriento,  
cadáver es hoy  
que duerme en la tumba,  
*sin fe, sin amor.*

## II

Mis horas cubiertas  
de negro crespón,  
pesadas, iguales,  
rodar miro yo.

Esferas de sombra  
que bajan, y son  
como almas que bajan

malditas de Dios,  
al orco, de horrores  
eterna mansión.

Si aulla doliente  
el alto reloj,  
yo te oigo, lo mismo  
que el grito de horror  
que arroja quien sufre  
tormento feroz;  
como eco lejano  
de agudo esquilón  
que *dobla*, pidiendo  
piedad al Señor,  
para un bandolero  
que en la horca expiró;  
como ese gemido,  
ese ¡ay! de dolor  
que da al reventarse  
del harpa el cordón.

¡Qué lentas transcurren  
las horas ¡oh Dios!  
del hombre que hollando  
punzante cambrón  
camina en la tierra,  
*sin fe, sin amor!*

### III

Mi historia es historia  
de mártir histrión;  
sainetes y dramas  
conozco, que yo  
he sido en el mundo  
genérico actor.

Con frailes menores  
tranquila pasó  
mi edad inocente,  
y el padre rector  
latín y consejos  
conmigo perdió;  
que frailes y claustro  
dejé sin temor,



Bajo el ciprés doliente que vigila

PLAZA

*Su recuerdo.—Página 62.*







**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

## IV

Más triste que tumba,  
 más pobre que Job,  
 yo sufro en la tierra  
 fatal expiación.

La edad inflexible  
 mi frente rugó;  
 mi cuerpo inclinado  
 remeda una hoz,  
 mi barba y cabellos  
 de nieve ya son;  
 mi espíritu ardiente,  
 su fuego perdió;  
 mis piernas se doblan,  
 balbute mi voz.

¡Adiós, ilusiones  
 divinas de amor,  
 adiós, esperanzas,  
 placeres, adiós!...

¡Oh, muerte, yo pido  
 que des por favor  
 un lecho de polvo,  
 allá en un rincón,  
 al pobre viandante  
 que al fin se cansó,  
 y llama á tu puerta  
*sin fe, sin amor!*

## UN ANGEL

## SONETO

Gentil, preciosa, de crespón cubierta  
 ángel-mujer, sublime, sin defecto,  
 entróse á un *casuquín* de sucio aspecto  
 á la vez que de allí salió una tuerta:

y yo, sintiendo la ilusión despierta  
al blando impulso de inocente afecto,  
quise saber quién era, y al efecto,  
pregunté á la mujer que vi á su puerta:

«¿Quién es el ángel divinal, muchacha,  
que entró á esa casa cuando tú salías?»  
Y la tuerta, soez y vivaracha,

dijo riendo ante las barbas mías:  
«Qué ángel ha de ser, ni *quiojo diacha*,  
si es Nicanora la *den cá Matías*» (1).

## AMOR IDEAL

A \*\*\*

### I

¡Santo cielo! ¿Quién diría  
que tan grande amor sintiera,  
que ardiente llanto vertiera  
por ti, de noche y de día?  
En mi existencia sombría  
un infierno has colocado;  
porque en mi sér desgraciado  
despertaron tus miradas,  
ilusiones olvidadas  
en la tumba del pasado.

### II

Sin fe, sin luz ni emociones,  
desgraciado y orgulloso,  
llegué á la edad del reposo  
burlando las ilusiones;  
pero al verte, mis pasiones

(1) Individuo que en Méjico vive de cierto tráfico.

sacudieron su beleño,  
 porque sentí con empeño  
 la sed de amor infinito,  
 y ardió mi cráneo maldito  
 con la fiebre del ensueño.

## III

Sufriendo, la muerte llamo,  
 la vida me desespera;  
 porque á ti, ¡quién lo creyera!  
 más que á mis hijos te amo.  
 Desde que en amor me inflamo,  
 todo gira indiferente;  
 pienso en ti exclusivamente  
 y soy con ellos mal padre...  
 tú, mujer, tú que eres madre,  
 ¿comprendes mi amor ingente?

## IV

¿Por qué te amo?—No lo sé.  
 ¿Quién eres tú? No pregunto;  
 sólo sé que desde el punto  
 en que te vi, te adoré.  
 Por mi mal adiviné  
 que á tu alma huérfana, sola,  
 bárbaro destino inmola,  
 y te di mi fe profunda;  
 porque á tu frente circunda  
 del martirio la aureola.

## V

Te amo con idolatría,  
 te amo hasta la timidez,  
 te amo, como en la niñez  
 amé á la Virgen María.  
 Aunque es mi pasión impía,  
 la esperanza que acariño  
 es casta como el armiño  
 y como el fuego quemante;

porque tengo alma gigante,  
pero corazón de niño.

## VI

Siempre te veo .. ¿lo creerás?  
huyéndote siempre estoy:  
á donde tú vas yo voy,  
y voy cuando ya te vas,  
donde estuviste y no estás,  
triste, silencioso, aislado,  
permanezco allí extasiado  
en aparente sosiego,  
y, al fin, con lágrimas riego  
la tierra que tú has pisado.

## VII

Cuando no sales, señora,  
temo ya no verte nunca,  
y queda mi vida trunca  
como noche sin aurora.  
Triste, cual niño que llora  
cuando huérfano despierta,  
veo la calle tan desierta  
por donde pasas día á día,  
como la cuna vacía  
que deja una hija muerta.

## VIII

Intento darme la muerte,  
porque á los muertos envidio;  
pero me espanta el suicidio,  
porque morir es no verte.  
Si del cadáver inerte  
el muerto cráneo soñara  
y el, corazón palpitará,  
te juro, mujer preciosa,  
que entre el polvo de mi fosa  
un altar te levantará.

## IX

Si existiere un más allá  
de gloria ó condenación,  
mi volcánica pasión,  
eterna, eterna será;  
y si Dios justo, quizá  
por lo que sufro y sufrí  
me reserva gloria á mí,  
yo, que jamás he rogado,  
le rogaré arrodillado  
que te dé mi gloria á ti.

## X

Basta ya... secreto lloro  
comprendo que tu existencia  
destruye, y en la impotencia  
tu horrible pena deploro.  
¡Adiós, mártir!... yo te adoro;  
pero ya no te lo digo,  
porque pobre, sin abrigo,  
sólo tengo ¡maldición!  
lágrimas del corazón  
para verterlas contigo.

## E S

Mi cuerpo un armazón de vil basura  
mi espíritu una sombra de tristeza;  
mi corazón un cáliz de amargura,  
y un ánfora de sueños mi cabeza  
donde guarda delirios la locura.

## AL DEJAR EL COLEGIO

*Para una señorita — En una distribución de premios*

Ciencia, venero de saber constante,  
del Mártir-Redentor fúlgida palma.  
Pitonisa de trípode brillante,  
Tabor de luz que transfigura el alma.

Reina que todo sin luchar conquista,  
maná del alma que entre luz descende,  
estanque de Siloe que da la vista,  
blanquísimo fanal que Dios enciende

vestal cuya pureza no se iguala,  
que el fuego inspirador guardas con celo  
y eres ¡oh Ciencia! de Jacob la *scala*  
que al espíritu audaz remonta al cielo.

Lindo sol que las nubes tornasola,  
arcángel de grandiosa omnipotencia;  
eres de Dios espléndida aureola,  
eres el mismo Dios: Dios es la Ciencia.



Años hace que yo, niña ignorante,  
vine á este centro para mí bendito,  
la virtud siempre aquí tuve delante,  
un génesis de luz aquí vi escrito.

Aquí de la virtud al soplo leve  
sentí correr mi plácida existencia,  
bajo las alas, blancas como nieve,  
del ángel tutelar de la inocencia,

escuché de moral voces divinas  
como de harpa eólica los preludios;



aquí corté mis rosas sin espinas,  
entregada al placer de los estudios.

Aquí al albor de mágicos abriles  
brilló feliz mi virginal estrella,  
y feliz en mis juegos infantiles  
resbaló de mi vida la edad bella.

Por eso devorando mi amargura  
de este plantel á mi pesar me alejo:  
tiernas amigas de la infancia pura  
al decirnos adiós, el alma os dejo.

## A UN ANGEL CAIDO

### SONETO

Bella y feliz, señora respetada,  
fuiste en áureo salón reina preciosa;  
mas te dejó la suerte caprichosa  
sin hijos, sin honor, sin fe, sin nada.

Por quemante despecho arrebatada  
hoy que vives en crápula estruendosa,  
eres más que el cinismo escandalosa,  
y más que la desgracia, desgraciada.

Te comprendo ¡infeliz! porque infinita  
amargura también guarda mi seno;  
y también como tú, mártir maldita,

me revuelco en un Gólgota de cieno,  
que la inmensa desgracia necesita  
retar al mundo y maldecir lo bueno.



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

## IV

Por la senda del mundo yo vagaba  
indiferente en medio de los seres;  
de la virtud y el vicio me burlaba;  
me reí del amor de las mujeres,  
que amar á una mujer nunca pensaba;  
y hastiado de pesares y placeres  
siempre vivió con el amor en guerra  
mi ya gastado corazón de tierra.

## V

Pero te vi... te vi... ¡Maldita hora  
en que te vi, mujer! Dejaste herida  
á mi alma que te adora, como adora  
el alma que de llanto está nutrida:  
horrible sufrimiento me devora,  
que hiciste la desgracia de mi vida;  
mas dolor tan inmenso, tan profundo,  
no lo cambio, mujer, por todo un mundo.

## VI

¿Eres demonio que arrojó el infierno  
para abrirme una herida mal cerrada?  
¿Eres un ángel que mandó el Eterno  
á velar mi existencia infortunada?  
¿Este amor tan ardiente, tan interno,  
me enaltece, mujer, ó me degrada?  
No lo sé... no lo sé... yo pierdo el juicio.  
¿Eres el vicio tú?... ¡Adoro el vicio!

## VII

¡Amame tú también! Seré tu esclavo,  
tu pobre perro que doquier te siga;  
seré feliz si con mi sangre lavo  
tu huella, aunque al seguirte me persiga  
ridículo y deshonra; al cabo, al cabo,  
nada me importa lo que el mundo diga;

nada me importa tu manchada historia  
si á través de tus ojos veo la gloria.

## VIII

Yo mendigo, mujer, y tú ramera,  
descalzos por el mundo marcharemos;  
que el mundo nos desprecie cuanto quiera,  
en nuestro amor un mundo encontraremos:  
y si horrible miseria nos espera,  
ni de un rey por el trono la daremos;  
que cubiertos de andrajos asquerosos,  
dos corazones latirán dichosos,

## IX

Un calvario maldito hallé en la vida  
en el que mis creencias expiraron,  
y al abrirme los hombres una herida,  
de odio profundo el alma me llenaron:  
por eso el alma de rencor henchida  
odia lo que ellos aman, lo que amaron,  
y á ti sola, mujer, á ti yo entrego  
todo ese amor que á los mortales niego.

## X

Porque nací, mujer, para adorarte  
y la vida sin ti me es fastidiosa,  
que mi único placer es contemplarte.  
Aunque tú halles mi pasión odiosa,  
yo, nunca, nunca, dejaré de amarte.  
Ojalá que tuviera alguna cosa  
más que la vida y el honor más cara, -  
y por ti sin violencia la inmolará.

## XI

Sólo tengo una madre, ¡me ama tanto!  
sus pechos mi niñez alimentaron,  
y mi sed apagó su tierno llanto,  
y sus vigiliás hombre me formaron:

á ese ángel para mí tan santo,  
 última fe de creencias que pasaron,  
 á ese ángel de bondad, ¡quién lo creyera!  
 olvido por tu amor... ¡loca ramera!

## XII

Sé que tu amor no me dará placeres,  
 sé que burlas mis grandes sacrificios;  
 eres tú la más vil de las mujeres;  
 conozco tu maldad, tus artificios;  
 pero te amo, mujer, te amo como eres;  
 amo tu perversión, amo tus vicios;  
 y aunque maldigo el fuego en que me inflamo,  
 mientras más vil te encuentro, más te amo.

## XIII

Quiero besar tu planta á cada instante,  
 morir contigo de placer beodo;  
 porque es tuya mi mente delirante,  
 y tuyo es ¡ay! mi corazón de lodo.  
 Yo que soy en amores inconstante,  
 hoy me siento por ti capaz de todo;  
 por ti será mi corazón do imperas,  
 virtuoso, criminal, lo que tú quieras.

## XIV

Yo me siento con fuerza muy sobrada,  
 y hasta un niño me vence sin empeño.  
 ¿Soy águila que duerme encadenada,  
 ó vil gusano que titán me sueño?  
 Yo no sé si soy mucho, ó si soy nada;  
 si soy átomo grande ó dios pequeño;  
 pero gusano ó dios, débil ó fuerte,  
 sólo sé que soy tuyo hasta la muerte.

## XV

No me importa lo que eres, lo que has sido,  
 porque en vez de razón para juzgarte,

yo sólo tengo de ternura henchido  
gigante corazón para adorarte.  
Seré tu redención, seré tu olvido,  
y de ese fango vil vendré á sacarte:  
que si los vicios en tu sér se imprimen  
mi pasión es más grande que tu crimen

## XVI

Es tu amor nada más lo que ambiciono,  
con tu imagen soñando me desvelo,  
de tu voz con el eco me emocionó,  
y por darte la dicha que yo anhele  
si fuera rey, te regalara un trono;  
si fuera Dios, te regalara un cielo;  
y si Dios de ese Dios tan grande fuera,  
me arrojara á tus plantas vil ramera!

## 25 DE JUNIO

## Á LOS MÁRTIRES DE VERACRUZ

Si al destino fatal, vuestra memoria  
glorificar por el martirio plugo,  
con la quijada de Caín la historia  
escribirá la historia del verdugo.

Negra, muy negra es la inflexible suerte  
que abrir la tumba ante vosotros vino;  
mas no cambio el honor de vuestra muerte  
por la vida infeliz del asesino.

De vuestra tumba brotará la idea  
que la tumba será de los malvados;  
pues Dios dispone que la sangre sea  
redentora de pueblos humillados.

¡Dormid en paz, sin odio ni rencores,  
víctimas de la infamia y la malicia...  
quiera Dios que con cráneos de opresores  
un altar os levante la justicia!

## EL CANTO DEL JESUITA

## PARODIA

No hay crimen que les parezca grande, tesoro que sacie su avaricia, virtud que no aparenten y maldigan en el fondo de su corazón. Malvados por instinto, sórdidos por esencia, é hipócritas por cálculo, son una verdadera plaga social de quien el mismo demonio podría tomar lecciones.

*Rífugo*

*¡Hurra, cosacos de sotana! ¡Hurra!  
Méjico os brinda opíparo festín,  
y sus palacios y sus templos sean  
de vosotros magnífico botín.*

¡Hurra! venid, abortos de Loyola,  
un Crucifijo es mucho capital;  
¿veis esa linda tierra? no está sola,  
hay gente rica, embrutecida ya.

Palacios, hombres, campos y jardines,  
todo es modesto y poderoso allí...

¡oh! nos creerán ignotos serafines  
desprendidos del cielo de zafir.

*¡Hurra, cosacos, etc.*

## II

Encontraréis riquezas y mujeres  
de talle esbelto y argentina voz;  
id á gozar un mundo de placeres  
saciando vuestra sórdida ambición.

Malditos ¡guay! de los que esconden su oro  
les haremos mil lágrimas verter.

¡Hurra! ¡volad, su honor y su tesoro  
de alfombra servirán á vuestro pie.

*¡Hurra, cosacos, etc.*

## III

Al imponer vuestro capricho leyes  
veladas con artera santidad,  
esas cobardes degradadas greyes  
de nuestro carro humildes tinarán.

Corred, corred á hartar vuestros deseos,  
abortos de la noche y Belcebú,  
y esos semblantes lánguidos y feos  
cubrid con la careta de virtud.

*¡Hurra, cosacos, etc.*

## IV

Ya desgarramos á la vieja Europa  
como hipócrita gato su ración;  
ahora volad, volad con viento en popa  
el vergel á talar de Guauhtemoc.

El rico imbécil al dejar la vida  
su tesoro á nosotros legará,  
y su frente cobarde, envilecida,  
al mover nuestros ojos, bajará.

*¡Hurra, cosacos, etc.*

## V

Venid, volad, juglares de sotana,  
oiremos á la hermosa en confesión,  
será para nosotros flor temprana  
que al fuego de los trópicos se abrió.

¡Hurra! corred, volad, no confundidos  
cual tromba que arrebató el huracán;  
al contrario, con orden divididos  
cual paladines que á la liza van.

*¡Hurra, cosacos, etc.*

## VI

Un tiempo á nuestros padres expulsaron  
y tuvieron su presa que dejar;



es fama que su oro abandonaron,  
tal afrenta volemos á vengar.

Venid, venid, y ¡guay de los bandidos  
que á contrariar se atrevan nuestra voz!  
sobre ellos y sus nietos fementidos  
nuestro estigma caerá sin compasión.

*¡Hurra, cosacos, etc.*

## VII

Qué ¿no sentís el pecho estremecerse  
hambriento en la sotana por llegar?  
¿No veis en lontananza aparecerse  
esa nación embrutecida ya?

Es befa vil de las demás naciones  
la que grande, muy grande un tiempo fué,  
de sangre se cubrieron sus pendones  
y rodó por el fango su poder.

*¡Hurra, cosacos, etc.*

## VIII

¿Quién en luto cambió las alegrías  
de la Virgen un tiempo tan feliz?

¿Quién amargó sus divinales días?  
Fué la falanje de la cruz... Venid.

Volad, volad á terminar la obra;  
que la Virgen descienda al ataúd;  
si queréis poseer lo que aun le sobra,  
educad á la tierna juventud.

*¡Hurra, cosacos, etc.*

## IX

Será vuestro semblante rudo, austero;  
humilde vuestro traje, pobre al fin;  
mas bajo el sayo vil de pordiosero  
la negra sangre sentiréis hervir.

El pueblo idiota nos verá humildoso  
burlándonos de Dios y del altar,  
y usando de lenguaje religioso  
al cuello le pondremos un dogal.

*¡Hurra, cosacos, etc.*



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

## COMER Y BAILAR

La calva fortuna,  
la ciega deidad,  
ilógica siempre,  
dió á usted, Sebastián,  
del buen Sancho Panza  
la dicha casual.  
Voacé, sin embargo,  
no puede tocar  
la flauta, y su genio  
gubernamental,  
no vale un pepino  
para gobernar.

Tiene usted, sin duda,  
un diente especial,  
y piernas usadas  
que saben danzar;  
mas mientras engulle  
con gula voraz,  
y brinca y se tuerce  
bailando el can-can,  
nos lleva el demonio,  
señor, sin piedad,  
que aquí vegetamos  
escasos de pan.

Voacé no gobierna,  
porque gobernar  
no es solamente,  
señor Sebastián,  
bailar y comer,  
*comer y bailar.*

## II

La horrible discordia  
rugiendo ya está,

y afila en los montes  
sus garras audaz.

La reina silvestre  
su cetro fatal  
en cuba de sangre  
pretende mojar.  
Muy pronto esa hidra  
infame será  
atroz combustible  
de hoguera voraz.

¿Por qué á las montañas,  
señor, no se van  
esos que le hicieron  
honores de Czar,  
la noche que vino  
de aquella ciudad  
á la que entre *Hurras*  
marchó sólo á  
bailar y comer,  
*comer y báilar?*

### III

Sus ministros tienen  
talento brutal,  
la patria con esos  
no puede marchar;  
el fisco en la *bruja*  
camina bien mal,  
con trampas aquí,  
con trampas allá,  
usted sabe que  
si falta metal  
pierden las naciones  
su vitalidad.

Exigen las armas  
reforma formal;  
porque en el ejército  
generales hay  
que nunca un petardo  
oyeron tronar.

Son las oficinas

un campo feraz,  
 do medra y engorda  
 la gente animal.  
 ¡Por Dios! no se ocupe,  
 señor, de danzar;  
 que platos y copas  
 se queden en paz,  
 que al fin es la gula  
 placer de gañán.

Dirán que es su doble  
 pasión capital  
 bailar y comer,  
*comer y bailar.*

## IV

¿Acaso es la patria  
 convivialidad?  
 ¿haciendo cabriolas  
 se puede salvar?...

Cesen las piruetas,  
 las polkas, el vals,  
 no sea que brincando  
 se vaya á encojar.

Los blancos manteles  
 levántense ya,  
 empiece el gobierno,  
 acabe Canaán:  
 porque indigestarse  
 es malo á su edad.  
 Ya no se divierta  
 con danza fugaz;  
 hecho un Rigoletto  
 voacé estuvo ya;  
 eso no da gloria,  
 ni renombre da;  
 porque nunca pasa  
 á futura edad  
 ocioso magnate  
 que sabe no más  
 bailar y comer,  
*comer y bailar.*

## A MARIA LA DEL CIELO

Y ya al pisar los últimos abrojos  
De esta maldita senda peligrosa,  
Haz que ilumine espléndida mis ojos  
De tu piedad la antorcha luminosa.  
*García Gutiérrez*

£

Flor de Abraham que su corola ufana  
abrió al lucir de redención la aurora;  
tú del cielo y del mundo soberana,  
tú de vírgenes y ángeles Señora;

Tú que fuiste del Verbo la elegida  
para Madre del Verbo sin segundo,  
y con tu sangre se nutrió su vida,  
y con su sangre libertóse el mundo;

tú que del Hombre-Dios el sufrimiento  
y el estertor convulso presenciaste,  
y en la roca del Gólgota sangriento  
una historia de lágrimas dejaste:

tú que ciñes diadema resplandente,  
y más allá de las bramantes nubes  
habitas un palacio transparente  
sostenido por grupos de querubes;

y es de luceros tu brillante alfombra,  
donde resides no hay tiempo ni espacio,  
y la luz de ese sol es negra sombra  
de aquella luz de tu inmortal palacio.

Y llenos de ternura y de contento  
en tus ojos los ángeles se miran,  
y mundos mil abajo de tu asiento  
sobre sus ejes de brillantes giran:

tú que la gloria omnipotente huellas,  
y vírgenes y tronos en su canto

te aclaman soberana, y las estrellas  
trémulas brillan en tu regio manto.

Aquí me tienes á tus pies rendido  
y mi rodilla nunca tocó el suelo;  
porque nunca, Señora, le he pedido  
amor al mundo, ni piedad al cielo.

Que si bien dentro el alma he sollozado,  
ningún gemido reveló mi pena;  
porque siempre soberbio y desgraciado  
pisé del mundo la maldita arena.

Y cero, nulo en la social partida  
rodé al acaso en páramo infecundo,  
fué mi tesoro un arpa enronquecida  
y vagué sin objeto por el mundo.

Y sólo por doquier, sin un amigo,  
viajé, Señora, lleno de quebranto,  
envuelto en mis harapos de mendigo,  
sin paz el alma, ni en los ojos llanto.

Pero su orgullo el corazón arranca,  
y hoy que el pasado con horror contemplo,  
la cabeza que el crimen volvió blanca  
inclino en las baldosas de tu templo.

Si eres ¡oh Virgen! embustero *mito*,  
yo quiero hacer á mi razón violencia;  
porque creer en algo necesito,  
y no tengo, Señora, una creencia.

¡Ay de mí! sin creencias en la vida;  
veo en la tumba la puerta de la nada,  
y no encuentro la dicha en la partida,  
ni la espero después de la jornada.

Dáde, Señora, por piedad ayuda  
á mi alma que el infierno está quemando:  
el peor de los infiernos... es la duda,  
y vivir no es vivir siempre dudando.

Si hay otra vida de ventura y calma,  
si no es cuento promesa tan sublime,  
entonces ¡por piedad! llévate el alma  
que en mi momia de barro se comprime.

Tú que eres tan feliz, debes ser buena;  
tú que te haces llamar Madre del hombre,  
si tu pecho no pena por mi pena,  
no mereces á fe tan dulce nombre.

El alma de una madre es generosa,  
inmenso como Dios es su cariño:  
recuerda que mi madre bondadosa  
á amarte me enseñó, cuando era niño.

Y de noche en mi lecho se sentaba,  
y ya desnudo arrodillar me hacía  
y una oración sencilla recitaba  
que durmiéndome yo la repetía.

Y sonriendo te miraba en sueños,  
inmaculada Virgen de pureza,  
y un grupo vía de arcángeles pequeños  
en torno revolar de tu cabeza.

Mi juventud, Señora, vino luego,  
y cesaron mis tiernas oraciones;  
porque en mi alma candente como el fuego  
rugió la tempestad de las pasiones.

Es amarga y tristísima mi historia:  
en mis floridos y mejores años,  
ridículo encontré, buscando gloria,  
y en lugar del amor los desengaños.

Y yo que tantas veces te bendije,  
despechado después y sin consuelo,  
sacrílego, Señora, te maldije,  
y maldije también al santo cielo.

Y con penas sin duda muy extrañas  
airado el cielo castigarme quiso;



porque puso el infierno en mis entrañas;  
porque puso en mi frente el paraíso.

Quise encontrar á mi dolor remedio  
y me lancé del vicio á la impureza,  
y en el vicio encontré cansancio y tedio,  
y me muero, Señora, de tristeza.

Y viejo ya, marchita la esperanza,  
llego á tus pies arrepentido ahora.  
Virgen que todo del Señor alcanza,  
sé tú con el Señor mi intercesora.

Díle que horrible la expiación ha sido,  
que horribles son las penas que me oprimen;  
díle también, Señora, que he sufrido  
mucho antes de saber lo que era crimen.

Si siempre he de vivir en la desgracia,  
¿por qué entonces murió por mi existencia?  
si no quiere ó no puede hacerme gracia,  
¿dónde está su bondad y omnipotencia?

Perdón al que blasfema en su agonía,  
y haz que calme llorando sus enojos,  
que es horrible sufrir de noche y día  
sin que asome una lágrima á los ojos.

Quiero el llanto verter de que está henchido  
mi pobre corazón hipertrofiado,  
que si no lloro hasta quedar rendido  
¡por Dios! que moriré desesperado.

¡Si comprendieras lo que sufro ahora!...  
¡Aire!... ¡aire!... ¡infeliz!... ¡que me sofoco!...  
Se me revienta el corazón... ¡Señora!  
¡Piedad!... ¡piedad de un miserable loco!



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

y busca un alma que comprenda su alma  
cual se comprende la virtud y Dios.

Y el demonio le pone en su camino  
un demonio con formas de mujer,  
y el soñador en loco desatino,  
clama:—*¡La virgen de mi sueño es!*

Y lleno de ternura y de inocencia  
idolatra al demonio como á Dios,  
y el demonio emponzoña su existencia  
y le arranca la fe del corazón.

. . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .

## II

Hubo tiempo que ajena de dolores  
mi vida fué pasando,  
como entre blancas flores  
cruza feliz el aura, remedando  
la sonrisa del dios de los amores.

Era mi alma de ángel á semblanza,  
un porvenir veía  
brillante en lontananza,  
y mi sensible corazón latía  
lleno de fe, de amor y de esperanza.

—Mi alma tan pura como blanco armiño  
y como sol ardiente  
rebosaba `cariño,  
y con los sueños que abrigó mi frente  
latió feliz mi corazón de niño.

En esta alma para el bien nacida  
levantéle un sagrario  
á la que fué mi egida,  
mi arcángel tutelar, mi relicario,  
y el perfume precioso de mi vida.

## III

Fué una mujer mi creencia,  
mi encanto, mi religión,  
la vida de mi existencia,  
la luz de mi corazón.

Y la amaba como ama  
el poeta su laúd,  
como el guerrero la fama,  
como el justo la virtud,

como el náutico los mares,  
la virgen su castidad,  
como el proscrito sus lares,  
como Dios la caridad,

como el avaro ama el oro,  
como el ciego ama la luz,  
como al paraíso el moro,  
y como el mártir la Cruz



De mi amor en el exceso,  
mi aspiración sólo era  
poner en su planta un beso,  
y en cambio, querido hubiera

darla por lecho la espuma,  
y por toldo de colores  
las niveas alas de pluma  
del ángel de los amores.

Y al que formó los palmeros  
rogar que su mano santa  
tejiera con sus luceros  
un tapiz para su planta;

que al contemplarla tan bella  
quería de Dios el poder,

para inventar un placer  
exclusivo para ella.

Para mí era su ventura  
la ventura de los dos,  
y la adoré en mi locura  
como nadie adora á Dios.

\*

Pero la verdad un día  
quebró el prisma de colores,  
y en lugar de luz y flores  
vi doblez, hipocresía.

Conocí que deificaba  
á una víbora dañosa,  
que traidora y cariñosa  
el corazón me picaba.

#### IV

De mis sueños nacarados  
el panorama cambió,  
y en escombros vi trocados  
los castillos encantados  
que la mente fabricó.

La ilusión vertiginosa  
castigó el Supremo Sér,  
porque en mi fiebre amorosa  
formé ¡imbécil! una diosa  
de quien sólo era mujer.

Y eran falsos sus acentos,  
y era falsa su pasión,  
y falsos sus juramentos,  
y falsos sus sentimientos,  
y falso su corazón.

Quise yo perder el juicio  
para no sentir mi mal,

y aturdirme con el vicio  
arrojándome al bullicio  
de irritante bacanal.

Y escandalosas veladas,  
y frenética embriaguez,  
y amistades depravadas,  
y mujeres degradadas,  
envejecieron mi tez.

¡Ay del que al crimen se arroja!  
es el crimen la expiación;  
yo rendido de congoja  
vi morir hoja tras hoja  
las flores del corazón.

Hallé en la amistad falsía,  
en el goce padecer,  
en el amor ironía,  
y maldije en mi agonía  
mis momentos de placer

Mis labios palidieron,  
y mi barba emblanqueció,  
y mis cabellos cayeron,  
y mis mejillas se hundieron,  
y mi frente se rugó.

El triste corazón sólo es la umbra  
del que latiera ayer joven y fuerte;  
lánguido está cual lámpara que alumbraba  
los fúnebres altares de la muerte.

Murió mi corazón. Ni odia ni ama,  
ni palpita anhelando los placeres  
que presenta del mundo el panorama  
con sus bailes, su gloria y sus mujeres.

Murió mi corazón. Sensible un día  
de amar y aborrecer quedó cansado;

fué convulsa y horrible su agonía,  
pues murió el infeliz envenenado.

El beso de una hermosa no lo embriaga,  
ni el desdén de una hermosa lo enardece;  
el aplauso del mundo no le halaga,  
ni el desprecio del mundo le entristece.

Altivo roble que volvió ceniza  
el rugiente volcán de las pasiones,  
el dardo del dolor le martiriza  
y le niega el placer sus ilusiones.

\*

Viejo, pobre, de tedio consumido,  
nada en el mundo á consolarme alcanza,  
que en mi rebelde corazón podrido  
ya se apagó la luz de la esperanza.

Miserable -juglar, sér despreciado,  
siento que pesa en mi amarillo seno  
un lazarino corazón, preñado  
de lágrimas, de sangre y de veneno.

Bajo mi pie la tierra se estremece,  
por donde voy rencores me concito,  
lo que aspira mi aliento languidece,  
lo que toca mi mano, está maldito.

## VI

Si quiero el ámbar de las bellas flores  
aspirar con anhelo,  
se mueren sus olores,  
y si las toco, ruedan por el suelo  
sus transparentes hojas de colores.

Cuando la sed terrible me devora,  
si encuentro los cristales  
de vertiente inodora,

y mis labios acerco, en lodazales  
se convierte la linfa bullidora.

Si de un harpa el concento apetecido  
se oye sonar distante,  
y escucho conmovido,  
se revientan sus cuerdas al instante  
y al reventar murmuran un gemido.

Si oigo cantar un pájaro, enmudece;  
y si el sol en la cumbre  
del mundo, resplandece,  
y quiero un rayo de su viva lumbre,  
el sol entre las nubes desaparece.

Nuncio del mal, gitano pordiosero,  
es mi laúd si canto  
fatídico agorero,  
que es mi voz, si en la noche se levanta,  
del cárabo el gemido lastimero.

Si ante Dios de Israel caigo de hinojos,  
del templo en las baldosas,  
con iracundos ojos  
me miran las imágenes piadosas  
y me vuelven el rostro con enojos.

Si quiero orar, se anuda mi garganta,  
y sin querer agravio  
la omnipotencia santa,  
que audaz murmura el rencoroso labio  
torpe blasfemia que aun al cielo espanta.

Baña helado sudor mi faz rugosa  
y me falta el aliento,  
y una voz pavorosa,  
*¡Salte!*—me dice—y salgo, porque siento  
que me empuja una mano misteriosa.

Sér de fastidio y maldición emblema,  
doquier estoy proscripto,  
y mi frente se quema;



porque en mi vieja frente se halla escrito  
de un cielo vengador el anatema.

Ni siquiera en llorar hallo consuelo,  
la fuente está agotada,  
y mi llanto es ¡oh cielo!  
una ronca, estridente carcajada  
que me postra sin fuerzas en el suelo.

## VII

Mas... pronto moriré. ¡Soy desgraciado!  
y mi cuerpo que acaso dormirá  
insepulto en camino abandonado,  
de ración á los perros servirá.

Triste es morir en orfandad penosa,  
transida el alma, yerto el corazón;  
sin que la madre ó la querida esposa  
riegue con llanto el fúnebre crespón.

Triste, muy triste es al dejar el mundo  
tender la vista -en derredor de sí,  
y balbucir con labio moribundo:  
*¡Ya no hay quien tenga compasión de mí!*

## VIII

Y ¿qué importa morir?—¡Una careta!  
Me vuelvo al carnaval que llaman vida,  
entre esa turba del cinismo atleta  
voy á burlarme de mi propia herida,  
á embromar, á reir en danza inquieta  
aunque esté el alma de veneno henchida,  
y aunque ruede beodo al precipicio  
quiero reir hasta perder el juicio.

Y sufriré, mas sufriré callando  
no quiero que se burlen de mis males;  
riendo siempre me verán cruzando  
por la senda del mundo entre zarzales,  
que ni interés ni compasión demando:  
el odio y la piedad encuentro iguales,



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

quien nació con entrañas de verdugo  
sólo dando tormento encuentra gloria.

Antes de que te amara con delirio  
viví con mis pesares resignado;  
hoy mi vida es de sombra y de martirio;  
hoy sufro lo que sufre un condenado.

Perdió la fe mi vida pesarosa;  
sólo hay abismos á mis pies abiertos...  
quiero morir... ¡feliz el que reposa  
en el húmedo lecho de los muertos!...

Nacer, crecer, morir. He aquí el destino  
de cuanto el orbe desgraciado encierra;  
¿qué me importa si al fin de mi camino  
voy á aumentar el polvo de la tierra?

¿Y qué la tempestad? ¿qué la bonanza?  
¿ni qué me importa mi futuro incierto,  
si ha muerto el corazón, y la esperanza  
dentro del corazón también ha muerto?...

¿Sabes por qué te amé?... Creí que el destino  
te condenaba, como á mí, al quebranto,  
y ebrio de amor, inmaterial, divino,  
quise mezclar mi llanto con tu llanto.

¡Ah!... ¡coqueta!... ¡coqueta!... yo veía  
en ti de la virtud la excelsa palma...  
¿ignoras que la vil coquetería  
es el infame lupanar del alma?

Di ¡por piedad! ¿qué males te he causado?  
¿Por qué me haces sufrir?... Alma de roble,  
buscar el corazón de un desgraciado  
para jugar con él, eso es... ¡innoble!

¿Me hiciste renacer al sentimiento  
para burlarte de mi ardiente llama?...  
Te amo hasta el odio, y, al odiarte, siento  
que más y más el corazón te ama.

Fuiste mi fe, mi redención, mi arcángel,  
te idolatró mi corazón rendido,  
con la natura mística del ángel,  
con el vigor de un Lucifer caído.

Que tengo un alma ardiente y desgraciada,  
alma que mucho por amar padece;  
no sé si es miserable ó elevada,  
sólo sé que á ninguna se parece.

Alma infeliz, do siempre se encontraron  
el bien y el mal en batallar eterno;  
alma que Dios y Satanás forjaron  
con luz de gloria y lumbre del infierno.

Esta alma es la mitad de un alma errante,  
que en mis sueños febriles reproduzco,  
y esa mitad que busco delirante,  
nunca la encontraré; pero... ¡la busco!

Soy viejo ya, mi vida se 'derrumba,  
y sueño aún con plácidos amores,  
que en vez de corazón llevo una tumba,  
y los sepulcros necesitan flores.

Te creí la mitad de mi sér mismo;  
pero eres la expiación, y me parece  
ver en tu faz un atrayente abismo,  
lleno de luz que ciega y desvanece.

No eres mujer; porque la mente loca  
te ve como faceta de brillante...  
eres vapor que embriaga y que sofoca,  
aérea visión, espíritu quemante.

Yo que lucho soberbio con la suerte,  
y que luchar con el demonio puedo,  
siento latir mi corazón al verte...  
ya no quiero tu amor... me causas miedo.

Tú me dejas, mujer, eterno luto;  
pero mi amor ardiente necesito

arrancar de raíz; porque su fruto  
es fruto de dolor, fruto maldito.

Quiero á los ojos arrancar la venda,  
quiero volver á mi perdida calma,  
quiero arrancar mi amor, aunque comprenda  
que al arrancar mi amor, me arranque el alma.

## EL ANGEL DE MI AMOR

### SONETO

Es del dios de las aguas el tridente;  
es de Moisés la milagrosa vara;  
es del salvaje la ligera jara;  
es la espina dorsal de un pretendiente;

es la momia de físico escribiente;  
es la segur que al golpe se prepara;  
es lanza que Telefo no empuñara;  
es un timón delgado, pero ingente.

Es triste, prolongada catacumba;  
es electro-magnético un alambre;  
es una tabla lateral de tumba;

es una hembra, mal dije; es una hambre,  
es un cañón de colosal embudo  
*El Angel de mi amor*, si está desnudo.

## A CENOBIA

(EN SU DÍA)

Quiero pulsar la lira temerario,  
aunque falte á mi lira inspiración;  
quiero cantar, mujer, tu aniversario;  
quiero pedir al entusiasmo voz.



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

Yo, Cenobia, he comprendido  
de tu alma la excelsitud;  
tú mi noble amiga has sido,  
y ¡por eso, agradecido,  
hoy te canta mi laúd.

## III

Y ruega á Dios, que bárbaro destino  
nunca enlute tus horas venturosas,  
que huelles en tu plácido camino  
púdicas, frescas y fragantes rosas.

Que tu Edén encantado de ilusiones  
alumbre el sol, mujer, en lontananza,  
y que brille entre cándidos crespones  
la immaculada luz de la esperanza.

## RUEDAS DE MOLINO

## SONETO

Hijo, ¿crees que un ángel insurgente  
se cayó del infierno en las parrillas?  
¿Crees que Adán parió por las costillas  
y que Eva dialogó con la serpiente?

¿Crees que pecas porque aquella gente  
una manzana se comió á hurtadillas?  
¿Crees que Jericó hizose astillas  
al sonar del clarín la voz valiente?

¿Crees que Josué al astro más visible  
detuvo, y que un profeta nada romo,  
voló con su carreta combustible?

¿Crees que me ilumina el dios palomo?  
¿Crees, en fin, que el Papa es infalible?  
—Sí, tata cura; pero no la como

## LA VIDA

Et stultorum infinitus est numerus,  
*Ecle. L. XV.*

Es la vida risa y llanto;  
y los hombres, á fe mía,  
son locos que en romería  
marchan para el camposanto.

Y veo con placer profundo  
que los cuerdos son tan pocos,  
que es un hospital de locos  
todo el ámbito del mundo.

Si á tanto loco perverso  
tratáramos de encerrar,  
preciso era circundar  
de muros el universo.

En las necias bataholas  
del mundo que tanto miente,  
la gente empuja á la gente  
como á las olas las olas.

Cada edad ¡oh contratiempo!  
á quien la tierra se traga,  
es una onda que se apaga  
sobre los mares del tiempo.

Porque la vida, en verdad,  
del hombre, reptil rehacio,  
es burbuja en el espacio,  
es nada en la eternidad.

¿Y la historia?... Ese vestigio  
sólo enseña, por mi nombre,  
que el hombre es mono del hombre  
y un siglo plagia á otro siglo.



Hoy, como antes, diviniza  
lo absurdo el hombre ¡qué horror!  
y cuando cambia de error  
sueña que se civiliza.

Entre brumas tenebrosas  
los errores siempre imperan;  
y aquí más cambios se operan  
de palabras, que de cosas.

Lo absurdo con lo divino  
confunde el hombre á su turno,  
y si derriba á Saturno  
eleva á San Saturnino.

Siempre necio ha sido el hombre;  
y desde que el hombre existe,  
el politeísmo subsiste  
bajo diferente nombre.

La humanidad con su idea  
de progreso, poco avanza,  
que en su torpe contradanza  
no marcha, se bambolea.

Yo diré á quien me pregone  
el derecho de los reyes,  
ó que el pueblo da sus leyes:  
*toda autoridad se impone.*

En vano las gentes chocan  
por sistemas, ¡voto á Febo!  
cuando lo viejo es lo nuevo  
y los extremos se tocan.

*Nihil sub sole novum*, dijo,  
no quiero acordarme quien;  
pero á fe que dijo bien,  
y no soltó un acertijo.

En la vida todo es nada,  
sueño es el goce y la pena;



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

El matrimonio es materia  
de cálculo y de afección:  
lazo que ata la ilusión  
lo desata la miseria.

La sociedad es convite  
en qué al pobre dicen: *véte,*  
y en tan risible sainete  
es un ridiculo mite.

Al pobre le importa un mico  
monarca ó federación:  
siempre es «carne de cañón,»  
siempre es el burro del rico.

¿Os place ser libres? ¡Bravo!  
Procurad que el oro sobre;  
porque nunca es libre el pobre,  
y nunca es el rico esclavo.

El que roba con trompeta  
y asesina oficialmente,  
gloria alcanza ante la gente  
que lo adula y lo respeta.

¡Oh! cuántos de esos señores  
que bastón de mando oprimen,  
por el camino del crimen  
han llegado á los honores.

¿Qué es un héroe en su grandeza?  
Idolo de sangre lleno,  
cuyo pedestal de cieno  
viene á lamer la bajeza.

Vive pobre, aun siendo honrado,  
quien no sabe audaz mentir;  
porque más vale vivir  
ignorante que ignorado.

Aunque el hombre nazca probo,  
muere pillo, no os asombre;

porque el hombre educa al hombre  
como el lobo educa al lobo.

En suma, el mundo rüin  
siempre ha sido y es comedia;  
y si Dios no lo remedia  
comedia será hasta el fin.

## DESPECHO

Arcanidad terrible de la vida,  
destino lleno de rigor sin nombre,  
infamia entre las sombras escóndida,  
aprieta sin piedad, que das en hombre.

No esperes con tu golpe furibundo  
avasallar mi soberano aliento:  
es grande mi tormento como el mundo;  
pero el alma es mayor que mi tormento.

Y siempre aquí, con arrogante calma  
de tus rencores la sin par fiereza  
afronto audaz, que la grandeza de alma,  
aunque pequeño soy, es mi grandeza.

Nunca al poder ni al oro me arrodillo,  
y, aunque me agobie padecer tirano  
me muero de hambre; pero no me humillo...  
seré cadáver; pero no gusano.

Bien, alma ¡bien! porque jamás te humillas...  
eres inmensa en tu sufrir constante...  
¡No mendigues la gloria de rodillas,  
conquístala de pie, mártir gigante!

. . . . .

Nací juguete de la vil fortuna,  
y me acompañan en fatal camino,

la negra sombra que bañó mi cuna,  
la negra mano que marcó mi sino.

A la luz de brillantes ilusiones  
de la horrible verdad vi los arcanos,  
y fué mi alma festín de las pasiones,  
como el cuerpo es festín de los gusanos

lloré por la esperanza asesinada;  
pero tanto creció mi desventura,  
que traduje en sonora carcajada  
la suprema expresión de la amargura.

Al fin cansado de mortal quebranto  
adopté el estoicismo por divisa:  
tanto lloré, que se agotó mi llanto,  
tanto reí, que se acabó la risa.

Sin fe, sin juventud, la despreciada  
vida infeliz, indiferente rueda...  
con mi última ilusión evaporada,  
¿qué me queda en el mundo?... ¿qué me queda?

Ya no tengo sonrisa, ni gemido;  
ni amo, ni aborrezco, ni ambiciono,  
que en indolencia criminal sumido  
hasta mi propio espíritu abandono.

Hora tras hora solitario pierdo  
envuelto en bruma de oriental pereza;  
es mi goce sufrir con el recuerdo,  
entregado al placer de la tristeza.

Pláceme abrir heridas mal cerradas,  
contemplando á la espalda de los años,  
ilusiones de fuego, sepultadas  
en la nieve de horribles desengaños.

## II

También un tiempo ¡ay de mí!  
tras de fantasmas risueños



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

## III

De luz imposible mi cráneo era foco,  
de luz imposible mis sueños vestí;  
pero ¡ay! que mis sueños febriles de loco  
en mares de sombra perdiéronse al fin.

El alma, la vida apenas soporta,  
la paz de las tumbas del alma es la paz;  
yo soy un pasado que á nadie le importa;  
yo soy en la tierra cadáver social.

¡Guay del que vegeta de sueños desierto!...  
dormirse soñando es muerto vivir...  
yo vivo y no sueño, cadáver despierto,  
del sér y la nada parodia infeliz.

Al cielo pregunto con ansia indecible:  
¿los mártires suben de Dios al dosel?  
el cielo se calla, y un eco terrible  
me dice: *no sueñes... mentirá es la fe!*

*Quien deja la vida de luto y hastío  
se vuelve á la nada que de ella salió,  
tras esas estrellas no hay más que vacío;  
la vida futura es loca ilusión.*

*El hombre, ese imbécil gusano pequeño,  
de orgullo inflamado, se juzga inmortal;  
pero es la existencia la sombra del sueño  
del sueño que forja la nada quizá.*

Señor, de la duda me asfixia el abismo,  
te ruego que mandes á mi alma infeliz  
la fe sacrosanta ó el negro ateísmo...  
negar es creer... dudar es sufrir.

## EN LA «BRUJA»

## SONETO

Triste como Jesús allá en el huerto,  
 impaciente cual virgen casadera,  
 y *brujo* como indigena hechicera,  
*hago papel* de sordo en el concierto.

Con la esperanza que alimenta un muerto,  
 y desnudo como una calavera,  
 ya rujo con rugidos de pantera,  
 porque estoy como Job en el desierto.

En vano, en vano agoto mi discurso:  
 veo en mis *ingleses* pronunciadas tropas,  
 y sufriendo de penas vil concurso,

soy un naipe sin oros y sin copas...  
 sólo me queda *el último recurso*  
 y tras ese recurso... *las dos sopas*.

## SU MEMORIA

## Á ROSA

¿Está bien un ángel en el mundo?  
*Shakespeare*

Blanca Rosa inmaculada,  
 que con blanca luz bañó  
 inocente una alborada;  
 blanca Rosa perfumada  
 con el aliento de Dios:

tú, la tímida azucena,  
 tú, la del carmen encanto  
 que meció el aura serena,



y nunca empañó la pena  
con una gota de llanto:

tú, el éter que en un momento  
dejó el brillante cristal;  
pluma que en alas del viento  
subió al azul firmamento  
para no volver jamás:

tú, que la tierra temida  
apenas, Virgen, rozaste,  
y por genios suspendida  
de cándida luz vestida  
á otra región te elevaste:

tú, que en vaporosas salas  
gozas de un mundo mejor,  
ángel de brillantes galas  
cuyas blanquísimas alas  
nunca este mundo enlodó;

tú, á quien del velo de esposa  
formó la muerte el sudario  
que cubre tu faz preciosa,  
y del tálamo de rosa  
un túmulo funerario:

tú, que volviste la espalda  
á los placeres de aquí;  
tú, que la nupcial guirnalda,  
la dejaste por la gualda  
del Edén, digno de ti:

tú, que en esfera infinita,  
hija de la luz y el cielo,  
tienes tu historia bendita  
por mano de Dios escrita  
sobre el estrellado velo:

tú, que sintiendo emociones,  
que yo de pintar prescindo,  
habitas altas regiones,



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.



y entre nubes de crespones  
eres el ángel más lindo:

tú, que en beatitud tranquila  
á Dios contemplando estás,  
y de Dios en la pupila,  
como en mar de luz, vacila  
dibujada, ángel, tu faz;

tu faz donde se atesora,  
el brillo de las estrellas:  
plega tus alas ahora  
que mi razón se evapora  
queriendo seguir tus huellas;

Y, si puedes el acento  
que parte del corazón  
escuchar desde ese asiento  
que tiene por pavimento  
el rostro regio del sol;

deja la órbita estrellada,  
baja, y verás de Gabriel  
la faz de llanto surcada,  
que si en la tumba eres nada,  
eres todo para él.

Míralo aquí: sollozando  
y transido de aflicción  
está tu fosa mirando,  
mientras tú estás admirando  
la linda imagen de Dios.

Que tú eras, Rosa, su egida  
su ilusión, su porvenir;  
y hoy que te llora perdida,  
porque dejaste la vida,  
no quiere, Rosa, vivir.

Tú le eres indispensable  
 como á la ancha tierra el sol,  
 como el agua al mar variable,  
 como el llanto al miserable  
 y el latido al corazón.

Hoy que ve su Edén' trocado  
 en túmulo funeral,  
 nada, Rosa, le ha quedado,  
 y sin fe, desconsolado,  
 en la tumba se hundirá.

• • • • •  
 ¿Por qué si del paraíso  
 Dios te mandó, ángel-mujer,  
 te arrebató de improviso?  
 y si Dios tan linda te hizo,  
 ¿por qué te llevó?

Porque  
 quien le da lumbr̄e al sol, blancura al hielo,  
 por mostraros un ángel esplendente,  
 te hizo venir al infecundo suelo  
 coronada de luz indeficiente;  
 y al verte pura como azul de cielo,  
 y al ver el cielo en tu inspirada frente,  
*vuelve—te dijo, con amor profundo—  
 que no está bien un ángel en el mundo.*

## DOS ENTIERROS

### SONETO

Asomado al balcón, vi que pasaba  
 un gran entierro, su cortejo ingente  
 con pompa funeral, muy lentamente  
 invadiendo tres calles desfilaba.

Y más tarde pasó... ¿pasó?... ¡volaba!  
 otro *entierrillo* rápido, impaciente;



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

## III

Maga de rostro severo,  
 con el asta de Amaltea,  
 linda vuelves á la fea  
 y general á un arriero;  
 ennobleces al fullero,  
 al bruto le das saber,  
 á un bicho le haces valer;  
 pero al conceder tu amor  
 siempre eliges lo peor,  
*porque al fin eres mujer.*

## IV

Prostituta, la virtud  
 es tu esclava, á quien humillas,  
 ante el crimen te arrodillas  
 y dispensas plenitud  
 de bienes á multitud  
 de pícaros, que magüer  
 ahorcados debieran ser;  
 no extraño que des tus dones  
 á estúpidos y bribones,  
*porque al fin eres mujer.*

## V

Reina de las joyas falsas,  
 al que hoy elevas al cielo  
 lo arrojas mañana al suelo  
 y al abatido lo ensalzas.  
 Al hombre mísero alzas  
 para dejarlo caer;  
 porque con sólo querer  
 haces todo en el instante...  
 eres tú muy inconstante,  
*¡oh Fortuna! al fin mujer.*

## VI

Vieja del mechón inmundo,  
soberana sin conciencia,  
ante cuya omnipotencia  
de hinojos se postra el mundo  
A todo hombre nauseabundo  
que arrastra su noble sér  
ante el oro y el poder,  
tú la proteges, injusta,  
que la adulación te gusta,  
*porque al fin eres mujer.*

## VII

Santa Juliana bendita  
ató al demonio temido,  
pero á ti nadie ha podido  
atarte, calva maldita.  
En vano el hombre se agita,  
Fortuna por detener  
tu rueda que hace caer  
al infeliz que la toca;  
porque eres pérfida y loca  
*como una mala mujer.*

## VIII

Quien vivir sabe, te acecha;  
desvelas al codicioso,  
no te busca el perezoso,  
el pródigo te desecha:  
el imbécil se despecha;  
porque á nadie tu poder  
contento puede tener,  
y te maldicen no pocos,  
que á todos los vuelves locos,  
*porque al fin eres mujer.*



## IX

Quien no tiene confianza  
 en ti, siempre te aborrece,  
 y quien menos te merece,  
 Fortuna, siempre te alcanza.

Nadie pierde la esperanza  
 de llegarte á poseer,  
 sólo yo, mísero sér,  
 quizá filósofo ó necio,  
 Fortuna, no te hago aprecio,  
*porque al fin eres mujer.*

## X

Tú, lo mismo que mi suegra,  
 me aborreces, vil Fortuna,  
 y aunque yo desde la cuna  
 he visto tu cara negra,  
 no me aflige ni me alegra  
 tan villano proceder;  
 y sin pena, sin placer,  
 te doy la espalda, ¿qué quieres?  
 me fastidian las mujeres,  
*y tú al fin eres mujer.*

## AMOR DE MARTIR

Á \*\*\*

Corazón que, renaciendo  
 á las ilusiones, vas  
 tu letargo sacudiendo;  
 sigue, corazón, durmiendo,  
 y no despiertes jamás.

Dos negros ojos te flechan  
 con sus dardos celestiales;  
 pero, aunque tiernos te acechan



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

## IX

Quien no tiene confianza  
 en ti, siempre te aborrece,  
 y quien menos te merece,  
 Fortuna, siempre te alcanza.

Nadie pierde la esperanza  
 de llegarte á poseer,  
 sólo yo, mísero sér,  
 quizá filósofo ó necio,  
 Fortuna, no te hago aprecio,  
*porque al fin eres mujer.*

## X

Tú, lo mismo que mi suegra,  
 me aborreces, vil Fortuna,  
 y aunque yo desde la cuna  
 he visto tu cara negra,  
 no me aflige ni me alegra  
 tan villano proceder;  
 y sin pena, sin placer,  
 te doy la espalda, ¿qué quieres?  
 me fastidian las mujeres,  
*y tú al fin eres mujer.*

## AMOR DE MARTIR

À \*\*\*

Corazón que, renaciendo  
 á las ilusiones, vas  
 tu letargo sacudiendo;  
 sigue, corazón, durmiendo,  
 y no despiertes jamás.

Dos negros ojos te flechan  
 con sus dardos celestiales;  
 pero, aunque tiernos te acechan

esos ojos, ni sospechan,  
corazón, lo que tú vales.

Esa de talle de palma,  
morena de labios rojos,  
robó, corazón, tu calma...  
¡ay de ti, si tiene el alma  
tan negra, como los ojos!...

¿Por qué estás á cada instante  
tú con la razón en riña?...  
¡pobre entraña palpitante,  
con altivez de gigante  
y tus candores de niña!

Deja, corazón, que arguya  
contra ese amor la experiencia,  
para que tu afán destruya;  
porque cada historia tuya  
me ha costado una creencia.

Corazón, ¡tú me asesinas!...  
por contentar imprudente  
pasiones que no dominas,  
en el alma llevo espinas,  
y llevo luto en la frente.

Que el alma altiva que aliento  
arde, como arde la tea,  
y al expresar lo que siento,  
falta espacio al pensamiento  
y falta idioma á la idea.

Buscando un alma latiste  
materia vil deificando;  
¿mas si el alma en qué creíste,  
ya ni en mis sueños existe,  
por qué la sigues buscando?

¿Por qué recordar no quieres  
en tu amorosa porfia,  
el infierno de placeres

que te dieron las mujeres  
á quienes amaste un día?...

Niño mártir sin memoria,  
nacido por el dolor  
inmenso, mudo, sin gloria,  
¿por qué olvidaste tu historia?  
¿no sabes lo que es amor?

Amor, es vivir muriendo  
en un infierno, gozando  
la gloria de estar sufriendo;  
¡es amar aborreciendo,  
y despreciar adorando!..

¡Corazón, no me atormentes  
con tu insensata pasión!...  
¿suspiras?... ¡si tanto sientes,  
suspira hasta que revientes,  
desgraciado corazón!

Que la audaz filosofía  
el amor que yo te niego  
combate de noche y día...  
¿por qué es la razón tan fría,  
si eres, corazón, de fuego?...

¡Me quemas cuando te toco!...  
¡lates con fuerza increíble!...  
¡eh! corazón, poco á poco...  
sosiégate, niño loco,  
no me pidas lo imposible.

Sólo te dará un calvário  
el amor de esa mujer;  
olvídala, es necesario,  
y envuélvete en el sudario  
de tus memorias de ayer.

\*

Sí, morena, al conocerte  
perdió mi sér el quietismo;



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.



pero ya no quiero verte;  
 porque mi amor es la muerte,  
 más que la muerte, el abismo.

Sé que te haré desgraciada  
 con esta absurda pasión...  
 Al fin ¿yo qué pierdo?... ¡Nada!...  
 soy un alma condenada  
 que vuela á su perdición.

Deja que por ti yo tema...  
 huye de mi amor maldito;  
 porque el amor que me quema,  
 tiene un horrible anatema  
 con letras de fuego escrito.

Deja que en silencio ame,  
 fingiendo estúpida calma;  
 y antes que mi amor te infame,  
 todo tu desprecio dame,  
 ya que te di toda el alma.

## EN LA BENDICION DE UNA BANDERA

### SONETO

. Ni el regio manto de oriental monarca  
 ni el pendil de la virgen pudorosa,  
 ni la falda irritante y vaporosa,  
 do el pensamiento al corazón embarca;

nada, soldados, la belleza abarca  
 que atesora la enseña tan preciosa  
 tremolando en las filas orgullosa;  
 porque de gloria su camino marca.

Ojalá que al blandir vuestros aceros  
 bajo sus filos la discordia muera,  
 la vil discordia que el dolor nos trajo;



y que forméis un batallón de obreros  
al colocar la Paz esa bandera  
sobre el altar bendito del trabajo.

## DOS RIVALES

La humanidad se parece á un  
rústico borracho, si la levantáis  
por la izquierda caerá enseguida  
por la derecha.

*Martin Lutero*

Una soberana horrible  
entre las sombras impera,  
y su reinado es tranquilo  
como el de la nada extrema.

De sombras es su ropaje,  
de sombras en su diadema,  
do en vez de piedras preciosas  
negros puntos se condensan.

Tiene un túmulo por trono,  
por palacio una caverna  
en la que nunca los rayos  
del vívido sol penetran.

De esa mansión las cortinas  
son, como la tumba, negras,  
y cual péndulo las mueve  
viento que el alma congela.

Y narcóticos los frutos  
que en secos árboles cuelgan;  
porque narcóticas aguas  
aquel triste campo riegan,  
y el triste mar del olvido  
sin azul, sin transparencia,  
con soporíferas ondas  
turbias, monótonas, lentas,



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

en aquellos que no quieren  
dejar el sueño sabroso.

## III

La caverna al fin invade  
la luz que su frente arroja;  
y al herir sus resplandores  
el imperio de la sombra,  
todos se levantan.—Unos  
la saludan y la adoran;  
pero otros cierran los ojos,  
porque su brillo les choça.

Los primeros dicen: *Tú  
eres la verdad, Reforma,  
¡bendita seas y bendita  
sea tu luz reveladora!*

Los últimos gritan: *Eres  
la impiedad y la discordia,  
¡maldita seas, que á tu frente  
maldita luz la corona!*

*¡Adelante!* dicen unos,  
*¡atrás!*—otros con voz ronca.

Y los que roncaban juntos  
bajo el sudario de sombras,  
hoy á combatir se aprestan  
ebrios de sangre y de cólera.



Brillan desnudos aceros,  
y los fusiles detonan;  
el clarín rompe los aires,  
y los cañones ribomban.

Alzanse nubés de polvo,  
¡metes van, vienen, chocan;  
el ¡ay! de los moribundos  
horribles gritos ahogan:  
la sangre mancha la tierra,  
está la muerte de broma,  
que la cuba de Tomiris  
se llena hasta que desborda,

y en su rojo contenido  
el rencor infame boga.

Sigue una lucha á otra lucha;  
tras una batalla, otra;  
que en ese interno combate  
nadie alcanza la victoria;  
y entretanto que unos bajan  
á colonizar las fosas,  
hay otros, los éscogidos,  
que suben, medran, engordan,  
y los que aguadores eran  
en generales se tornan.

*La Ignorancia* al fin despierta;  
imprime diversas notas  
á sus cantados bostezos;  
se espereza, se prolonga,  
y de la lid el rüido  
no altera su calma insólita;  
que sabe que es su reinado  
eterno.—Si una victoria  
obtienen los reformistas,  
se disfraza de *Reforma*,  
y burla de su enemigo  
las conquistas ilusorias.

Y la *Reforma* que es joven,  
inexperta, candorosa,  
deja á su rival que usurpe  
el puesto que á ella le toca.

*El Tiempo* entonces le dice,  
sin pararse: *Tú, ahora*  
*eres «La Ignorancia,»* lucha,  
que atrás viene otra *Reforma*.

Las escenas se repiten,  
y van y vienen reformas,  
que siempre conduce *El Tiempo*  
tras una *Reforma* otra;  
y todo reforma el hombre,  
y al hombre nada reforma.

## SOMBRA

¿Quién eres, di; sombra errante,  
que me sigues pertinaz,  
y doquiera que la faz  
vuelvo, te miro delante?  
¿Eres la memoria estuante  
de lejano devaneo,  
ó al engendrarte el deseo  
con mi propio sér batallas?  
¿Por qué sin saber do te hallas  
en todas partes te veo?

## II

¿Eres éter desprendido  
de la región impalpable,  
por mandato inextricable  
en fantasma convertido?  
¿O de mi llanto vertido  
el vaporoso ardimiento  
finge una forma en el viento,  
forma que amo y acobarda?  
¿eres ángel de la guarda?  
¿eres mi remordimiento?

## III

Cuando la noche sus mares  
de sombra, en la tierra vierte,  
y en mi lecho caigo inerte,  
nutrido de mil pesares;  
dejando tal vez tus lares  
fantásticos, apareces,  
y si el afán toma creces,  
me levanto como loco,



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

## VII

Te veo unas veces, estela;  
 otras, estatua marmórea;  
 otras, visión incorpórea;  
 otras, cual luna á quien cela  
 denso vapor que la vela,  
 y otras, como esos quemantes  
 rayos de sol, que anhelantes  
 al entrar pòr el balcón,  
 fingèn faja de crespón  
 llena de átomos brillantes.

## VIII

Te adoro intuitivamente,  
 y vuela, si estoy dormido,  
 mi espíritu desprendido  
 tras tu forma transparente.

Ojalá nunca la mente  
 por tu presencia exaltada  
 llegue á verte evaporada;  
 porque quiero al fenecer  
 dar á tu nada mi sér,  
 ó ser con tu nada nada.

## EL TAHUR FULLERO

## SONETO

De proyectos preñada la mollera,  
*punto en la banca* y en la vida cero,  
 y más tacaño mientras más fullero,  
 si gana miente, si perdió exagera.

Amistad... gratitud... eso es... ¡quimera!  
 que sólo por jugar ama el dinero,  
 y por llevarse el oro del montero  
 jugara hasta el honor, si honor tuviera.

Son los *pichones* su mejor comida,  
le *pone plan* á su mejor amigo,  
su fe, su religión, es la partida

y los naipes su gloria y su castigo;  
que *haciendo burros* mil pasa la vida  
y acaba en la vejez hecho mendigo.

### A LA LUNA

¡Salud! salud, antorcha refulgente,  
vestal sublime del ignoto cielo,  
tímida maga de la humilde frente,  
iris de paz, emblema de consuelo.

Con qué silencio en la, cerúlea esfera  
de blanca luz circundas tu camino:  
¡bendita seas, angélica lumbrera,  
que al hombre consolar fué tu destino!

Prosigue en paz, princesa veneranda,  
desde tus ricos, luminosos lares,  
tendiendo tu magnífica opalanda  
sobre el cristal de los inmensos mares:

que yo, Luna, te adoro reverente;  
porque tu disco de crespón inspira  
al resbalar por mi rugosa frente,  
notas de amor á mi olvidada lira.

Al infeliz que pisa moribundo  
sin amores, sin fe, sin esperanza,  
el triste yermo del trillado mundo,  
sólo tu vista á consolarlo alcanza.



Yo tengo un alma en el pesar nutrida,  
 alma rebelde que lo niega todo,  
 y un corazón donde el cinismo anida:  
 ¡formado al fin el corazón de lodo!

Hay un genio infernal que me aconseja  
 y que rebulle dentro el alma hirviendo...  
 mucho he sufrido, y la virtud se aleja  
 de los que viven, como yo, muriendo.

¿Por qué el mortal en impotencia ruda  
 débil nació, como temblante caña?  
 Dime: ¿por qué la matadora duda  
 deseca el corazón, el alma empaña?

A otra existencia, á mi pesar, no aspiro  
 cuando la frente el padecer me oprime;  
 pero apareces, y en tu rostro miro  
 algo de grande, como Dios sublime.

Si hay otra vida tras el ancho cielo,  
 tan linda como luz de tu mirada,  
 ¡dímelo por piedad! rompe ese velo  
 que ofusca mi razón desesperada.

## II

Las creencias que me inculcaron  
 volaron,  
 volaron ¡ay! porque amé  
 con locura; fuí vendido,  
 y el amor escarnecido  
 es la tumba de la fe.

Llena el alma de amargura,  
 sin ventura  
 vago errante por el suelo,  
 agitado, moribundo,  
 sin ilusión en el mundo,  
 sin esperanza en el cielo.



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

## III

¡Oh! si pudiera, antorcha sacrosanta,  
remontarme á esa altura diamantina,  
poner mi frente donde está tu planta  
y allí beber la inspiración divina,  
audaz entonces, con robusta mano  
en la lumbre del sol quemara el velo  
que cubre de los hombres el arcano,  
por ver de qué eres tú, y si hay un cielo.

## FUEGO PATRIO

## SONETO

Es muy lindo sorber trago tras trago  
y beberse botella tras botella,  
y adormirse en el seno de una bella  
y devolver halago por halago.

¡Ruja la tempestad! Terrible estrago  
cause á mi expatria su maldita estrella.  
La muerte imprima por doquier su huella,  
mientras yo mis caprichos satisfago

llámese á la tontera patriotismo,  
truene el cañón, con estampido sordo  
y cargue el diablo con el diablo mismo.

¿Qué me puede importar cuándo yo engordo,  
y en carruajes, en tivolis, en bailes  
boto las rentas que soplé á los frailes?

## CANCION

Fantástica virgen,  
visión ideal,  
más linda que el cielo  
es linda tu faz.

Yo sueño contigo  
de amor un Edén,  
que endulzan tus labios  
del alma la hiel.

Tus labios más frescos  
que rojo botón  
de rosa, nacida  
allá en Jericó.

Olvido las penas  
que un tiempo sufrí,  
si miro que al verte  
me miras á mí.

¿Por qué al conocernos  
temblaste y temblé?

¿Por qué sin hablarnos  
me amaste y te amé?

¿Por qué nuestros ojos  
cruzaron su luz?

¿Por qué nuestras almas  
se hablaron de tú?

Dios quiere, sin dūda  
llevarse hasta El,  
fundidos en uno  
tu sér y mi sér.

Si te hago dichosa,  
tú me haces feliz,  
cual hiedra en el olmo  
uniéndote á mí.

Tu amor es mi vida,  
tu vida es mi amor;  
y te amo cual ama  
el campo á la flor.

Cual forman dos gotas  
un solo cristal,  
formamos nosotros  
un alma no más.

Es tuya mi vida,  
yo vivo por ti;  
por eso abrazados  
debemos morir.

## VALLE DE GOCES

## SONETO

Es la gloria fantasma de colores;  
 la vida es un infierno pasajero;  
 la amistad, accidente del dinero,  
 el amor es un Gólgota entre flores.

La juventud es germen de dolores;  
 la vejez, una infancia sin babero;  
 la ciencia altiva del mortal, un cero;  
 los altares de Cristo, mostradores.

Los vicios todos en la tierra moran  
 y perdida lloramos la esperanza;  
 pero aunque hórridas penas nos devoran,

—según Ripalda—todo aquí es bonanza;  
 pues siendo bienhadados los que lloran,  
 este es el valle de la bienandanza.

A \*\*\*

Por ti, mujer divina, en éxtasis levanto  
 las notas que despide mi tétrico rabel;  
 por ti, mujer, que enciendes el fuego sacrosanto,  
 que al cundir por mis venas enaltece mi sér.

Por ti, mujer divina, hermosa luz sin sombra,  
 transpórtame á los cielos excelsa beatitud,  
 y quisiera á tus plantas tenderles por alfombra  
 las trémulas estrellas que brillan en el tul.

Si á Dios por un momento su *Fiat* arrebatara  
 tan sólo me ocupara de hacerte muy feliz



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

Que mis pensamientos son  
 tuyos, tuya mi existencia,  
 y tuya la pulsación  
 que agita mi corazón  
 con volcánica violencia.

Eres la dicha á que aspiró;  
 eres la luz con que veo;  
 eres aire que respiro;  
 eres la Virgen que admiro;  
 eres el Dios en quien creo.

### III

Y yo, mujer, te juro guardar immaculado  
 en lo íntimo del alma tu divinal amor;  
 que si tu amor me falta, seré desventurado,  
 y entonces, no lo dudes, me arranco el corazón.

## AMISTAD

### SONETO

Amistad... amistad. . ¡frasisimo vano!  
 el hombre, por esencia comerciante,  
 cuando puede comprar es un gigante,  
 cuando quiere vender es vil gusano.

Ya que hay en la amistad Mercurio y Jano,  
 me vuelvo como todos, traficante,  
 me pongo al mostrador con buen talante,  
 y doy la mano al que me da la mano.

Al que no deja, mi prudencia evita;  
 al que no quita, mi candor corteja;  
 y en mi libro de caja queda escrita

esta útil, excelente moraleja:  
 siempre algo deja lo que nada quita,  
 siempre algo quita lo que nada deja.



Formamos nosotros  
un alma no más

PLAZA

*Canción—Página 133*







**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

Esta vida infortunada  
que ama el hombre con empeño,  
es un ¡ay! dentro de un sueño;  
es un algo de la nada.

Es aire que en su carrera  
teje un velo de crespones;  
es un nido de ilusiones  
dentro de una calavera.

Es óptica embarcación,  
que mira un ciego soñando,  
estela que va dejando  
sobre mares de ilusión.

Es un eco pasajero;  
es impenetrable esfinge;  
es el fantasma que finge  
la sombra de humo viajero.

¿Qué es la vida que la suerte  
con tanto rigor agita?...  
—Palabra es el viento escrita  
por la mano de la muerte.

\*

Todo, Muerte, lo derrumbas,  
todo tu poder asedia;  
porque la vida es comedia  
sobre tablado de tumbas.

Todo tu poder alcanza,  
todo tu poder nos roba,  
que barriendo va tu escoba,  
sueños, dolor, esperanza.

Sigue, Muerte, haciendo guerra  
sin piedad á los humanos,  
con tu cetro de gusanos  
y tu corona de tierra.

Al fin la tierra que halaga  
 es madre nada ruin,  
 nos alimenta, y al fin  
 ¡¡qué buena madre!!... nos traga.

## EL POETA Y EL FRAILE

### SONETO

En púlpito lujoso encaramado,  
 pobreza el fraile con fervor predica,  
 y las ventajas del ayuno explica,  
 diciendo que la gula es gran pecado.

El hambriento poeta desdichado  
 encomia en su zahurda triste y chica,  
 el lujo, los placeres y la rica  
 mesa, que tiene gusto delicado.

¿Por qué el fraile que traga sin conciencia,  
 quiere que expire su rebaño de hambre?  
 ¿Por qué el poeta encomia la opulencia,

cuando carece de camisa y hambre?  
 Porque en el mundo, con diversos modos,  
 todos procuran engañar á todos.

## GOTA DE HIEL

*Lasciate ogni speranza.  
 Dante.*

Entre la sombra del dolor me hostigo  
 sin que una luz ante mis ojos radie,  
 y bostezando mi existir maldigo  
 sin creer en nada, sin amor á nadie.

Para mí la esperanza está perdida,  
 nada me importa mi futura suerte,  
 ni tiene objeto mi cansada vida,  
 que al corazón se anticipó la muerte.

Desde que al mundo vine, desgraciado  
un Gólgota infernal he recorrido;  
y no hay tormento para mí ignorado,  
que todos los tormentos he sufrido.

Mis horas de penar son infinitas,  
horas que el alma de ponzoña llenan,  
horas de mi expiación, ¡horas malditas!  
en el reloj de los infiernos suenan.

A nadie importa mi dolor eterno,  
y vago triste, descreído, aislado,  
como vaga en los antros del infierno  
el ¡ay! desgarrador del condenado.

A los hombres fastidio y me fastidian,  
que rüines los hombres me parecen:  
en la miseria estoy, y así me envidian:  
desgraciado me ven, y me aborrecen.

Los hombres me desdeñan, y por eso  
alzo orgulloso mi estigmada frente,  
que soy un Job con ambición de Crespo,  
un reptil con instintos de serpiente.

También encuentro ponzoñoso gusto  
al mirar otro sér desventurado;  
porque así el corazón se vuelve injusto  
luego que el corazón es desgraciado.

Sér de fastidio y de ponzoña lleno,  
tengo de ira el corazón beodo:  
¿qué extraño es que se convierta en cieno  
una entraña que Dios formó de lodo?

Era mi corazón cáliz de llanto,  
del mundo en el vaivén quedó vacío,  
y aunque me hace reír el desencanto,  
me duele el corazón cuando me río.

Esconde el corazón su mal profundo  
y ya no busca el corazón consuelo,  
que un desgraciado más no importa al mundo,  
ni un réprobo de más importa al cielo.

Y marchó, y la desgracia va delante  
marcándome la ruta que yo sigo:  
¡pobre de mí, cantor extravagante,  
mezcla vil de filósofo y mendigo!

Ya no lloro perdidas ilusiones,  
ni el temor me desvela, ni el deseo,



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

## EL BORRACHO

## SONETO

Generoso en la copa, ruin en todo;  
ronca la voz, inyecta la mirada,  
párpados gruesos, faz abotagadã,  
y siempre crudo, cuando no beodo.

Perdida la razón, goza á su modo,  
y nunca estar en su razón le agrada;  
que el vino es todo, la razón es nada,  
y sólo vive al empinar el codo.

Cuando á inflamarle empieza el aguardiente,  
lenguaraz, atrevido y vivaracho,  
es intrépido, franco y excelente

amigo; pero juzgo sin empacho  
que no es franco, ni amigo, ni valiente;  
porque el borracho, en fin, sólo es... borracho.

## LAGRIMAS Y FLORES

## Á VIRGINIA

Soy el coplero cuyo cinismo,  
ha muchos años que celebró,  
en el estruendo de las orgias,  
los funerales del corazón.

Mi cráneo, que antes se enardeciera  
de los ensueños con el calor,  
de lindos sueños está desierto,  
porque no es cierto lo que soñó.

Entre los sueños encantadores  
estaba oculta la decepción,

y el desencanto con mueca horrible  
vino á burlarse de mi candor.

Soberbio entonces bajé al infierno  
de infame crápula que me abrasó,  
y con sonrisa mefistofélica  
á las virtudes les di mi adiós.

Al ver que huyeron mis esperanzas,  
lleno de ira me dije: «¡oh!  
las esperanzas son ilusiones,  
las ilusiones mentira son.»

Y con mi tedio de condenado,  
con la amargura que da el dolor,  
en malos versos le doy al mundo  
la horrible presa de que me hartó.

Que rencoroso pulso mi lira,  
lira tan negra como el carbón,  
y en cada nota que de ella salta,  
se oye el rugido que da el rencor.

Cantor histérico del torpe vicio,  
busco en el vicio la inspiración;  
y á las virtudes y á las bellezas  
jamás, Virginia, les canto yo.

Pero á ti, joven, que eres tan pura  
como el aliento de linda flor,  
te doy un canto, yo que en el lodo  
perdí las flores del corazón.

Eres tú, virgen, llena de gracia,  
porque de gracias Dios te formó;  
tienes tus ojos color de cielo,  
tienes las trenzas color de sol.

Tienes un tipo muy elegante,  
cuerpo de reina, dulce la voz,  
y tu epidermis es fina y blanca  
más que la nieve del Septentrión.



Cuando en tus labios, al conocerte,  
vi una sonrisa, me pareció  
tu dentadura nido de perlas  
entre una rosa de Jericó.

Angel sin alas, que descendiente  
de la sagrada linda región,  
por ti los cielos vistieron luto,  
por ti la tierra se engalanó.

Eres más bella que la esperanza,  
más vaporosa que la ilusión;  
y donde pones tu pie pequeño,  
pone sus labios el casto amor.

Eres la reina de las hermosas,  
porque natura te concedió  
tantos hechizos como cabellos  
tienen tus trenzas color de sol.

Eres más noble que el sacrificio;  
interesante más que el pudor;  
envidia causas á las mujeres;  
pero á los hombres admiración.

Por eso, niña, cuando te canto  
mis ilusiones, llorando estoy...  
perdona, virgen, si mis cantares  
de tus encantos indignos son.

Para cantarte cual tú mereces,  
přeciosa rubia, quisiera yo  
subir al cielo, robar su lira  
al increado poetà Dios.



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

quiero sólo quedar sin testigos;  
quiero sombra; detesto la luz.

Quiero el llanto verter que nutriendo  
está siempre mi vida infeliz,  
y correr dando un grito estúpido,  
y después como loco, reír.

Que la luna entre sombras sepulte  
su maldita montaña de luz,  
cielo y tierra á mis ojos oculte,  
negra noche, tu negro capuz.

Que ni el eco á la voz corresponda,  
que se enlute del campo el verdor;  
que ennegrezca el cristal de la onda;  
que se arrastre maldita la flor.

Sólo se oiga del noto el silbido  
y del mar el solemne rugir,  
de agorera lechuza el graznido  
de la alondra el doliente gemir.

La pavora del gélido osario  
reine en torno; que el éter azul  
se convierta en inmenso sudario  
y la tierra en gigante ataúd.

De relámpago rojo las luces  
en el cielo de luto al flagrar,  
sólo alumbren de tumbas y cruces  
un calcáreo fatídico erial.

Si en el cielo, de bilis preñado,  
brilla acaso de luna el fulgor,  
que su disco de sangre manchado  
enrojezca ese cuadro de horror.

Las campanas distantes produzcan  
un tañido llorón, sepulcral;  
y los miasmas infectos conduzcan,  
salmodiado, imponente cantar.

Forma vana, severa, imposible,  
abandone el podrido ataúd:  
misteriosa, cariada, terrible,  
vuelva un punto del sér á la luz.

Y sus órbitas duras esmalte  
fosforente, siniestro brillar,  
y de su antro de hueso que salte  
carcajada estridente, fatal.

Que del rayo la voz tan temida  
truene y cruce distancia sin fin,  
y la tierra por él sacudida  
se abra y brote cadáveres mil.

Las culebras se empinen silbando,  
ruja sordo el terrible huracán;  
y los cuervos fastidien graznando;  
vengan rayos la fiesta á alumbrar.

Esqueletos y momias horribles  
que la mano amarilla se den,  
y las piernas torcidas, risibles,  
muevan todos con lento vaivén.

Y pedazos de tumba saltando,  
cruces, huesos y trozos de cal,  
al impulso del viento chocando  
improvisen orquesta infernal.

Y con cauda de sombras tejida,  
la diadema de fuego en la sien,  
desde un trono de tumbas presida  
el festín de los muertos, Luzbel.

El infierno en sus antros se agite;  
carcajadas arroje el dolor,  
y una voz estentórea que grite:  
*¡Maldición! ¡maldición! ¡maldición!*

## II

¿Y la noche?... ¿Qué es la noche?

Línea de sombras, que Dios  
en medio de dos crepúsculos,  
por dividirlos, tiró:

tenebroso mar con débiles  
ondas de luz y vapor,  
do el -desengaño navega  
remolcando á la ilusión:

cortinaje de tinieblas  
bajo el cual, en vil jergón,  
duerme el pobre, en tanto en púrpura  
tal vez se agita el señor:

caleidoscopio enlutado  
que muestra en gira veloz  
embusteras ilusiones  
y espectros que dan pavor:

tumba inmensa en que sepulta  
su pena y su humillación  
el infeliz que en el sueño  
único placer halló;

de ese sueño que es tristeza,  
honda laxitud, sopor,  
paréntesis de la vida,  
estúpidez, absorción.

El desdichado quisiera  
nunca despertar, que el sol  
le trae sólo pesares,  
luto y desesperación.

De quien oprimido vive  
entre miseria y dolor,  
es su consuelo la noche,  
dormir su placer mayor.



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

enviada del Señor, quiero cantarte,  
que aunque la fe del alma apagó el llanto,  
donde Dios se revela, allí le canto.

## LEJOS DE TI

*Lejos de ti*, mujer encantadora,  
sólo encuentro fastidio en derredor;  
fastidio horrible al corazón devora,  
porque sin ti no alienta el corazón.

*Lejos de ti*, el triste pensamiento  
tu imagen halla sin cesar doquier,  
y tu imagen divina es mi tormento,  
y tu imagen divina es mi placer.

*Lejos de ti*, si miro á otras mujeres  
radiantes de belleza y juventud,  
no ambiciono sus mágicos placeres,  
que mi único placer, linda, eres tú.

*Lejos de ti*, no encuentro qué me halague,  
en ti pienso las horas sin contar;  
y al querer que la mente se divague,  
entonces en ti pienso más y más.

*Lejos de ti*, de noche, en mi retiro,  
es cuando más estoy cerca de ti,  
porque tu imagen en el sueño miro  
bañada de pureza junto á mí.

*Lejos de ti*, no vivo, bien lo sabes;  
porque *lejos de ti*, mujer, estoy  
como sin aire las canoras aves,  
como sin agua la marchita flor.

*Lejos de ti*, la vida es un desierto,  
un horizonte lúgubre, sin luz,

Océano las lágrimas sin puerto,  
un sudario maldito, un ataúd.

*Lejos de ti*, mi vida es el hastío;  
porque mi vida absorbe la pasión,  
como absorbe á la gota de rocío  
la arena del desierto abrasador.

*Lejos de ti*, con júbilo muriera  
si enterrarme quisieran á tus pies,  
y cadáver tus lágrimas sintiera  
sobre mi yerto corazón caer.

*Lejos de ti*, mi frente está abatida;  
*lejos de ti*, mujer, no soy feliz;  
*lejos de ti*, no quiero ni la vida,  
que vivir no es vivir *lejos de ti*.

## POLITEISMO

### SONETO

Tres dioses hay en uno soberano  
del romanismo en los celestes lares;  
dioses hay del salvaje en los aduares,  
y en el Nimbos también, del bonzo ufano.

En el absurdo Olimpo del pagano  
los dioses se registran á millares;  
dioses hay de Vischnú en los altares,  
y de Mahoma en el Edén liviano.

Con tanto dios y tanto paraíso,  
brota la horrible duda que atormenta,  
pero la duda cesa de improviso:

hé aquí la solución que se presenta:  
Dios hizo al hombre; pero el hombre quiso,  
haciendo dioses, liquidar la cuenta.



## A UNA PRIMERA DAMA

## EN SU BENEFICIO

¿Qué es el arte?—De dolores  
un germen, lleno de encanto;  
sol de quemantes fulgores;  
divino carmen de flores  
que riega el alma con llanto.

¿Qué es la luz?—Un pensamiento.  
¿Y la gloria?—Una emoción  
en que hay placer y tormento;  
porque el mundo da al talento  
aplausos y proscripción.

Artista, la gloria quema;  
el laurel se torna en palma;  
el aplauso es anatema:  
porque el arte su diadema  
forma con llanto del alma.

Por eso tú, á quien pregona  
la fama actriz, y caminas  
entre aplauso que emociona,  
te ciñes bella corona  
de laureles y de espinas.

Sufre y triunfa: es necesario  
ya que tu ingenio profundo  
orna del arte el santuario,  
que atraveses un Calvario  
entre el aplauso del mundo

Sufre y triunfa: al fin la historia  
vendrá de tu nombre en pos,  
para guardar tu memoria;  
que si Dios es todo gloria,  
la gloria es algo de Dios.



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.



## ¡SIEMPRE SOLO!

## SONETO

Si de la blanca aurora diamantina  
se dibujan los célicos albores,  
los pájaros del viento moradores  
al éter mandan su canción divina.

Y si el sol orgulloso se reclina  
sobre un lecho radiante de colores,  
llenas de amor las carminadas flores  
entreabren su corola purpurina

Todos tienen un sér que los comprenda,  
yo al vicio y la virtud indiferente  
aislado cruzo la maldita senda,

cual se arrastra en las rocas la serpiente;  
mas tengo un alma de vivir cansada  
que ni al cielo ni al mundo pide nada.

## EN EL CAMPO

Te saludo, santuario del reposo,  
como al Monte sagrado el pasajero;  
bendito seas, oasis misterioso,  
de bienandanza asilo verdadero.  
Ojalá que á la sombra de este añoso  
árbol, encuentre la quietud que espero,  
y un instante siquiera torne á la vida  
un alma por el vicio carcomida.

## II

De rica pompa te vistió natura,  
híbleo vergel, do cantan ruiseñores;





**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

te dió un riachuelo cuya linfa pura  
despide á la alborada sus vapores,  
y de tu suelo en la feraz llanura  
rosas tejió de límpidos colores,  
que abren su botón sin pesadumbre  
del astro rey al resbalar la lumbre.

## III

Foco de luz, Edén privilegiado  
que respetan tal vez las tempestades;  
alcázar de esmeralda fabricado  
por Aquel que gobierna las edades;  
paraíso de flores habitado  
por feronias, ondinas y oreades;  
en ti de Dios lo grande se retrata,  
y al visitarte el pecho se dilata.

## IV

Es de tisú tu pabellón ingente  
que en perlas mana líquido rocío;  
huele á jazmín el tu aromoso ambiente  
de azahar es tu bosque tan sombrío,  
y en roca de coral brota el torrente  
de plata pura que se vuelve río:  
por eso yo, tan linda al contemplarte,  
tierra de promisión, quiero besarte.

## V

Feliz si aquí sin pena y sin desvelo  
resbalaran mis horas venturosas,  
mirando en el esmalte de tu cielo  
las de oro y nácar nubes vaporosas.  
Ese Edén imposible que yo anhele,  
lleno de luz, de aromas y de rosas,  
realizado en tus cármenes lo viera,  
y de Dios la clemencia bendijera.

## VI

Si con la virgen que adoré soñando  
al asomar mis años juveniles,  
aquí estuviese de su amor gozando,  
pasara nuestra vida en los pensiles  
como dos colibris pasan cantando,  
y fueran nuestras almas infantiles  
cual dos gotas del cielo desprendidas  
en el nectario de la flor unidas.

## VII

Corriera tras mi linda en el bosque  
siguiendo las pintadas mariposas,  
y el aura al recoger el fino encaje  
me enseñara sus formas deleitosas:  
y al detenerla en sólito paraje  
mirara sus pupilas ardorosas,  
nácar la faz, el pelo destrenzado,  
y palpitante el seno fatigado.

## VIII

Y de azucenas y claveles rojos  
gruta ignota mis manos compusieran,  
do no asomaran importunos ojos.  
ní las blancas palomas nos sintieran;  
y ante ella allí, postrándome de hinojos,  
á mi semblante los deseos salieran,  
y trémula y medrosa presentara  
débil repulsa que el deseo aumentara.

## IX

Nos sorprendiera la callada noche,  
y al débil rayo de la tibia luna,  
cuando cierra la flor su tierno broche,  
cuando silencio á majestad se aduna  
y se oye sólo, cual lejano coche,  
el ruido que forma la laguna



y el cielo vierte mágico beleño,  
dijérame convulsa: *eres mi dueño.*

## X

Y mi tórrido pecho en el turgente  
regazo de la hermosa reposara,  
y la ígnea luz de su mirar ardiente  
en la región de mi alma se filtrara;  
y mi frente se uniera con su frente;  
y mi boca á su boca se juntara,  
y expirantes los dos, ebrios de amores,  
quedáramos sin vida entre las flores.

## XI

¡Necio de mí! En medio del tormento  
vagas visiones la memoria evoca;  
al hombre condenado al sufrimiento,  
padecer y morir es lo que toca,  
en vano, en vano de gozar hambriento  
alza castillos en su mente loca,  
que si un instante en su ilusión medita,  
viene más negra la verdad maldita.

## XII

Huid de aquí, visiones nacaradas,  
de blanco lino y de glacé cubiertas:  
¿para qué presentáis abrillantadas  
imágenes de amor, sombras inciertas,  
si ya perdí mis horas encantadas,  
si lloro ya mis esperanzas muertas,  
y sólo, lejos del mundano asilo,  
busco una tumba en que dormir tranquilo?

## XIII

Un tiempo fué que al corazón de lodo  
le agitaban divinas emociones;  
en cáliz de placer bebí beodo  
soñando con preciosas ilusiones:



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

la fiera con el monte simpatiza:  
 ama el sol el azul en que resplende;  
 el río al mar buscando se desliza:  
 todo se ama, se aduna, se comprende;  
 sólo á mi corazón, injusto el cielo,  
 al ostracismo condenó y al duelo.

## XVIII

Y marchó huyendo á la ventura errante,  
 como rabioso perro perseguido;  
 miro á todos los hombres el semblante  
 y no encuentro un semblante conocido:  
 y si caigo en el suelo, agonizante,  
 de pesar y cansancio consumido,  
 para esa gente, á quien muriendo imploro,  
 y ni siquiera pregunta por qué lloro.

## XIX

¡Ah! sólo tengo de dolor postrada  
 mi pobre madre en su desnudo lecho;  
 tal vez ahora expira ¡desgraciada!  
 con flaco rostro en lágrimas deshecho,  
 y su amarilla mano descarnada  
 le da tortura á su huesoso pecho,  
 y, conteniendo el estertor prolijo,  
 con turbido mirar busca á su hijo.

## XX

Tal vez ¡oh madre! ya no vuelva á verte,  
 porque así cumpla el hado furibundo:  
 víctimas somos de contraria suerte,  
 ambos ludibrios del artero mundo.  
 Tú dormirás bajo la losa inerte;  
 yo seguiré mendigo vagabundo,  
 y en tierra extraña dejaré la vida,  
 sin que á nadie le importe mi partida.

## XXI

Mas cúmplese el decreto inexorable  
 que dar le plugo al irritado cielo;  
 al fin en este mundo miserable  
 mentira es el placer, mentira el duelo;  
 que puso Dios sapiente, inexcrutable,  
 pena en la dicha, en el dolor consuelo;  
 zarza en la rosa, en la ilusión quebranto;  
 llanto en la risa, risas en el llanto.

## XXII

Por eso, resignado y humildoso,  
 sigo de espinas mi fatal camino.  
 Quédate, adiós, ¡oh campo tan precioso,  
 con gayas flores de matiz divino!  
 Siempre serás oasis misterioso  
 que en éxtasis admire el peregrino;  
 mientras yo soy, en la revuelta vida,  
 pobre basura entre el turbión perdida.

## EPIGRAMAS

Aquí yace Blas Quiroga,  
 ¡hasta el entierro hizo droga.

\*

Dicen que divina fué  
 la invención del matrimonio;  
 con tal invención, á fe,  
 mucho ha ganado el demonio.

\*

La hermosa doña Ventura  
 descansa aquí boca-arriba,

porque cuando estaba viva  
le agradaba esa postura



Y ¿cómo es el diablo, madre?  
dime, para entretenernos.  
—Es viejo, feo y con cuernos.  
—¡Si será el diablo mi padre!



La virtud de Inés no ofendas,  
porque me consta que Inés  
es mujer de muchas prendas.  
—¡Cómo que presta ocho al diez!



Más de once mil, ¡no te asombres!  
vírgenes el cielo encierra,  
¿y que así busquen los hombres  
una virgen en la tierra?



Buenas cabezas, Tomás,  
están del gobierno en torno;  
pero á mí me gustan más  
aquellas *calientes de horno*.



Por qué llaman pretendiente  
al que anda en pos de un destino?  
—No lo sé; pero imagino  
que es por aquello del diente.



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

y acercará la ciencia á vuestros labios  
la copa del placer apetecida.

La ciencia, niños, nos dará renombre;  
miremos el estudio con cariño,  
porque la ciencia al niño vuelve hombre,  
y la ignorancia al hombre vuelve niño.

## ENSEÑANZA SUPERIOR

### SONETO

Muchachas sin camisa ni tomines,  
concepciones de honrada figonera,  
que no saben mover una tijera,  
ni remendar siquiera calcetines;

pero armadas de lazos y botines,  
pretenden sacudir su pobre esfera  
aprendiendo posturas de bolera,  
y á cantar como en ópera y maitines:

luego que esas chicuelas relamidas  
se conviertan en hembras pretenciosas,  
*Primas Donas*, con *puff*, marisabidas,

y nieguen á sus madres haraposas ..  
para los ricos sobrarán queridas,  
para los pobres faltarán esposas.

## A MARIA

### EN SU ÁLBUM

Han díchome que tienes,  
señora, el alma  
como la excelsa Virgen  
inmaculada,

y que de niño  
su corazón es casto  
como el armiño.

\*

Es tu alma—dicen todos—  
humo de incienso  
que exhalando perfumes  
busca lo eterno,  
y en espirales  
giros, va de la gloria  
á los umbrales.

\*

Y doquier aseguran  
que eres tan buena,  
que las virtudes santas  
te son ingénitas;  
que en tu sublime  
alma, el Dios de los justos  
su amor imprime.

\*

Todos saben, señora,  
que eres un ángel,  
y lo que saben todos  
tú no lo sabes;  
porque, María,  
es tu modestia ingente  
cual tu valía.

\*

Yo que en crápula inmunda  
crecí maldito,  
y al dejar mis creencias  
entre los vicios,  
necio, beodo,



los brillantes del alma  
arrojé al lodo:

\*

yo que en el fuego impuro  
quemé, señora,  
del corazón las flores  
hoja tras hoja,  
y después lleno  
de odio, la ceniza  
cubrí con cieno:

\*

yo, en fin, que sin virtudes  
me hostiga todo,  
cuando virtudes miro  
caigo de hinojos,  
y alzó mi canto  
donde quiera que brillan  
con fuego santo.

\*

Por eso mis cantares  
consagro á tu alma,  
linda como el ensueño  
de la esperanza,  
que entre mujeres,  
por tu virtud excelsa  
bendita eres.

¡HOSANNA A LOS PILLOSÍ

El mundo es comedia,  
no sé quien lo dijo,  
peio es una farsa



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresía de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

al caco le importa  
 todo eso un pepino.  
 El mutuo usurario  
 es bueno y es lícito;  
 la ley lo protege,  
 la ley que hace rico  
 al noble usurero  
 que medra tranquilo  
 sembrando su vida  
 de goce infinito,  
 que si ella es el goce,  
 gozar es preciso.

¡Qué vivan las leyes,  
 las hembras, el vino!  
 en rápida polka,  
 en grave zorcico,  
 en vals vaporoso,  
 en danza y en brincos,  
 con júbilo el caco  
 arroja-este grito:  
 venid, marmitones,  
 formad un gran círculo,  
 cantando entusiastas,  
*¡hosanna á los pillos!*

### III

Feliz el que tiene  
 por cánon político  
 pasar la existencia  
 viviendo del fisco.

¡La patria!... ¿qué importa  
 que ruede al abismo,  
 y cargue el demonio  
 con todos sus hijos?...  
 dichoso el que antaño  
 quemaba rendido  
 migajas de mirra  
 al viejo Benito;  
 á Lerdo más tarde  
 y hoy dice á Porfirio  
 que es de sus adeptos

el más decidido,  
y grita entusiasta  
que es don Vicentico  
general insigne,  
muy generalísimo.

Al ver á éste y otros  
famélicos bichos,  
que siempre á la nómina  
están adheridos,  
gobierne ya Pedro,  
ó Juan ó Remigio,  
sonando las manos  
entonces les digo:  
¡salud, miserables!  
*¡hosanna á los pillos!*

## EL JUGADOR DEL DOMINO

### SONETO

El lápiz en la oreja prisionero;  
su fortuna, el real que está á su frente;  
si la pierde, baraja displicente  
y cambia de lugar el majadero.

Pierde ó gane, regaña al compañero,  
*marca las dobles* con destreza ingente;  
*echa un forro* con ánimo valiente  
y debe á todos; pero paga cero.

Es el café su perennal morada;  
el *fosforito* su placer más puro;  
la pereza se pinta en su mirada;

y sin goces viviendo y sin futuro,  
nada sabe, ni sirve para nada,  
ni dispone jamás de un peso duro

## UN EMBUSTERO

## FÁBULA

«¡Oid!»—gritaba un charlatán osado,  
ante inmenso auditorio de babeiéas  
que en derredor bullía,  
y escuchaba extasiado,  
como el concurso aquel de las Batuecas,  
ó como escucha á veces  
el pueblo rey en alta galería  
del onogro conscrito las sandeces.

«¡Oid!»—el badulaque repetía—  
«Bajo esta capa que á mi seno arropa  
hay oculto un objeto primoroso,  
de tan sin par valía,  
que por él se ñavega viento en popa  
en el mar de la vida proceloso.

De este objeto adustivo es en el mundo  
la posesión, señores, siempre grata;  
todos quieren lograrlo,  
y hasta el vil avariento por tentarlo,  
á pesar de su vicio nauseabundo,  
diera al instante su escondita plata.

Preciado talismán, maguer maldito;  
todo, todo por él es conquistable:  
su poder infinito  
un prócer puede hacer de un miserable.

Por él suelen pescar muchos gandules  
entorchados, capelos y curules.  
El conquista la paz, la guerra enciende,  
él trastorna á los reyes y naciones;  
vuelve derrochador al mentecato;  
convierte á los honrados en bribones,  
al viejo vuelve niño, al cuerdo loco,  
él convierte en audaz al timorato,  
en pobre al rico, viceversa al pobre,  
y torna en calavera al mogigato,  
pues no existe milagro que no obre.



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

## LUZ Y SOMBRA

Es la estación de brisas y de flores,  
y son bellas las flores y las brisas;  
y los pájaros cantan sus amores,  
y natura prodiga sus sonrisas.

## II

Hermosa noche tiende  
su manto. Hermosa luna  
de su óvalo desprende  
blanquísima la luz;  
la luz en que derrama  
ilusiones tan lindas,  
que por ella se inflama  
de amor el cielo azul

Y fino, apasionado,  
por agradarla ostenta  
de estrellas salpicado  
su rico pabellón.

La dama corresponde  
y asoma su faz lánguida,  
ó coqueta la esconde  
en nube de crespón.

El si la ve, se adorna  
con brillo esplendoroso,  
y si se esconde, torna  
su brillo en lóbreguez.

En la órbita estrellada  
la eólica pareja  
difunde enamorada  
sosiego y languidez

Las palomas amantes  
se arrullan escuchando

las ondas sollozantes  
de arroyo de cristal.  
La rosa, casta y bella,  
se inclina, desfallece,  
y viene junto á ella  
el viento á suspirar.

Con verde rico traje  
la tierra se engalana;  
de nieblas en su encaje,  
de rosas su corsé.

Del cielo los fulgores,  
los poros de la tierra,  
las aves y las flores  
palpitan de placer.

El aromoso viento  
conduce llama tibia,  
y quema á fuego lento  
el frágil corazón.

En la tranquila calma  
de noche tan preciosa,  
amor respira el alma,  
respira todo amor.

En éxtasis la mente  
de Dafne hasta las selvas  
en ilusión ardiente  
transportada se ve;  
ó recorre soñando  
de Armida los vergeles,  
en intuición gozando  
de lo que sueño es.

Ven á mi lado, hermosa,  
y en tan lánguida noche  
con su venda preciosa  
nos unirá el amor.

El hielo de la muerte  
de mi alma se apodera;  
pero me siento fuerte  
de tu seno al calor.



De la noche gocemos;  
si el campo no te agrada,  
á mi albergue pasemos,  
allí te haré feliz.

¿Aceptas? Ven, ¡mi linda!  
apóyate en mi brazo  
que mi retiro brinda  
placeres mil y mil.

### III

Y mi frente á tu frente juntando  
sentiré de tu sien el calor,  
en la luz de tus ojos mirando  
el edén que Mahoma soñó.

Tu mirada revélame luego  
que de amor te devore la sed;  
mas no temas que á mí falte fuego  
para el fuego que quema tu sér.

¡Bebéremos! La peña destierra,  
que la vida es un sueño fugaz,  
y el sepulcro es un monstiuo de tierra  
que más tarde nos ha de tragar.

Mira, bella, el champaña espumoso  
cómo sube al dejar su prisión:  
bebe más, que ese néctar sabroso  
á otro mundo conduce mejor.

Adornaste con flores en vano  
tu albo seno que incita á gozar,  
que si pongo yo en ellas la mano  
hoja á hoja en el suelo caerán.

Bebe más, que beber es la vida,  
y es el alma el sabroso licor  
lo que lluvia del ciclo caída  
sobre rama que el noto secó.



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

¿juzgas tú que mi amor, queda pagado  
con un deleite de que estoy hastiado?

Pobres mujeres, torpes cortesanas,  
embusteras, postizas hermosuras;  
la virtud os hiciera soberanas,  
y esclavas os rendís. Evas impuras.  
Una ardiente ilusión matáis livianas  
con deleite sensual. Locas criaturas,  
ebrias de incienso descendéis al lodo,  
y al perder el pudor, lo perdéis todo.

## EN LA LOSA DE UNA NIÑA

### SONETO

¿Te faltaba, Señor, alguna estrella  
que colgar en el éter tachonado?  
¿ó un ángel qué-sentar en el sagrado  
solio brillante donde el sol destella?

¿Me diste acaso una ilusión tan bella  
para así destruirla despiadado?  
¿ó del hombre que gime desgraciado  
no llega á tus oídos la querella?

Perdona mi blasfemia detestable;  
arrepentido ya de mi torpeza  
comprender tus misterios no ambiciono:

respeto tu justicia impenetrable,  
y conozco que ese ángel de pureza  
digno era sólo de tu excelso trono.

## ARBOL SIN FRUTO

Rico el viejo de abriles y arrogancia,  
*conozco el mundo*,—dice—porque olvida  
que es la existencia una perpétua infancia,

la vejez una infancia encanecida,  
y la ciencia del hombre la ignorancia.

El anciano, ese niño que chochea,  
pretende el velo desgarrar, impío,  
de la verdad, que conocer desea...  
¡pobre Ixion abrazado del vacío!  
¡pobre Alcidas que en mármol se recrea!

Nadie este mundo conocer espere:  
foco es de sueños nuestra edad florida,  
y aunque otra edad á la razón prefiere  
la muerte llega al sospechar la vida,  
y el hombre, niño, como nace, muere.

## CONSOLACION

### SONETO

Bienaventurados los que han hambre  
*San Mateo*

Nunca olvides de tu hambre en los horrores  
que tesoro es la fe, pan la esperanza:  
quien va al Calvario, en el Tabor alcanza  
la gloria que enaltece sus dolores.

Tras negra noche vienen los fulgores  
de un sol divino que sus rayos lanza;  
tras la borrasca viene la bonanza;  
tras el soplo invernal llegan las flores.

Sufre, sin que una queja se deslice;  
es el sufrir de la paciencia padre:  
cuando llores hambriento é infelice,

y negra humillación tu alma taladre,  
oye la voz solemne que te dice:  
*vete á moler á tu señora madre.*

## TUS OJOS

Ni la luz refulgente de la aurora,  
 cuando rasga del cielo la cortina,  
 ni los rayos de fuego con que dora  
 el ígneo sol la corpulenta encina,  
 pueden brillar, mujer fascinadora;  
 que todo tu mirada lo domina,  
 y á la aurora y al sol les causa enojos  
 la luz fulgente de tus lindos ojos.

## A UN ACTOR

(EN SU BENEFICIO)

## SONETO

Desde su alcázar de rubi fulgente,  
 de donde brota esplendoroso el día,  
 viéndote afable la sin par Talia  
 guirnaldas teje para ornar tu frente.

Allá en su pecho conmovido siente  
 albergarse profunda simpatía;  
 y al ver tu empeño que brillar ansia,  
*¡es mi hijo!* dice, con delirio ardiente.

Sigue, artista atrevido, á los altares  
 de la gloria subiendo sin cuidado,  
 con faz altiva y luminoso vuelo;

y aunque no llegas de lejanos mares,  
 exclamaré de orgullo circundado:  
*también hay genios en mi patrio suelo.*



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

Batallas desiguales el campo estremecía,  
que nunca el mejicano se rinde sin luchar;  
en *yácatas* profundas los muertos no cabían...  
era una fosa inmensa el suelo de Anahuac.

De sangre se tiñeron las olas de los mares,  
de sangre se tiñeron las rosas del pensil,  
las llamas devoraron alcázares y aduares,  
y Méjico fué presa de horrores mil y mil.

Manchóse la teocali con la sangre inocente  
de aztecas que Alvarado inermes degolló,  
¡lástima que un guerrero de corazón valiente  
dejara en su memoria caer ese borrón!

Preparó la hecatombe con frases de cariño,  
y su traición infame le vino á conquistar  
la gloria del gigante que lucha con el niño,  
la gloria del cobarde que mata por detrás.

Aquellas indomables legiones altaneras  
que luto y exterminio sembraron por doquier,  
cazaban á los indios como se cazan fieras,  
y el estertor del indio formaba su placer.

La guerrera falange que trajo en sus pendones  
el símbolo sagrado sublime de la Cruz,  
en medio de atabales y fuego de cañones  
importó el Evangelio divino de Jesús.

Y frailes y caudillos hallaron desde luego  
en Méjico la bella espléndido botín;  
y expiró, atormentado en su lecho de fuego  
el héroe de los héroes, el gran Quautemotzin.

Sedientos de riqueza en sangre se bañaron,  
doquiera desplegando un lujo de crueldad;  
y trémulos de ira, mataron, y mataron,  
la raza conquistada queriendo exterminar.

Que sangre y sólo sangre formaba su delicia,  
un sudario sangriento sirvióles de mantel:

viles migajas de oro tentaron su codicia,  
y sobre negras tumbas basaron su poder.

Las púdicas doncellas lloraban deshonradas  
por la torpe lascivia de audaz conquistador;  
y las nobles matronas sufrieron indignadas  
ultrajes inauditos de soldadesca atroz.

Y la viiigen que antes posara sobre flores  
aurífera sandalia, perdió la libertad;  
su veste desgarraron altivos vencedores,  
y tuvo por corales cadenas nada más.

¡Ay! Méjico la hermosa, señora independiente,  
rodar vió por el fango su limpido blasón;  
y al extranjero yugo dobló su altiva frente  
sufriendo resignada tres siglos de opresión.

Tres siglos de conquista, de nobles y virreyes,  
y frailes que atizaron la hoguera de la fe,  
tres siglos en que España dictó á su antojo leyes,  
tres siglos ominosos de gótico poder.

Tres siglos coloniales de triste remembranza,  
tres siglos en que Méjico sus fastos enlutó;  
porque los conquistados creían sin esperanza  
eternas sus cadenas, eterno su baldón.

11

Mas Dios quiso en sus favores  
que un sacerdote bendito,  
lanzara de guerra un grito  
en el pueblo de Dolores.

Tanto fué que, por ventura,  
éico recuerdo encierra:  
porque retembló la tierra  
con el grito de aquel cura.

Grito que escuchó la gloria  
ebria de placer profundo;



grito que se oye en el mundo  
repetido por la historia.

Dios del suelo mejicano  
retirar quiso el azote,  
que al grito del sacerdote  
palideció el castellano.

Fué aquel grito, no os asombre,  
de resultado inaudito,  
que al escuchar aquel grito  
volvió el esclavo á ser hombre.

El que antes, pobre villano,  
los ojos alzara apenas,  
trituró con las cadenas  
la frente de su tirano.

Y tranquilo, porque encono  
no cabe en pechos valientes,  
con un grupo de insurgentes  
desafió el párroco al trono.

El trono aprestó legiones  
con rencorosa bravura,  
y la mitra lanzó al cura  
tremendas excomuniones.

Realistas é independientes,  
por intereses extraños,  
lucharon años tras años,  
y corrió sangre á torrentes.

Fosas y fosas llenaban  
las huestes del rey odiosas,  
y del centro de las fosas  
nuevos soldados brotaban.

Y lleno de fe sencilla  
en mil combates librados,  
batió el cura á los soldados  
intrépidos de Castilla.



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

Hoy benditas afecciones  
han substituído á la saña;  
porque Méjico y España  
son dos hidalgas naciones.

Y á todo español diremos:-  
«Aquellos hechos pasaron;  
si nuestros padres se odiaron,

nosotros nos amaremos»

Porque, creedme, señores,  
siendo grandes y benignos,  
podremos hacernos dignos  
del párroco de Dolores

### III

Anciano venerable, quizá en el cielo penas  
mirando de tu patria el porvenir fatal;  
de tu patria que tiene escrita en sus cadenas  
la irónica palabra de santa libertad.

La patria que dormida al borde del abismo,  
su estúpido letargo no quiere sacudir;  
aquí la democracia es negro despotismo,  
la estafa y el capricho las leyes son aquí.

Mas confórmate, Cura, con tu brillante suerte,  
que en libro misterioso por Dios escrito fué:  
que de los grandes hombres sirva sólo su muerte  
para que tengan vida los pequeños después.

## EL BUEN SENTIDO

Allá en los tiempos remotos,  
en la genésica edad,  
cuando mamaba *Tancredo*  
solamente á su mamá;  
errabunda y amarrida  
la indeclinable Verdad  
viajó en desnudez completa,

enseñando, como Adán,  
un espectáculo sin  
el signo gramatical.

En ese ropaje impúdico  
nadie la quiso aceptar,  
y despechada huyó entonces,  
como huyó don Sebastián.

Al instante la mentira  
vino su puesto á ocupar,  
ornada con falsas joyas  
y con sérico disfraz.

Parece que el Buen Sentido  
también como ella se va,  
si no quieren los mortales  
proveer *de conformidad*  
á varios puntos que abraza  
un extenso memorial  
que en forma elevó, pidiendo  
lo que sigue, y algo más.

\*

Que los gobiernos gobiernen  
con el palo y con el pan,  
y que haya sólo *dos sopas*  
para el que proceda mal;  
que no sea mito el sufragio  
que no sean mito la paz,  
el poder de los ediles  
y la ley fundamental.  
Que no vengan al Congreso  
los burros á rebuznar;  
que se dé asilo en la cárcel  
á tanto infame curial;  
que á todo judío que presta  
así, como *Alí-Valay*,  
los expertos petardistas  
lo dejen sin un real;  
que los fulleros que roban  
con la sota y con el as,  
marchen á medir los muros  
del castillo de San Juan;  
qué á los pollos que se achispan,  
á esos pillos en agraz,

á mañana, tarde y noche,  
 los flagelen sus papás;  
 que á las viejas se les quite  
 de la lengua la mitad;  
 que den las pollas de baja  
 el morrión piramidal,  
 base del *petit* sombrero,  
 con más rosas que un rosal;  
 pues así parece que  
 vendiendo cuajada van;  
 que á don Vicente Palacio,  
 novelista y general,  
 por ser en letras recluta  
 y en las armas algo más,  
 para que sane y despierte  
 del sueño presidencial,  
 en el palacio de locos  
 le den hospitalidad,  
 y que á su espada febrida  
 cuelguen en el gabilán  
 inmaculadas coronas  
 de azucenas y azahar;  
 que Romero, ese que suma  
 y resta sin caridad,  
 para saber dividir  
 aprenda á multiplicar;  
 que á tanto versero imbécil  
 que ignora hasta el b a-n, ban  
 se le remita á la escuela,  
 á donde también irá  
 el imbécil que á sus versos  
 pone aquí punto final.

## EPIGRAMAS

Mariquita Siempre-viva  
 una noche resbaló;  
 y aunque cayó boca arriba  
 el vientre se le inflamó.



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

## LA CIENCIA

(LEÍDOS POR UN NIÑO EN UNOS PREMIOS)

La ciencia es, niños, de virtud asiento,  
raudal que no se agota,  
corona del estudio y el talento,  
fúlgido sol que en el espacio brota,  
dando calor y vida al pensamiento:

limpio fanal de blanca transparencia,  
emanación ingente  
de sublime, sin par, omnipotencia;  
porque es fecunda cual de Dios la frente;  
porque forma su luz de Dios la ciencia.

Por la ciencia el mortal rasga ese velo  
de ignorancia, que aterra;  
por ella, en fin, con empeñoso anhelo  
investiga los antros de la tierra,  
y los mundos que ruedan en el cielo.

Nosotros, que en la cuna despertamos  
ayer, y sonreímos  
á la primera luz que contemplamos,  
hoy en pos de otra luz aquí vinimos;  
la luz del alma es, si la alcanzamos.

Tendremos, niños, al dejar la infancia,  
un porvenir risueño,  
conquista del estudio y la constancia;  
que al hombre hace la ciencia dios pequeño,  
y en bruto le convierte la ignorancia.

## A UNA ACTRIZ

## SONETO

Intérprete feliz del pensamiento,  
ángel que brillas en la gloria humana,  
ciñéndole á tu frente soberana  
la espléndida corona del talento.

Heroína del noble sentimiento,  
no me admira el laurel que te engalana;  
porque sé que en la tierra mejicana  
el genio tiene su mejor asiento.

Sigue de gloria con tu sueño santo,  
y conquista renombre sin segundo  
en la futura edad, que yo entretanto,

al aplaudirte con afán profundo,  
diré orgulloso en atrevido canto:  
nada envidias ¡oh patria! al viejo mundo.

## A LORETO

(EN SU DIA)

Feliz el que recuerda al llegar su cumpleaños  
las horas que vinieron preñadas de placer;  
feliz quien no ha sufrido terribles desengaños;  
feliz el que no bebe la copa de la hiel.

Feliz el que recoge sin pena en su camino  
las flores de la vida que el cielo perfumó;  
feliz el que no lucha con bárbaro destino,  
feliz el que no pierde, luchando, el corazón.

Feliz el que acaricia la faz de la esperanza;  
feliz el que se duerme soñándose feliz:



feliz el que despierto contempla en lontananza,  
bordado de placeres, brillante porvenir.

Feliz el que transita su ruta de ilusiones,  
llevando ante los ojos la venda de la fe;  
feliz el que no sabe que negras decepciones  
arriancan esa venda. Feliz el que creé.

¿Eres feliz, Loreto? ¿Iguales y tranquilas  
tus horas se desprenden, trayéndote quizá  
ventura tras ventura?... ¿O acaso en tus pupilas,  
del infortunio sientes las lágrimas temblar?

Yo miro en tu semblante un algo que entristece:  
señora, yo adivino que no eres tú feliz;  
tal vez una esperanza en tu alma desfallece;  
tal vez una creencia ha muerto para ti.

¿Por qué si Dios te hizo tan buena como hermosa,  
tus ojos impregnando con luces del Edén:  
por qué permite, dime, que pena silenciosa  
tu corazón trucidé, simpática mujer?

¿Por qué misterio triste tu seno deposita?  
¿por qué te enluta el alma la noche del pesar?  
¿y por qué todos sufren, Loreto, en la maldita  
tierra, en la que se vierte de lágrimas raudal?

Nunca hablas de tu pena; pero sé que padeces,  
aunque quieras tu palma de mártir esconder.  
A mí con tu tristeza, señora, me entristeces,  
que yo también padezco al verte padecer.

Feliz si yo pudiera, hermosa infortunada,  
dejar en tu herida un bálsamo feliz,  
y tus pesares todos leer en tu mirada,  
y al quitártelos todos, tomarlos para mí.

Feliz fuera, Loreto, si acaso conocieras  
cuánto mi pecho apena tu negro padecer,  
y como te comprendo también me comprendieras,  
que dos infortunados compréndense muy bien.



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

## LOS CORNUDOS

## APÓLOGO

Tigre y León en lides irritantes,  
 promovidas por bajas ambiciones,  
 determinaron con sin par bravura  
 conducir con presteza  
 al campo del honor sus batallones.  
 (Se llama así, y se llamaba antes,  
 el sitio do se rompen la cabeza  
 multitud de asesinos ignorantes.)

Aprestan, pues, sus bélicas legiones,  
 ansiando resolver en la campiña  
 elevadas cuestiones  
 de colmillos, de garfios y rapiña.  
 (Aquí el apologista hace otra pausa  
 para decir que esa  
 de las guerras civiles es la causa.)

Avaro el tigre de botín y gloria,  
 llamó con gran presteza,  
 y de diversos modos,  
 á los que armados tienen la cabeza;  
 y refiere la historia  
 que esta vez los cornudos,  
 leales y cumplidos,  
 no se hicieron los sordos, ni los mudos  
 porque vinieron los cornudos todos,  
 exceptuando el demonio y los maridos.

Desde el alacranéjo emponzoñado  
 hasta el rinoceronte corpulento,  
 el cibolo pesado,  
 y el bravo toro de luchar hambriento,  
 se alistaron con ánimo esforzado;  
 y con tantos cornudos animales  
 de astas rectas, caídas, espirales,

apareció del tigre el campamento  
como bosque de secos matorrales.

Sonó la hora fatal de la batalla;  
las falanjes tendidas  
una de la otra al frente,  
halláronse atrevidas.  
Reinó silencio lúgubre, imponente;  
alzó la cara el burro, mostró el diente;  
y rebuznando á guisa de corneta,  
dió la señal terrible del combate.  
Al escucharla, el toro cayó al suelo;  
sacó la garra el tigre enfurecido;  
arcóse el gato y esponjó la cola;  
mostró su diente la pantera insana;  
y el de las selvas rey, siempre temido,  
sacudió la melena soberana,  
rugió feroz, y... comenzó la bola.

A encontrarse ambas huestes se lanzaron;  
hizo temblar el suelo su carrera,  
nubes de polvo alzaron,  
y diré: ¡voto á sanes!  
(magüer diga gigantes desatinos)  
que una y otra chocaron  
cual pudieran chocar dos huracanes,  
formándose dos negros remolinos;  
pero en el choque la cornuda tropa  
á su enemigo le enseñó la popa.  
Poblando el aire de medrosos gritos,  
corrieron sin sosiego  
los cornudos malditos,  
como los generales corren luego.

Diz que el felino entonces con enojos  
sintió brotar ardientes  
gotas de sangre en sus siniestros ojos,  
y que clamó entre dientes,  
al mirar su derrota consumada:  
*los cornudos no sirven para nada.*

\*

¡Moraleja?.. Lector, no te la digo,

que si á decirla viérame obligado,  
 más de un casado fuera mi enemigo,  
 y tú, tal vez, lector, ctes casado.

## EPIGRAMAS

El trapacero Canuto  
 hace un año que murió:  
 pagó á la parca tributo...  
 —Fué lo único que pagó.

\*

Tú que el dedo no te mamas  
 espero que me dirás:  
 ¿por qué á las mujeres, Blas,  
 algunos les llaman damas?  
 —Porque aman al que da más.

\*

Dijo la niña Isabel  
 cuando con Juan se midió:  
*no somos iguales: él  
 tiene un dedo más que yo.*

\*

Oiga, señor de la Torre,  
 ¿por qué á un militar cualquiera  
 le dicen que está en carrera?  
 ¿Por qué ha de ser?... porque corre.

\*

¡Lindos pies te ha dado Dios!  
 bien mereces otros dos.

\*

Hicieron guarda de aduana  
 marítima á Jaramillo,  
 y á poco su bella hermana  
 resultó con un chiquillo.

El, muy enojado, pronto  
 quiso matar al muchacho;  
 pero ella le dijo: «¡tonto!  
 te quedas sin el despacho!»



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

formad un bello grupo los de placer hambrientos,  
y alzando vuestras copas, brindad por Belcebú.

Bebamos y burlemos consejas tan pueriles,  
dejando en todas partes la huella del placer,  
que, como pasa el humo, pasan ¡ay! los abriles,  
y pronto sentiremos la frente envejecer.

Bebamos, porque el dedo del Hacedor de todo  
un límite á la vida le plugo señalar,  
y mañana seremos gusanos, podre, lodo:  
¡de lodo nauseabundo formado el hombre está!

El hombre, vil oruga que sueña deificarse,  
y dice delirando: «¡Imagen soy de Dios!»  
Cual si pudiera ¡estúpido! en lodo retratarse  
aquel á cuya planta de alambra sirve el sol.

El hombre en cuyo pecho se agitan las pasiones,  
pasiones ¡ay! que envuelven el alma en el capuz:  
el hombre, siempre lleno de locas ambiciones  
que, al fin, van á estrellarse al tétrico ataúd.

Es muy triste que ese hombre, que en medio del  
no sabe de do viene, é ignora donde va;  
ese reptil que arrastra del mundo el torbellino,  
se considere la obra más grande de Jehová...  
[camino

¡Bebamos! Si la vida sembrada está de abrojos,  
de imágenes que mienten, de luto y de dolor;  
¿hemos de estar sujetos del mundo á los antojos,  
sin que cortemos nunca de paso alguna flor?

Al corazón que joven hoy late con violencia,  
daremos sensaciones que le hagan disfrutar;  
mirad que nos alcanza la edad de la experiencia,  
y entonces los ensueños ¡cobardes! volarán.

Sin sombra en nuestra vida, gocemos de sus bienes  
sin pensar en mañana, sin recuerdos de ayer;

y con púdicas rosas ciñamos nuestras sienas,  
antes que crudo invierno nos llene de vejez.

La vida deleznable, que prestada tenemos,  
como rostro de nube, violenta pasará,  
y aun ese sol fulgente, que colorando vemos,  
el soplo de la muerte también lo ha de apagar.

Mañana nuestro nombre se hundirá en el olvido,  
y un tétrico sudario, emblema del dolor,  
cubrirá el esqueleto de sucia piel vestido,  
y... adiós de los placeres, las risas y el amor.

El hombre es una hoguera, al volverse ceniza,  
del alma, que es su fuego, el brillo concluirá;  
el corazón de barro se seca y pulveriza,  
y él es el que nos hace sentir y disfrutar.

Hoy mismo, si la muerte aquí nos arrebatara,  
hoy mismo acaba todo; porque la vida es  
como ráfaga de humo que el viento desbarata,  
y en el viento se pierde para jamás volver.

Si de nada nacimos, si al fin nada seremos,  
porque todo es fantasma, delirio, falsedad;  
pues alegres ¡qué diablos! la vida pasaremos  
con una copa á un lado y al otro una beldad.

Lo que pasó olvidando, gocemos del presente,  
en manos del destino dejando el porvenir;  
y así nuestra existencia pasará alegremente,  
como pasan las aves cantando en el pensil.

. . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .

Así clama el malvado henchido de locura,  
porque insensato olvida en su torpe furor,  
que en este árido valle de llanto y de tristura,  
sin virtud no se encuentra sosiego ni ventura ..  
No sabe lo que dice. ¡Perdónalo, Señor!



## ORACION

(PARA MI HIJITA ALBERTINA)

En la senda, Virgen santa,  
 que con llanto humedecieron  
 los seres que el sér me dieron,  
 imprimo mi tierna planta.  
 Luz que la gloria abrillanta,  
 Madre del Verbo hecho hombre,  
 haz que la zarza no alfombre  
 mi camino, Virgen pía,  
 y que nunca pase un día  
 sin que bendiga tu nombre.

## POBRE DE MI

¡Pobre de mí! Las horas que pasaron  
 horas de luto y de pesares fueron;  
 y las horas que aquellas remolcaron,  
 saturadas de lágrimas vinieron.

¡Pobre de mí! Fatalidad sombría  
 me persigue doquier amenazante,  
 y en mis horas salvajes de agonía  
 es un nuevo martirio cada instante.

¡Pobre de mí! Para el dolor nacido  
 es mi vida tormento prolongado;  
 nadie ha sufrido lo que yo he sufrido,  
 porque soy, como nadie, desgraciado.

¡Pobre de mí! Sin esperar ventura,  
 triste vegeto en aparente calma,  
 y al recordar mi historia de amargura,  
 me punza el corazón, me duele el alma.



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

y al caer en mi lecho yo quisiera  
no ver la luz, ni levantarme nunca.

¡Pobre de mí! Al que se muere envidio,  
y lucho y miro en sueños agitados  
el tentador espectro del suicidio,  
y la faz de mis hijos adorados.

¡Pobre de mí! El porvenir aterra  
de esas criaturas que mi pan reciben,  
y los lazos que me atan á la tierra  
no los puedo romper, porque ellos viven.

¡Pobre de mí! Hasta que yo sucumba  
debo sufrir la saña de la suerte...  
Sólo me queda una ilusión... la tumba...  
¡Bendigo á Dios porque inventó la muerte!

## OTRA VIDA

### SONETO

Es la vida un enjambre de ilusiones  
en cuyo extremo están los desengaños,  
pues plugo á Dios que el árbol de los años  
produjera terribles decepciones.

Brújula del mortal son las pasiones;  
el hombre es germen de sus propios daños,  
y embriagado con fútiles engaños  
busca felicidad, tiene aflicciones.

La pobre humanidad llora perdida  
su esperanza. Sintiéndose impotente  
en marasmo fatal cae rendida;

mas le dice una voz que nunca miente:  
*si es la tumba el Ocaso de la vida,  
de otra vida la tumba es el Oriente.*

## EL VERDUGO

Y más alto que el grande, que altivo  
 Con sus plantas hallara la ley,  
 Al verdugo los pueblos miraron  
 Y mecido en los hombros de un rey.  
*Esprocenda*

## I

Yo soy el verdugo. El hombre, ¡mi hermano!  
 hirviendo de ira un ogro me cree;  
 ¡á mí! ¡á la imagen de Dios soberano,  
 al que hizo del orbe monarca también?

Baldón y desprecio circundan mi vida,  
 el hombre me llama infame Cain;  
 del bien que hago al hombre el hombre se olvida,  
 y me odia, me huye: el hombre es así.

¡Declaro, sin miedo, al crimen la guerra,  
 y mato yo al hombre que al hombre mató:  
 humíllese el hombre á mí, que en la tierra  
 soy copia terrible del brazo de Dios.

Soy hijo del crimen, mi pan de él espero;  
 me nutre la sangre, me ampara la ley;  
 yo vine á la tierra humilde pechero,  
 y he visto á los reyes temblar á mis pies.

Henchido de grande, orgullo profundo,  
 ejerzo en la tierra sangrienta misión;  
 es germen la sangre de ciencia fecundo  
 que siempre al progreso doquier precedió.

Es bello, muy bello, en negro tablado,  
 tender la mirada con doble altivez  
 al vulgo medroso que mira pasmado  
 el trono de muerte, mi regio dosel.

Y ¡me odian! ¿qué importa? El valiente guerrero  
 que en lides tremendas legiones venció;

aquel cuyo brioso corcel altanero  
con sangre de cráneos su casco tiñó;

el rey poderoso, excelso, y altivo,  
que al orbe dió leyes, y puso en su sien  
egregia corona, y vió compasivo  
á nobles y viles su planta lamer;

el fiero bandido, que mil y mil veces  
grandiosos peligros audaz afrontó,  
mofándose altivo de frailes, de jueces,  
del mundo, del diablo, del cielo y de Dios;

si frente al cadalso, mi rostro sombrío,  
el rey, el bandido, el bravo adalid,  
contemplan un punto, humildes, sin brío,  
les veo de rodillas temblar ante mí.

## II

¿Por qué si el soplo de Jehová me alienta,  
á mis hermanos plugo  
sembrar mi vida de pesar y afrenta?  
¿son los hombres verdugos del verdugo?

¿Piedad para el infame que la vida,  
sus crímenes pagando,  
pierde, y rencor para el que da la herida  
una ley poderosa ejecutando?

Guardad vuestro rencor para esos reyes  
que á las naciones doman,  
é hidrónicos de sangre expiden leyes,  
y ni el trabajo de matar se toman.

Culpad á la que impera sobre el mundo  
fatalidad sombría,  
que pone al hombre por su mal profundo  
bajo de mi hacha cortadora y fría.



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

y me regaló el ostiaco,  
oliendo á sangre, mil besos.

Entre el terror y la infamia  
pasé mis años primeros;  
fué mi verdugo cada hombre,  
verdugos son todos ellos,

sino que pocos se atreven  
á esgrimir mi hacha de acero;  
porque no alientan ¡cobardes!  
mi corazón tan enérgico.

Odiado desde muy niño,  
siempre solo, fuí creciendo  
sin amigos, sin infancia,  
y devorando desprecios.

Mi alma huérfana y maldita,  
en su maldito aislamiento  
vivió, sin que le halagara  
de otros niños el afecto.

Era una tarde de Agosto,  
tarde que olvidar no puedo;  
divisaba yo en el campo  
niños mil que en grupo angélico,

bulliciosos, expansivos,  
jugaban ¡ay! muy contentos;  
y respirando ternura  
niño yo, también, y bueno,

osé acercarme, por ver  
mejor aquel cuadro nuevo;  
mas á los primeros pasos  
que di, exclamaron ellos:

*¡Es el verdugo, el verdugo!*  
y horrorizados huyeron.  
Desde entonces el rencor  
rugió dentro el alma hirviendo,

que la sociedad injusta  
me odió inocente, y por eso  
no me dejó más recurso  
que el oficio de *hacer muertos*.

## V

Y de lágrimas lleno y de coraje  
me alimento del odio con el jugo;  
porque están saturadas de brebaje  
mis lágrimas sangrientas de verdugo.

Si mi sueño de sangre realizara,  
de un tajo, humanidad te dividiera;  
en tu sangre maldita me bañara,  
y tu sangre maldita me bebiera.

Mi sed de sangre en el cadalso apago,  
que soy dichoso si á matar me apresto.  
Y tu odio, sociedad, con odio pago...  
infame sociedad... ¡yo te detesto!

## EL HOMBRE

## SONETO

*Ciego que ve*, hambriento que mantiene;  
burro en la *chilla*, en la opulencia mula;  
abate al pobre, al poderoso adula,  
y es enano ó titán, según conviene.

La vanidad que mata lo sostiene;  
y como falso su conciencia anula;  
si tiene una virtud la disimula,  
y finge poseer lo que no tiene.

Tal es el hombre. Pérfidas pasiones  
le invaden de la planta á los cabellos...  
todos iguales son, falsos, bribones;



quién los conoce debe aborrecellos;  
y el coplero que firma estos renglones,  
es lo mismo ó peor que todos ellos.

### SOR RAMONA

La madre Sor Ramona  
de San Jerónimo,  
suspiraba una tarde  
rezando en coro.

¡Cruel dolencia!  
amaba como burra  
su reverencia.

Un cojo mozalbete,  
chato y robusto,  
encendió de la monja  
el seno túrgido.

El caballero,  
ejercía de sacris  
y campanero.

Con el pecho inflamado  
de honda ternura,  
y los ojos radiantes  
de llama lúbrica,  
seria cual geólogo,  
forjó la reverenda  
este monólogo:

«Absalón de mi sueño,  
*turrís davídica*,  
tú de mis ilusiones  
eres Bautista.

Y yo contigo,  
de la ilusión mundana  
abro el postigo.

Si entonáramos juntos  
*gloria in excelsis*,  
cumpliendo aquel mandato



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

aumenta con extremo  
este alboroto.

Y si orando en mi celda  
me quedo estática,  
un pajarillo viene  
á mi ventana;  
entre las flores  
abre su pico y trina  
canto de amores.

Sacristán, si te miro,  
me quema un fuego  
rojo, como la lumbre  
en que arde el réprobo;  
mi amor delira,  
y ardo como el ropaje  
de Dejanira.»

Amó tanto la monja  
que le dió fiebre;  
sin que de amar por eso  
se arrepintiese.

¡Pobre criatura!  
se la llevó al sepulcro  
la calentura.

Sobre su losa yerta  
después pusieron  
este humilde epitafio,  
no muy correcto:

*Viador, entona  
un requiescat in pace,  
á zorra mona.*

El sacristán largóse;  
y en San Jerónimo  
no admiten sacristanes  
chatos, ni cojos;  
porque es adagio  
que en monjil calentura  
siempre hay contagio.

## A B A C O

## SONETO

Salud, ¡oh Baco! Tu poder insólito,  
 es en la tierra talismán vivífico;  
 quien ha probado tu licor magnífico,  
 se vuelve siempre tu constante acólito.

Por ti, en las jaulas del glorioso Hipólito,  
 maldicen el idiota y el científico  
 al mundo artero, que sonríe pacífico  
 de sus pesares, con cinismo *indólito*,

pero tú en cambio con bondad magnánima,  
 cuando enardeces mi cerebro escuálido,  
 haces vivir mi lacerada ánima,

haces crecer mi corazón inválido:  
 y juro, por San Juan y la Verónica,  
 pasar la vida en borrachera crónica.

## UNA LAGRIMA

Siempre hay vientos abrasadores  
 que pasan por el alma del hombre y  
 la desecan.

*Lamenais*

Yo, mujer, te adoré con el delirio,  
 con que adoran los ángeles á Dios;  
 eras, mujer, el pudoroso lirio  
 que en los jardines del Edén brotó.

Eras la estrella que radió en Oriente,  
 argentando mi cielo con su luz;  
 eras divina cual de Dios la frente;  
 eras la virgen de mi sueño, tú.

Eras la flor que en mi fatal camino  
 escondida entre abrojos encontré,  
 y el néctar de su cáliz purpurino,  
 delirante de amor, loco apuré.

Eras de mi alma la sublime esencia;  
 me fascinaste como al Inca el sol;  
 eras tú de mi amor santa creencia;  
 eras, en fin, mujer, mi salvación.

Bajo prisma brillante de colores  
 me hiciste el universo contemplar,  
 y á tu lado soñé de luz y flores  
 un Edén trasparente de cristal.

En éxtasis de amor, loco de celos,  
 con tu imagen soñando me embriagué;  
 y linda cual la reina de los cielos,  
 con los ojos del alma te miré.

. . . . .  
 . . . . .  
 . . . . .  
 . . . . .

## II

¿No recuerdas, mujer, cuando de hinojos  
 yo juntaba mi frente con tu frente,  
 tomando un beso de tus labios rojos,  
 y la luna miré, como en la fuente,  
 reproducirse en tus divinos ojos?

¿No recuerdas, mujer, cuando extasiada  
 al penetrar de amor en el sagrario,  
 languideció tu angélica mirada?...  
 tú eras una flor, flor perfumada;  
 yo derramé la vida en tu nectario.

## III

Mas ¡todo es ilusión! ¡todo se agota!  
 nace la espina con la flor: ¿qué quieres?



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

y fué tu *adiós* al asqueroso mundo  
una sonrisa de desprecio llena.

También, padre, se acerca mi partida,  
pronto en la nada marcharé á perderme;  
y si es un sueño la mundana vida,

sin soñar en la tumba, duerme, duerme;  
mientras tu hijo, lleno de quebranto,  
tiene con risa que verter su llanto.

### A LUZ

Eres, bella Luz, más bella  
que de la luz los fulgores;  
el candor tu frente sella,  
y donde pones tu huella  
brotan carminadas flores.

Eres, Luz, luz que del cielo  
magnífica se desprende,  
luz de paz, luz de consuelo,  
luz que á la luz causa celo,  
luz que al corazón enciende.

Feliz quien sin pesadumbre  
vea la gloria en tu mirada,  
y de la gloria á la cumbre  
suba contigo, y se alumbre  
con tu luz inmaculada.

Sin duda Luz te pusieron  
cuando tú á la luz viniste,  
porque tus padres sintieron  
que tus miradas vertieron  
luz que la luz no resiste.

Foco de luz que no ofende,  
luz que el iris tornasola,  
luz que en el alma se extiende;

luz virginal que resplende  
como de Dios la aureola;

luz inocente que brinda  
Edén conyugal sin cruz;  
¿quién hay que á ti no se rinda?  
¡con razón, Luz, eres linda  
si te hizo Dios de su luz!

Si eres, Luz, como la fuente  
de ese rey astro que asombra  
desde el cendal trasparente,  
¡bendita seas, luz fulgente!  
¡bendita seas, luz sin sombra!

## COMETAS POLITICOS

### SONETO

Sólo vengo á que ustedes se horroricen ..  
ya administra la aduana don Macario,  
el de la estafa aquella, el refractario  
digno de que un proceso le improvisen.

Escriban, por piedad.. al mundo avisen  
que ese hombre es ignorante y ordinario;  
que se robó los fondos del Erario,  
y tiene cola inmensa que le pisen.

—Tiene cola, es verdad, ¿de qué te inquietas?...  
si puedes razonar una vez sola,  
ya que nada en tu crítica respetas,

comprenderás que en medio de esta bola,  
los hombres, don Severo, y los cometas,  
para elevarse necesitan cola.



## BLANCO Y NEGRO

¡Qué lindos eran, qué lindos  
de mi juventud los sueños!  
¡qué ilusiones tan brillantes  
brotaron en mi cerebro,  
como brotan las estrellas  
en la bóveda del cielo!

¡Cuánto el alma deliraba,  
tesoros de amor vertiendo,  
como la rosa que vierte  
rico aroma con su aliento!

Mas ¡ay! que negra tristura  
sembró el desengaño acerbo;  
porque vi que los amigos  
son alciones que su vuelo  
levantan, cuando presienten  
que va á cambiar el buen tiempo;  
y encontré que las beldades  
son manzanas del mar muerto:  
hermosísimas por fuera  
y muy amargas por dentro.

No siento las ilusiones;  
lo que únicamente siento  
es que al delirar tenía  
negro, negro mi cabello,  
y el corazón blanco, blanco.  
Hoy que no deliro, tengo  
la cabeza blanca, blanca,  
el corazón negro, negro.

## A LAS HERMANAS CEJUDO

(EN SU NOCHIE DE GRACIA)

## SONETO

El que de gloria inmensa es un portento,  
el que sin gloria inmensa no existiera,  
almas forma do el genio reverbera,  
almas que tienen su glorioso aliento.



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

y ver agua, flores, fuego,  
á sus hijos y á su amada,  
*es más linda tu mirada*

Si es muy lindo al que sin huella  
boga en la mar irritada,  
mirar la polar estrella  
en el Norte dibujada,  
*es más linda tu mirada.*

Si es lindo al que en pesadumbre  
tiene el alma infortunada,  
que la esperanza le alumbra  
con su luz abriantada,  
*es más linda tu mirada.*

Si es linda en la rutilante  
bóveda, por Dios formada,  
esa pléyade brillante  
de astros de luz argentada,  
*es más linda tu mirada.*

Si es muy linda la diadema  
de luz de gloria bañada,  
que está en la frente suprema  
de la Virgen adorada,  
*es más linda tu mirada.*

Si es lindo al dejar los males  
de esta vida malhadada,  
admirar los celestiales  
coros, de excelsa morada,  
*es más linda tu mirada.*

Si es linda de Dios la esencia  
y de María inmaculada  
la santa benevolencia  
con la prole infortunada,  
*es más linda tu mirada.*

. . . . .  
 . . . . .  
 Dios sin duda quiso ver  
 su gloria en ti retratada,  
 por eso, linda mujer,  
 tiene de Dios el poder  
 el poder de tu mirada.

Y si hay alguien que no crea  
 en un Dios todo consuelo,  
 deja que tus ojos vea,  
 y se formará una idea  
 de las delicias del cielo.

Yo que de Dios blasfemé  
 y en el cielo no creí,  
 cuando tus ojos miré  
 arrodillado exclamé:  
*¡Señor, ten piedad de mí!*

Y aunque camino entre abrojos  
 y es de réprobo mi historia,  
 te adoro, mujer, de hinojos,  
 admiro á Dios en tus ojos,  
 y veo en tus ojos la gloria.

## PENSAMIENTOS

PARA EL SÉPULCRO DE \*\*\*

Fué un ángel de pureza y de ternura  
 á quien temprano persiguió la suerte;  
 pero de pronto su llanto de amargura  
 vino á enjugar el ángel de la muerte.

En la tumba encontró lecho de flores,  
 los abrojos dejando en el camino;  
 y su noche de sombra y de dolores  
 la luz del cielo á disiparla vino.

Un ángel fué que la sagrada esfera .  
dejó para gemir en este suelo;  
pero al verter su lágrima postrera,  
con su palma de mártir volvió al cielo.

Era niña y murió. He aquí su historia:  
Dios quiso un ángel más para la gloria.  
Temprana flor que se agostó en el suelo,  
su esencia virginal recogió el cielo.

Tu aliento de ángel apagó la muerte,  
en ángel al morir te convertiste;  
tu suerte es ya feliz, negra es mi suerte;  
con tu ventura mi desgracia hiciste.  
Como tú ves á Dios quisiera verte;  
por eso mi alma pesarosa y triste  
en vano busca tus preciosas huellas  
en la inmensa región de las estrellas.

## A ROSA

A tu lado yo siento, Rosa mía,  
que tenemos los dos un alma sola;  
y si pruebo una gota de ambrosía  
suspendido en tus labios de amapola,

á Dios le pido que mi pobre estrella  
alumbre un porvenir de venturanza,  
y que siempre resbale tras tu huella  
la inmaculada luz de la esperanza.

Ojalá que en tu senda sin abrojos  
nunca el llanto humedezca tu mejilla  
ni el brillo apague de tus lindos ojos  
donde mi cielo de ventura brilla.

Porque tu goce mi tormento calma  
y con tu pena el corazón me hieres;  
padece mi alma si padece tu alma,  
y soy dichoso si dichosa eres.



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

A ti, mujer, la de cabellos blondos,  
de tez de raso, de inspirada frente,  
la de ojos lindos, la de boca riente,  
*á ti te amo no más, no más á ti.*

A ti tan fina como bucle de ángel,  
tan blanca como hielo de Apenino,  
hermosa cual topacio golcondino,  
*á ti te amo no más, no más á ti.*

A ti, mujer, tan noble como el mártir,  
á ti más tierna que de alondra el canto,  
á ti más pura que de niño el llanto,  
*á ti te amo no más, no más á ti.*

## PARA UN SEPULCRO

### OCTAVA

No hay otro bien que al de vivir iguale:  
es la existencia una ilusión mentida:  
la vida es nada, porque nada vale,  
y todo acaba al acabar la vida.

—Mas cuando el alma de su cárcel sale,  
¿el alma adónde va? ¿Vuela perdida,  
ó se apaga esa luz aquí en el suelo?—

—El alma ¿do ha de ir? La luz va al cielo.

## CENIZA EN LA FRENTE

La vida es combate,  
la tierra palenque,  
«el hombre es el lobo  
del hombre,» y en este  
orátes maldito  
ninguno se entiende.  
Aquí todos lloran,  
aquí todos ríen,  
aquí todos charlan,  
corren, van y vienen;

y todos adulan,  
arañan y muerden,  
y engañanse todos,  
y todos prometen,  
y todos se ponen  
*ceniza en la frente.*

\*

Si ves á una chica  
que un ángel parece  
y al cielo sus ojos  
envidia no tienen;  
evita que ellos  
el alma te quemén,  
que en vez de colores  
tendrás colorete,  
horribles pesares  
en vez de placeres,  
y en vez de ternura  
dejárate aleve  
ceniza en el alma,  
*ceniza en la frente.*

\*

Si ves anunciado,  
en grandes carteles,  
elixir que sana  
infaliblemente  
cuanto mal agobia  
á la humana especie,  
duda del prodigio;  
porque quien lo vende  
sólo busca bobos,  
sólo bobos quiere,  
para colocarles  
*ceniza en la frente.*





Aunque veas que el trono  
 penas mil decree  
 contra esos que viven  
 de *sotas y reyes*,  
 no pienses que nunca  
 de jugar se deje,  
 que son los tahures  
 endiablada gente,  
 y á la policía  
 ciega y sorda vuelven  
 luego que le ponen  
 ceniza en el vientre,  
 ceniza en los ojos,  
*ceniza en la frente.*



Si ves á un patriota  
 que ayer muy ardiente  
 gritaba: *¡Que vivan  
 de Juárez las leyes!*  
 Y hoy dice: *Si Juárez  
 no ha caído, se pierde  
 la patria.*—*¡Adivinas  
 lo que el bicho quiere?*  
 Quiere ver el bicho  
 si á la patria muerde;  
 por eso, menguado,  
 un empleo pretende,  
 aún cuando le pongan  
*ceniza en la frente.*



Si oyes que otro dice,  
 el mártir haciéndose:  
 —*Señor, mis creencias  
 ante nada ceden.*



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

## A UNA DAMA JOVEN

EN SU BENEFICIO

SONETO

Te dió el arte sus mágicos primores,  
 la Venus verticorda su pureza;  
 las virtudes te dieron su nobleza,  
 y su acento los pájaros cantores.

Si del alma interpretas los dolores  
 á las almas saturas de tristeza;  
 si del amor traduces la terneza  
 enciendes con tu voz fuego de amores.

Tu genio, artista, como sol alumbra  
 desvaneciendo la pesada sombra;  
 donde te hallas no existe la penumbra,

que gloria inmensa tu camino alfombra,  
 y la escena sin ti se apesadumbra,  
 porque su luz la inspiración te nombra.

## TALENTO EN LAS CORVAS

TIPOS POLITICOS

*¡Qué tonto es el hombre  
 que nunca se dobla!  
 ¡Qué sabio el que tiene  
 flexibles las corvas!*

Conozco yo á un mico  
 que ayer sin la torta  
 vagaba, cual vaga  
 perdida la nota.

Asaz monarquista  
con puntas de hipócrita,  
rezando en la iglesia  
gastaba sus rótulas.

Allá por los tiempos  
de frailes y costas  
era tinterillo  
de pésima estofa,  
y usaba raida  
chaqueta grasosa,  
sin que la chicana  
le diese para otra.

Al fin hastiado  
de su *bruja* insólita.  
Empuñó atrevido  
la péñola roma,  
y en versos inmundos  
rellenos de prosa,  
cantó de González  
Ortega las glorias;  
después el buen Juárez  
tiróle una torta,  
y entonces á Ortega  
le puso la popa;  
hoy lame las plantas  
de Lerdo, esa boa,  
y de vez en cuando  
firma alguna póliza;  
y hoy gasta espejuelos  
y guantes y botas,  
se pinta y perfuma,  
se mueve y se esponja:  
y el extinterillo  
que á risa provoca,  
medra, porque tiene  
*talento en las corvas.*

## II

Un ex presidiario,  
en tierra escabrosa  
quitaba á indefensos

la vida y la bolsa;  
 pero el galeote  
 ávido de gloria,  
 cuando su gavilla  
 engrosó con otra,  
 le llamó:—*Brigada  
 ligera.*—No es broma.  
 Ligera cual pájaro  
 que los vientos corta,  
 volaba delante  
 de contraria tropa,  
 y con los inermes  
 era una leona.

Se hizo el bandolero  
 temible en las fondas,  
 que á la maritornes  
 la luenga pistola  
 mostraba, si había  
 tardanza en la sopa.

Sombrero arriscado,  
 camiseta roja,  
 calzoneras amplias,  
 botones de bola,  
 y canana henchida  
 de balas y pólvora,  
 llegaba á las tiendas  
 pidiendo una copa.

Era su saludo  
 blasfemia horrorosa;  
 el corcel robado  
 sentaba con cólera,  
 cortando los vientos  
 con luenga tizona.

Decían á su fuerza  
*la brigada escoba,*  
 porque antes de irse,  
 á todos y á todas  
 dejaba más limpios  
 que suelo de monjas.

Por tales fazañas,  
 dignas de la horca,



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

y á la funerala  
 las cazuelas rotas.  
 Vestido á la última  
 miseria, no moda,  
 usaba tacones  
 torcidos, en forma  
 de alguna *parada*  
 que al *as* ó á la *sota*  
 no pierde á la *puerta*,  
 ni á la *puerta* cobra.

Vivía el infelice  
 haciendo más drogas  
 que las que almacenan  
 las boticas todos;  
 pero á cierto prócer  
 gustaron las pollas;  
 les hizo la rueda  
 á una y á otra.

Entonces la *bruja*  
 trocóse en bambolla,  
 y el triste demonio  
 se volvió demócrata,  
 que el doble sobrino  
 le puso en la nómina.

Tal cual la república  
 de la vieja Roma  
 brotó de las sábanas  
 de fembra hermosa,  
 así el patriotismo  
 de este *don Mamólatra*  
 salió de los lechos  
 de dos mocetonas.

Terciando en amores,  
 agente de rosas,  
 el nuevo Mercurio  
 pródigo en lisonjas  
 subió, como sube  
 el humo á la atmósfera.  
 Hoy es hombre rico,

y en política órbita  
al fin se ha creado  
posiciones cómodas.

Dicen que es un cero  
su cráneo, ¿qué importa?  
¿qué importa, si tiene  
*talento en las corvas?*

## IV

Un hijo menguado,  
de ibérica zona,  
un *segunda cuerda*,  
volatín y acróbata,  
más ágil que un chivo,  
brincaba en la soga.

El payaso un día  
armóle camorra,  
y al payaso entonces  
le rompió la *cholla*:  
temiendo el funámbulo  
ir á la *chirona*,  
marchó fugitivo  
á tierras ignotas;  
y, médico en ellas,  
por buscar la torta,  
hizo más cadáveres  
que Aquiles en Troya.

Huérfanos y viudos  
armados de cólera,  
y también de palos,  
pegaron tal soba  
al pobre Galeno,  
que hasta hizo cabriolas.

Doliente, mohino  
por tan dura broma,  
buscando la muerte  
largóse á la *bola*.

Cayóle á un caudillo  
en gracia su historia,



y su secretario  
 le hizo sin demora.  
 Entre bandoleros  
 relleno la bolsa,  
 y ya el saltimbanqui  
 es hombre de nota,  
 que entre los ministros  
 se inclina y se dobla  
 tanto, que su barba  
 convierte en escoba;  
 pero el bicho medra  
 y hasta fincas compra,  
 porque tiene mucho  
*talento en las corvas.*

\*

Arriba, gusanos,  
 ¡paso á la lisonja!  
 subid como sube  
 la espuma en la olla.  
 Subid, miserables,  
 que la *vita bona*  
 es para el que tiene  
 coyunturas flojas,  
 elástico lomo  
 y miel en la boca,  
 cintura flexible,  
*talento en las corvas*

## EL CINICO Y EL HIPOCRITA

### SONETO

Su maldad cuenta el cínico, la abulta;  
 su aliento es miasma, su sonrisa hielo;  
 porque ocultar pretende con anhelo  
 el rudo arpón que el infeliz sepulta.

Y sus maldades el devoto oculta,  
 de santidad cubiertas con el velo;



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

sin sospechar que las flores  
espinas tienen también.

En mi canto, bella niña,  
le ruego al Dios de Israel,  
que la virtud de tus años  
tiernos, en otros te dé,

para que ese mundo, nunca,  
con su lodo y fetidez,  
ensucie de tu pureza  
el blanquísimo glasé;

que siempre tú, mariposa  
en primoroso vergel  
vuelas, y en las flores halles  
ánforas ricas de miel;

que dé calor á tus alas  
el santo-sol de la fe,  
y que jamás una espina  
tus alas llegue á romper.

### BOLERAS INOCENTES

Arión, hijo de Céres  
y de Neptuno,  
era caballo, y *dizque*  
hablaba el bruto;  
no extraño eso:  
aquí los brutos hablan  
en el Congreso.

Los nietos de Sesóstris,  
divinizaron  
guajolotes y monos  
y hasta lagartos:  
aquí un conscrito  
también es inviolable  
como en Egipto.

Dentro del arca un viejo,  
cuando el diluvio,  
encerró toda especie  
de animaluchos:

    en tal recámara,  
no durmió tanto bípedo  
    como en la Cámara.

Calígula—dice un  
cronista sabio—  
nombró Sumo Pontífice  
á su caballo;  
    el tal no miente,  
porque aquí un *Incitatus*  
    fué presidente.

Los negros de Gorea  
cambian por vino  
sus mujeres, sus padres  
y hasta sus hijos.

    Un patriotero  
diera por dos pesetas  
    el mundo entero.

Su regia majestad  
Carlos segundo,  
caballero hizo á un lomo  
de un *cuasi burro*:  
    creo, sin empacho,  
Juárez hizo ministro  
    á un *cuasi-macho*.

San Juan de Mata vió  
venir á un ciervo,  
con una cruz enorme  
entre los cuernos:  
    he comprendido  
que lo que vió el de Mata  
    fué algún marido.

A los rayos Augusto,  
tuvo tal pánico,

que si tronaba se iba  
al subterráneo.

Hay generales  
que con un trueno sufren  
ansias mortales.

El dios á quien Pompilio  
culto le daba,  
como en carnestolendas  
llevó dos caras.

Los que su mano  
de amigos nos ofrecen,  
son como Jano.

He visto que á la diosa  
sin par, Astrea,  
unas balanzas de oro  
sirven de emblema.

Quizá por eso,  
es siempre la justicia  
cuestión de peso.

Al morir Junio Bruto  
clamó enojado:  
*eres virtud maldita,*  
*un nombre vano.*

Y si tal bicho  
viviera en este tiempo,  
¿qué hubiera dicho?..

## EL TONTO Y EL SABIO

### SONETO

Sin libros, sin afán de ciencia rancia,  
tiene el tonto la ciencia de la vida;  
corre en pos de fortuna apetecida,  
y premia la fortuna su constancia.

Lleno el sabio de *in folios* y arrogancia,  
buscando la verdad todo lo olvida;



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.



errores mil en su cabeza anida,  
y muere maldiciendo su ignorancia.

Yo que una *bruja* singular afronto,  
porque, al común sentido haciendo agravio,  
á veces al Parnaso me remonto,

aseguro á los tontos sin resabio,  
que el oficio más sabio es el de tonto  
y el oficio más tonto es el de sabio.

## PÁRA UNA NIÑA

(EN UNOS PREMIOS)

Flores hermanas, como yo despiertas  
en tranquila alborada  
de existencia feliz: niñas que inciertas  
avanzando con planta inmaculada  
del templo del saber tocáis las puertas;

yo con vosotras, por ventura unida,  
bendiciendo mi aurora,  
feliz piso el umbral de ignota vida,  
porque aquí nuestra ilustre directora,  
es mi estrella polar, mi noble egida.

Yo, cual vosotras, pago su desvelo  
y sus consejos sabios  
con ternura filial; que sólo anhelo  
oir brotar de sus amantes labios  
palabras de virtud, hijas del cielo.

En vosotras también, hermanas, miro  
un ðechado precioso  
que siempre dócil á imitar aspiro;  
por eso, niñas, con sincero gozo  
vuestra virtud y aplicación admiro.

La virtud y el saber sean vuestro anhelo,  
y sin penas odiosas



pasará vuestra vida en este suelo,  
como pasa la brisa entre las rosas  
para elevarse hasta el tendal del cielo.

### SANDEZ

En un rincón oscuro del infierno  
el amigo Luzbel está en cuclillas,  
la siniestra descansa sobre un cuerno  
y en la diestra se apoyan sus mejillas.

Muy grave debe ser lo que sin bÍlis  
medita hoy la majestad cándente;  
pero... ¡Silencio!... ¡Dió con el busilis!  
que rápido se para, y en la frente

dándose una palmada con arrojo,  
grita fuera de sí: «¡ya caigo!... ¡cierto!  
*Es tuerto áquel á quien le falta un ojo;*  
*porque teniendo dos, ninguno es tuerto.»*

### LA ESPERANZA

#### SONETO

Es una virgen. Su mirar de cielo  
brilla en la noche como brilla el día;  
al venturoso aumenta su alegría,  
al desgraciado sirve de consuelo.

Va con el mártir á remoto suelo,  
visita al preso en la mansión umbría,  
acompaña al guerrero en lid bravía  
y al náufrago infeliz tiende su vuelo.

A esa virgen que alumbra al desvalído,  
con esa luz que hasta el sepulcro alcanza,  
á esa virgen un tiempo amé rendido;

y aunque soñé con ella venturanza,  
soy desgraciado, porque la he perdido.  
¿Sabéis cómo se llama?... *La Esperanza.*



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

El hombre entonces con el alma herida  
 maldice al hombre, de rencor se llena,  
 baja su frente que rugó la pena  
 y ni quiere llorar su fe perdida.

Mas si en medio del mundo indiferente  
 encuentra un corazón que á su quebranto  
 un alivio le dé, alza la frente,

se reconcilia con el mundo un tanto,  
 y conmovido, en sus mejillas siente  
 rodar de gratitud, bendito llanto.

## HERMINIA

La perdida de un hijo idolatrado  
 La comprende el que un hijo ha sepultado  
**El Autor**

Me diste un ángel ¡Dios mío  
 era su faz peregrina,  
 un lampo de luz divina  
 en mi horizonte sombrío.

Su espíritu celestial  
 brotó de mi corrupción,  
 como la santa oración  
 del labio de un criminal.

Apareció ante mis ojos  
 Herminia, bella, graciosa...  
 era el botón de una rosa  
 en mi corona de abrojos.

En el corazón desierto  
 brilló ese querub tan santo,  
 como la gota de llanto  
 sobre la tumba de un muerto.

Mi hija nació entre aflicciones,  
velada por negra nube:  
le di todo lo que tuve.  
lágrimas y privaciones.

    De la mártir que bendigo,  
era su grande riqueza  
mi ridícula pobreza,  
y mi desnudez su abrigo.

    Con amargo desconsuelo  
recuerda mi mal profundo,  
que vino muy pobre al mundo,  
que volvió muy pobre al cielo.

    Dejad que mi culto rinda  
aunque el pesar me taladre;  
porque.. no es amor de padre..  
era tan pobre... ¡tan linda!

    Tenia rizado el cabello,  
negros, divinos los ojos;  
los labios húmedos, rojos,  
y de paloma su cuello

    Manos y pies elegantes...  
¡si la hubierais conocido!...  
era un serafín vestido  
con harapos humillantes.

    Y ¿creéis que la hija mía,  
que fué mi postrer creencia,  
en medio de su inocencia  
mi gran amor comprendía?

    Al verme, ¡noble criatura!  
impaciente me llamaba,  
y en su mirar reflejaba  
indefinible ternura.

    Y yo sintiendo un extraño  
placer, que expresar no puedo,

la alzaba con tanto miedo,  
cual si fuera á hacerle daño...

Hija del alma querida  
¡cuánto el alma te adoraba!...  
eras néctar que endulzaba  
la horrible hiel de la vida.

## II

Era la prima noche: pesadumbre  
vaga, oprimió mi corazón gastado,  
y quise, contrariando la costumbre,  
retirarme al hogar desmantelado.

Abátido por negras impresiones,  
llegué á mi casa, triste, displicente,  
y al pisar los primeros escalones,  
observé mucha luz y mucha gente.

Subí... en el umbral me detenía  
ignoro quién; pero al abrir la puerta  
miré sobre una mesa á la hija mía;  
*y mi hija ¡santo Dios! ¡estaba muerta!*

## III

Sobre Herminia me arrojé,  
y con loco frenesí,  
su cadáver abracé,  
su yerta frente besé  
y su vestido mordí.

Entretanto, mis sensibles  
pobres hijos, á porfía,  
lanzaban gritos horribles,  
y en convulsiones terribles  
la madre se retorció.

Con la cabeza abrumada,  
con el corazón crecido,  
con el alma traspasada,



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

Aquel cuadro de horror me parecía  
sueño fatal, y lúgubre y pesado:  
la vista en torno sin cesar volvía,  
y aun á veces creí que se movía  
el cadáver de flores circundado.

Las flores fueron para mí muy bellas;  
pero al mirarlas junto al ángel yerto,  
que hoy reside sin duda en las estrellas,  
me chocaron las flores... todas ellas,  
desde entonces .. no sé. . huelen á muerto.

## v

Por fm, asomó la aurora  
su frente de rosicler;  
y cuando sus primitivos  
rayos inciertos miré,

desfilaron poco á poco  
los fantasmas que en tropel  
hiciéronme aquella noche  
de pavor estremecer,

cual estremece al villano  
lo que el pavor le hace ver.  
En seguida las campanas  
oí monótonas tañer

el toque de alba... ¡qué triste!  
qué triste ese *toque* es  
para el hombre á quien el día  
luto sólo ha de traer.

Antes que el sol amarillo  
comenzara á aparecer,  
con respeto religioso  
y con suma timidez,

á la preciosa cabeza  
de mi Herminia le corté

un rizo de su cabello,  
que guardo y .. no quiero ver.

Sin que nadie me sintiera,  
tomé la puerta después,  
y silencioso á la calle  
salí, sin saber á qué;

porque siendo el ancho mundo  
tan extenso como es,  
me faltaba ¡cielo santo!  
con que alquilar esa vez

un agujero en la tierra  
para sepultar en él,  
á la hija de mis entrañas,  
que tanto, tanto adoré.

. . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .

## VI

Pesares hay, en verdad,  
con que el alma descreída  
olvidando su impiedad,  
siente la necesidad  
de creer en otra vida.

El mortal en su aflicción,  
humilla su frente al suelo  
y anonada su razón;  
que tales pesares son  
avisos que manda el cielo.

Pesares, con que la loca  
soberbia depone el brío,  
y el ánima á Dios invoca;



porque Dios con ellos toca  
el corazón del impío.

Yo que la fe dejé atrás,  
y que si el dolor me aqueja,  
mi orgullo de Satanás  
siento crecer más y más,  
no di entonces una queja.

Por la vez primera lleno  
de humildad, ante la muerte,  
bendije á Dios como bueno,  
y apuré todo el veneno,  
que me dió la negra suerte.

Yo á mi hija encajoné;  
yo su inerte faz cubrí;  
yo, al panteón la llevé,  
y ahí ¡cielos! la dejé  
en la fosa que elegí.

## VII

En el *Campo Florido*, ¡Dios eterno!  
duerme cadáver la que fué tan bella:  
la sombra escasa de arbolillo tierno  
cubre su tumba anónima... En aquella  
triste mansión de luto sempiterno,  
el sepulcro más pobre es el de ella...  
sin inscripción, sin mármoles, sin nada...  
¿qué ha de tener mi hijita infortunada?

## DESENCANTO

### SONETO

Nuestra senda regada está de llanto,  
el placer del placer es el suicidio,  
detrás de la ilusión está el fastidio  
y detrás del fastidio el desencanto.



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

porque triste, y herido y sin perfume,  
como la luz, el águila y la rosa,  
murió mi corazón.

## TODO SE PAGA

### SONETO

Pagó Satán su avilantez maldita;  
Eva pagó su falta de recato;  
pagó Caín su negro asesinato,  
y su lascivia el torpe sodomita.

Pagó su orgullo Cora el israelita,  
su locura fatal pagó Erostrato;  
pagó su infamia el Iscariote ingrato,  
y su deicidio la nación precita.

Escrito fué: *mal haile quien mal haga,*  
ese axioma sublime, justiciero,  
ordena que el que deba satisfaga

y nada quede sin pagarse; pero  
aunque es verdad que todo aquí se paga,  
yo no le he de pagar á mi casero.

## A MATILDE

¡Qué linda te hizo Dios, Matilde mía!  
déjame ver á Dios en tu mirada,  
y beber de los cielos la ambrosía  
pendiente de tu boca perfumada.

Quiero al sellar mi boca con tu boca  
que la luz de tus ojos me enajene,  
y si quema tu beso el alma loca,  
deja que en ese infierno se condene.

Un algo de locura hay en tus ojos,  
un algo de sublime en tu semblante;

expresan el desdén tus labios rojos,  
y brinda amor tu pecho sollozante.

Tienes tú de la niña la imprudencia  
y el aplomo también del sér gastado;  
tienes el impudor de la inocencia,  
y tienes la vergüenza del pecado.

No sé si eres coqueta ó inocente,  
porque ambas cosas á la vez te creo:  
es tu descaro candidez ingente,  
es tu pudor la fiebre del deseo.

Feliz el que, cuando la blanca luna  
riéle de la onda los nevados rizos,  
pueda tener, Matilde, la fortuna  
de contemplar á solas tus hechizos.

Feliz el hombre que en su pecho sienta  
resbalarse tu lánguida mirada,  
y su angélica luz de amor sedienta  
en su ánima se impregne apasionada.

Eres más atractiva que el pecado:  
si el padre Adán te hubiera conocido,  
su Eva y su Edén gozoso hubiera dado  
por el polvo que barre tu vestido.

Y yo, pobre cantor, sin fe, sin miedo,  
que en torpe bacanal gasté la vida,  
que sin ventura por el mundo ruedo,  
cual rueda la onda por el mar perdida,

te ofrezco un alma cuya negra historia  
es más triste que fúnebre sudario;  
te ofrezco amor, y sufrimiento, y gloria:  
es el amor la gloria en el Calvario.

Nació el primer amor, sublime, tierno,  
de la mujer y del reptil inmundo;  
y Dios el santo Edén trocó en infierno,  
y dolor y trabajo mandó al mundo.

Pero amando á su vez hasta el delirio,  
expiró en una Cruz de oprobio llena;  
y por eso el amor es el martirio,  
y no hay amor sin lágrimas ni pena.

Acepta el alma que por ti delira;  
y al entonar mi cántico de amores,  
te haré feliz, porque mi ardiente lira  
es vara de Aaron, despide flores.

Y sentirás que mi cantar eleva  
á vergel más precioso tus penates,  
que el asiático Edén que habitó Eva  
regado por el Tigris y el Eufrates.

Que al resonar mi enamorada lira  
te verás en sus notas transportada  
al fantástico Edén en que respira  
quien suspendió los mundos de la nada.

No desdeñes, Matilde, mi pobreza:  
aunque visto de harapos humillantes,  
gusano soy que tiene en la cabeza  
invisible corona de brillantes.

En pereza sin fin ronco en el suelo,  
porque las penas mi vigor ya cansan;  
pero si quiero remontar el vuelo,  
¡por Dios! que ni las águilas me alcanzan.

Si me das de tu amor la esencia pura,  
te daré lo que en sueños ambicionas;  
porque mi arpa de bardo sin ventura,  
tiene el poder de Dios en sus bordonas.

Soy un pobre cantor, sin pan ni abrigo,  
que vago por el páramo infecundo;  
pero el que miras á tus pies mendigo,  
puede, como Colón, darte otro mundo.

Otro mundo de amor y de ilusiones  
como la mente lo forjó en el vuelo,



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

\*

Cuán cierto es que á quien la suerte humilla  
no le deja tranquilo aunque sucumba;  
porque después de muerto le atornilla  
y le da con su látigo en la tumba.

## A LOS MUERTOS

Nihil video, nisi putredinen, osa  
et vermes Omnia fabula, somnium  
umbra.

*San Juan Crisóstomo*

¡Salud!... salud, silencio de las tumbas  
losas de mármol, muros de granito,  
helado viento que en los cráneos zumbas,  
Evangelio fatal con tierra escrito.  
Muertos, ¡salud!... Dejad las catacumbas,  
porque os saluda un canto de maldito,  
y humilde besa vuestra fosa helada  
quien no cree en nada, y duda de su nada.

### II

Combatido de tórridas pasiones  
sin brújula bogueé por mar ignoto,  
me cercaron bramantes aquilones  
y negra tempestad fué mi piloto.  
Hoy mi vida, sin fe, sin ilusiones,  
hierba ludibrio de arrasante noto,  
es árida, maldita, sin aroma,  
como el campo maldito de Sodoma.

### III

Con vosotros yo tengo semejanza:  
sombra de muerte oscureció mi frente:  
murió con mi creencia la esperanza:

cadáver es mi corazón ingente.  
Un resto de mi cuerpo aquí descansa,  
he muerto, en fin, he muerto moralmente,  
y os saluda por eso como amigo  
el mutilado trovador mendigo.

## IV

Me place el panteón. Silencio augusto  
reina en torno de él. Calma tranquila  
sombra le presta á su recinto adusto.  
Y en los recuerdos que la tumba apila  
el muerto corazón encuentra gusto;  
por eso el lloro que mi seno instila,  
lloro que burla el mundo estafalarío,  
en los pliegues escondo del sudario.

## V

Evoco aquí recuerdos incisivos  
que en la tumba del alma están despiertos,  
registro de la muerte los archivos  
y gozo al encontrar despojos yertos;  
que me choca el contacto de los vivos  
y me place el contacto de los muertos.  
Si pequeños los vivos me parecen,  
los muertos no; porque los muertos crecen.

## VI

Si quito con la mente las baldosas  
que cubren vuestras formas descarnadas,  
veo rígidas piernas asquerosas  
en simétrica fila colocadas;  
veo alacenas de momias pavorosas,  
depósito de tumbas enlutadas;  
aparador en que la muerte exhibe  
sus joyas de gusanos al que vive.



## VII

Tal vez, ¡oh muertos! os causara pena  
 esta vida fugaz haber dejado:  
 es la vida, ¡por Dios! buena .. ¡muy buena!  
 nadie en ella se llora desgraciado.  
 Por fortuna, de vida tan amena  
 casi todo el camino he transitado,  
 y al término, me acerco sin enojo  
 con mis pasos ridículos de cojo.

## VIII

¡Cuán tranquilo es, hermanos, vuestro sueño!  
 esa fúnebre lápida os escuda;  
 nada os importa de la suerte el ceño,  
 ni os irrita la fiebre de la duda:  
 el problema fatal, sin gran empeño,  
 está resuelto en vuestra fosa muda.  
 Yo que dudo luchando con la suerte,  
 á preguntaros vengo: ¿qué es la muerte?

## IX

¿Es la muerte principio de la vida?  
 ¿Es la muerte no ser? ¿Es el ocaso?  
 ¿Es el alma una esencia desconocida  
 que se evapora si se quiebra el vaso?  
 ¿Es nota que á la nada va perdida  
 si se rompe la tela por acaso?  
 ¿Luz que muere si acaba el combustible?  
 ¿Es eco que se pierde en lo imposible?

## X



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

si el mortal infeliz que todo ignora  
 es de Dios la semblanza, ó es su mono:  
 si Dios al partear la nada extrema  
 sacó al hombre y al fuego que le quema?

•  
 XV

Yo dormí de la nada en el regazo;  
 le plugo á Dios y desperté del sueño:  
 ¿qué fué mi *yo*, de libertad escaso,  
 creado para arder como arde un leño?  
 ¿Quién á Dios hizo Dios?—Lo hizo el acaso.  
 Porque el acaso á mí me hizo pequeño  
 gusano ¿he de sufrir eternamente,  
 yo que á la vida desperté inocente?

XVI

¡Muertós! Dejad las hondas sepulturas,  
 y sin andar y sin mover la planta,  
 con recta rigidez, sin coyunturas,  
 con muerto rostro que al cobarde espanta,  
 venid á mi alrededor, momias impuras,  
 que nada teme el que á las tumbas canta.  
 Muertos, dejad la fosa tan temida,  
 y con ayes de muerte dadme vida

XVII

Vuestro sudario levantar deseo  
 y mirar los que cubre hondos arcanos;  
 quiero creer y á mi pesar no creo;  
 si sois una verdad, restos humanos,  
 yo busco la verdad, y sólo veo  
 podredumbre, cenizas y gusanos.  
 ¡Qué! ¿no tenéis de la verdad la clave?  
 pero, si polvo sois, ¿qué el polvo sabe?

## XVIII

Nada es el hombre. De la nada llega  
y á la nada se va. Su desgraciada  
vida, es la nada y en la nada brega.  
Delirio es su razón, su ciencia nada;  
su sér es polvo con que el hado juega;  
su ridícula momia está formada  
de carne y nervios y de sangre impura;  
su alma es lascivia, su ambición locura

## XIX

¿Conque nada soy yo? ¿El sér que aliento  
es sombra que en la sombra se desliza?  
¿Puño de tierra que dispersa el viento?  
¿Engañoso fantasma de ceniza?  
¿Burbuja de jabón que en un momento  
desbarata al cruzar leve la brisa?...  
No quiero á ese futuro resignarme,  
quiero, antes que ser nada, condenarme.

## XX

Yo no quiero morir. Quiero un destino  
eterno, como Dios que me ha formado:  
yo siento un alma en mí, soplo divino,  
soplo inmortal, porque el Señor lo ha dado:  
quiero, al dejar mi terrenal camino,  
ir al mundo imposible que he soñado;  
quiero la fe que el corazón desea,  
no quiero duda ya. ¡Maldita sea!

## XXI

¿Por qué, insensato, mi razón se agita  
de necia duda en el inmundo cieno?  
Si busco la verdad, ella fué escrita  
con la sangre del mártir Nazareno.  
Del réprobo la tumba está maldita,  
y la tumba temida es para el bueno

un espléndido faro de esperanza,  
un génesis de eterna bienandanza.

## A CRISTINA

EN SU RECEPCION DE PROFESORA DE PRIMERAS LETRAS

Miras al fin coronada  
por la gloria tu ambición;  
y ya, joven aplicada,  
tienes la misión sagrada  
de propagar la instrucción.

Inflamado de contento,  
hoy tu padre te acariña;  
porque premia tu talento  
los sacrificios sin cuento  
que hizo por ti, desde niña.

Bendijo el Omnipotente,  
noble joven, la insistencia  
de tu aplicación ingente,  
poniendo sobre tu frente  
la corona de la ciencia.

Esa corona que alcanza  
tu instrucción grande y notoria,  
es, Cristina, tu esperanza;  
porque ves en lontananza  
tu nombre escrito en la historia.

El porvenir no te aterra;  
porque en tu cándido anhelo,  
para tus ojos encierra,  
olas de flores la tierra,  
mares de estrellas el cielo.

Sigue en tu afán de aprender  
conquistándote renombre;  
que la virtud y el saber  
elevan á la mujer  
hasta el respeto del hombre.



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

un pobre mendigo que vela afanoso  
el sueño á una virgen, mendiga también.

Los viles harapos, la turbia mirada,  
la barba canosa, la histérica faz,  
el cuerpo inclinado, la frente rugada  
del viejo, revelan su agudo pesar.

A la que se duerme vestida en el suelo  
su brazo le sirve de almohada esta vez;  
el cándido rostro le cubre su pelo,  
el rostro que baña mortal palidez.

Su talle que celos causó á las ondinas,  
lo arropan girones de burdo sayal;  
la sangre enrojece sus plantas divinas  
que en luengo camino llegáronse á hinchar.

«Dime: ¿por qué sufres, niña desgraciada?  
¿por qué el infortunio tu cuna meció?  
¿por qué secó el hambre tus formas de hada  
y llanto salobre tu faz escaldó?»

¿Eres azucena crecida entre abrojos?  
¿paloma que trajo misión de llorar?  
¿ó ángel que Cristo miró con enojos  
y vienes sin culpa, al mundo á penar?»

Así habló el anciano: sus nervios crispados  
moviólos un fuerte, convulso temblor;  
entonces sus ojos sin luz, empañados,  
brillar un momento los hizo el dolor.

Separó del rostro con mano amarilla  
de su hija el cabello sedoso, sutil;  
besó de la virgen la flaca mejilla,  
volvió con la crencha el rostro á cubrir.

Clavó en las estrellas la vista indignada,  
los puños con ira temblante cerró,  
y puso en la joven después su mirada,  
y plática triste consigo entabló.

## II

Duermes en sueño profundo,  
duérmete, ángel de dolor,  
que mendigos por el mundo  
vamos errantes tú y yo,  
como ecos en las montañas,  
como secas espadañas  
á merced del vendaval;  
como dos plumas caídas,  
como dos olas perdidas  
sobre borrascoso mar.

Todo calla. No se mueve  
ni la luna en el zafir,  
bajo sábana de nieve  
parece el orbe dormir.  
Cuan dichosos los pastores  
que tal vez hablan de amores  
al calor de aquella luz;  
sólo yo, pobre mendigo,  
me hallo sin pan, sin abrigo,  
en horrible senectud

Yo que de oio, de placeres,  
otro tiempo disfruté,  
y entre amigos y mujeres  
años felices pasé,  
yo que á nadie respetaba,  
que de todo me burlaba,  
porque grande me creí;  
ahora viejo, miserable,  
pobre harapo despreciable,  
todos se burlan de mí.

Yo que en batalla tremenda  
con imponente quietud,  
vi de la metralla horrenda  
brillar la siniestra luz,



y en débil barco indefenso  
 afronté del mar inmenso  
 la iracunda tempestad;  
 hoy de puerta en puerta plaño  
 y hasta de un niño el regaño  
 me hace ¡cobarde! temblar.

Canto excelso de victoria  
 con voz robusta entoné,  
 y obtuve lleno de gloria  
 un renombre.. ¿para qué?  
 ¿si me llaman hoy *mendigo*,  
 si á la humanidad hostigo  
 con mi constante pedir?  
 ¿si cual de réprobo inmundo  
 sin semejante en el mundo  
 huye la gente de mí?

De mí, que de los salones  
 era el orgullo, la luz,  
 y en espléndidas reuniones  
 derramé la beatitud.  
 Hoy si muerto de hambre llego  
 donde hay bala, bulla, juego,  
 y les grito: *Socorred*  
*al desgraciado*, mi plaga  
 en áurea copa que embriaga  
 es una gota de hiel.

¿Qué se hicieron las brillantes  
 horas de felicidad?  
 las mujeres incitantes  
 los amigos ¿dónde están?...  
 fué fantasma que visueño  
 á través de torpe sueño  
 mis sentidos fascinó;  
 fué meteorito reluciente,  
 que en un cielo transparente  
 para apagarse billó.

Aurea imagen de vapores,  
 sueño brillante de ayer,



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

Dejadme en triste destierro  
 sin amigos, mendigar,  
 y recibir como perro  
 un vil mendrugo de pan  
 Mendrugo que yo devoro  
 empapado con el lloro  
 que brota del corazón,  
 y... ¡piensan todos en tanto  
 que es de gratitud el llanto  
 que arranca la indignación!

Al mendigar miserable,  
 como sin alma me ven  
 y que harapo despreciable,  
 mi orgullo de hombre dejé;  
 mal conoce el que se engaña  
 todo el veneno que entraña  
 un corazón infeliz  
 Es mi eterna pesadilla,  
 á quien una-vez me humilla,  
 humillarlo mil y mil.

¿Por qué á la suerte le plugo  
 mi soberbia mancillar? ..  
 ¡Oh! ¡si pudiese el mendrugo  
 devolver al que lo da!  
 ¡Si me viese en un momento  
 joven, fuerte y opulento  
 para saciar mi rencor,  
 feliz entonces muriera,  
 que yo por vengarme diera...  
 de mi hija la salvación!»

## III

«¿Mi hija?... ¡no!. ¡loca demencia!  
 infortunada criatura,  
 bastante es tu desventura  
 con deberme la existencia.  
 Flor de blanca transparencia  
 cuyo purísimo seno  
 está de lágrimas lleno;

mañana tal vez la ola  
del ábrego, tu corola  
arrastrará por el cieno.

Triste imagen de la muerte  
¡infeliz! te ha puesto el hambre,  
y débil como el estambre  
ya no puedes sostenerte.  
¿Para penar de esta suerte  
de los cielos descendiste?  
antes de nacer ¿qué hiciste?  
¿qué sufres con un mendigo  
de su pasado el castigo  
que tú nunca mereciste?

Dios á vagar por el mundo  
te condena, pura ninfa,  
como la diáfana linfa,  
que corrie entre fango inmundo.  
Mas del viejo moribundo  
si la vida se derrumba  
y entre los dos una tumba  
pone inflexible el destino,  
aislada en el torbellino,  
¿qué harás cuando yo sucumba?

Tus labios, tal vez mis ojos  
cerrarán, virgen preciosa,  
tal vez tú al hacer la fosa  
para inhumar mis despojos  
lanzarás, hija de hinojos  
ayes mil que el alma esconde,  
y al ver que nadie responde  
tomarás por compañero  
mi bordón de limosnero  
para ir... ¿qué sé yo adónde!

¿Qué porvenir se te espera  
si el hambre tu orgullo abate?  
quizá lúbrico magnate  
con su oro te hará ramera.  
Y aunque pobre limosnera

serás su amante, en seguida  
te dejará envilecida,  
y tendrás, hija, que ser  
vaso inmundo de placer,  
flor de todos escupida.

Si desde la excelsa cumbre  
del pudor, al precipicio  
ruedas, y de infando vicio  
ardes en la horrible lumbre,  
trocarás en podredumbre  
tu pureza virginal;  
un torcedor infernal  
te matará, desgraciada,  
y morirás devorada  
de lepra, en el hospital

Tan horrorosa pintura  
me hace el corazón pedazos,  
mejor te ahogo en mis brazos:  
¡muere!... ¡pero muere pura!  
Que de mi infame locura  
venga el patíbulo en pos;  
no hemos de sufrir los dos,  
aunque execren mi memoria:  
vete sin mancha á la gloria,  
¡magüer me condene Dios!»

## IV

Al decir esto, solloza  
y estrecha convulsamente  
el cuello de la inocente  
que al pie del árbol reposa.

Ella siente en su garganta  
la opresión, deja el letargo,  
arroja un ¡ay! muy amargo  
y rápida se levanta

Con dulce rostro patético  
á su anciano padre mira,  
y su padre la retira  
y corre loco, frenético.



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

## LA VOZ DEL INVALIDO

Bajo la sombra de sauz añoso  
frente á un albergue rústico apartado,  
se hallan, un joven de naciente bozo,  
y un viejo descreído, mutilado.

Los surcos de la frente marchitada,  
las escépticas frases que congelan,  
la irónica sonrisa y la mirada  
del viejo, su pasado nos revelan.

El apuesto garzón, el casi niño,  
con marcada humildad escucha atento  
al anciano, que lleno de cariño  
le dice así con paternal acento:

## II

Con que, Andrés, ¿vas á partir?  
¿Se torna el rapaz en hombre?  
¡Bien!... Escucha y no te asombre,  
Andrés, lo que vas á oír.

En el revuelto Oceano  
en que fuí náufrago un día,  
quiero que lleves por guía  
la débil voz del anciano.

No cual clérigo profundo  
evangelizarte anhelo:  
la virtud es flor del cielo  
que se marchita en el mundo.

No de ilusiones que halagan  
te hablaré, ni de moral:  
quiero, Andrés, que no hagas mal  
ni dejes que te lo hagan.

Franklin dijo en parte alguna,  
hablando del mundo, que:  
«Lo que salva no es la fe,  
sino el no tener ninguna»

No creas consejas ni apólogos,



El cuerpo inclinado, la frente rugada  
del viejo, revelan su agudo pesar

PLAZA

*El mendigo. Página 256.*







**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

la locura excentricismo;  
la adulación galanteo.

Se le llama bueno al bobo,  
se llama al miedo prudencia,  
se llama la charla ciencia,  
se llama fianza el robo.

Allí en dudá has de poner  
la castidad del beato,  
la mansedumbre del gato,  
la virtud de la mujer.

Allí todo es falsedad.  
«Vanidad de vanidades,»  
allí abundan nulidades  
rellenas de vanidad.

Todos quieren que su nombre  
á los hombres envanezca,  
y no hay hombre que merezca  
llamarse siquiera hombre.

Que de aquella sociedad,  
llena de lodo y materia,  
es muy grande su miseria  
y mayor su vanidad.

El hombre, tenlo presente,  
en ese mundo hostigoso,  
hace un viaje muy penoso  
y no medra si no miente.

Ese tránsito empa'aga:  
que molestan en el viaje,  
los ricos con su carruaje,  
los mendigos con su plaga.

— Y magüer razón te sobre,  
en la sociedad, buen chico,  
evita el odio del rico  
y la intimidación del pobre.

Mas si das á la indigencia,  
nunca la humilles cruel;  
porque es difícil papel  
el papel de Providencia.

Saber dar es gran virtud,  
y dar sin tacto es locura:  
lo que se da sin finura,  
se acepta sin gratitud.

Hay favores tan sin gracia,  
que dejan huella sensible  
en el alma, y más horrible  
hacen ellos la desgracia.

Muchos hay que dan lo suyo  
por cálculo ó vanidad,  
pero, hijo, esa caridad,  
es la virtud del orgullo.

Nunca des con mira doble;  
porque el hombre desgraciado  
es un objeto sagrado  
para quien tiene alma noble.

La desgracia lenifica  
sin esperar gratitud;  
porque, Andrés, la ingratitude  
á la caridad deifica.

\*

Tus apuros, si los tienes,  
cuenta al que cuente reales;  
es decir, cuenta tus males  
sólo al que los torne en bienes.

Nunca vistas con descuido;  
porque en la corte deshonor  
más que una mancha en la honra  
una mancha en el vestido.

Tu lujo empero modera,  
no al lujo te entregues, no,  
mira que el lujo empezó  
por unas hojas de higuera.

Cuida y no te faltará:  
da poco y no se te olvide  
que quien da á todo el que pide  
pide al fin á quien no da.

Ten siempre el bolsillo á tasa,  
para que siempre algo sobre;  
porque, Andrés, el hombre pobre,  
de pobre hombre nunca pasa.

Del placer haz poco uso,  
si ilusión quieres tener,  
que abusando del placer  
no hay placer en el abuso.

\*

Por si acaso en sueño cálido  
buscas de Marte la gloria,  
voy á contarte la historia  
á que debo estar inválido.

Allá en mis años mejores  
se encendió lid fratricida,  
porque á mi patria querida  
plugo cambiar de opresores.

Del patriotismo la llama  
ardió en mi pecho de tierra.  
Marché, Andrés, y en cruda guerra  
reñí, como perro en brama.

El éxito no fué malo:  
vencimos á los traidores,  
y volví pisando flores  
con una pierna de palo.

Cubierto de gloria, chico,  
dejóme el gobierno cruel;  
¿había de comer laurel  
como si fuera borrico?

Otros con férvido arrojó  
la victoria celebraron  
Oro y destino pescaron,  
y yo quedé pobre y cojo.

Así es la guerra maldita:  
á muchos les da oropeles,  
y carruajes y corceles,  
y á otros las piernas les quita.

Vengué yo ajenos agravios  
y al fin ¿qué saqué?... ¡Desprecios!  
La guerra la hacen los necios  
en provecho de los sabios.

No seas de los que combaten,  
pero odia á los que se rindan;  
pues sacan más los que brindan,  
que los tontos que se baten.

A la guerra, Andrés, no vayas,  
y sin luchar vencerás;  
porque un brindis vale más  
que el humo de cien batallas.

Está la patria hecha trizas  
con tanta gente malévola,



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

y ese inmenso sacrificio  
ninguna mujer lo estima.

Es feliz quien por fortuna  
mujer buena tiene; Andrés  
pero más dichoso es  
el que no tiene ninguna.

Amor es mentida flama,  
la gratitud no parece:  
sólo, Andrés, una madre ama  
y sólo un perro agradece.

\*

Mas si tú afectos deseas,  
te lo digo con dolor,  
cree hasta en el mismo amor,  
pero en la amistad no creas.

Con experiencia lo digo,  
Andrés, consévalo impreso:  
un libro, un perro y un peso  
forman un completo amigo.

Los que el mundo desconocen  
dicen, sobrino, que es fama,  
que en la cárcel y en la cama  
los amigos se conocen.

En cualquier situación seria  
tendrás número importuno  
de amigos, mas no habrá uno  
cuando estés en la miseria.

La amistad es falso cobre,  
la amistad, óyelo, chico,  
forma la ilusión del rico  
y el desengaño del pobre.

La amistad, en conclusión,  
la amistad, tenlo presente,  
es, sobrino, un accidente  
del oro ó la posición.

Quien fuere en la vida ceró  
no tendrá un amigo, Andrés:  
si el dinero amigo es,  
sé amigo tú del dinero.

Mejor que un peso, ten dos,  
no hagas mal por egoísmo,

y duda hasta de ti mismo...  
véte, y... ¡bendígate Dios!

### III

Un instante después, por el camino triste á un jinete galopar se veía, y un viejo de mostacho blanquecino con la vista al jinete perseguía.

Cuando ni el polvo que el corcel alzara pudo el viejo mirar, sintió que ardiente gota de llanto resbaló en su cara, y suspirando dobló la frente.

«Y ¿qué será de ti?»—clamó el anciano.—  
«Tu incierto porvenir ¿por qué me altera?... corre á luchar con ese mundo insano; véte á sufrir la suerte que te espera.

La lucha con el mundo no te asombre, hombre no es el que luchar no sabe; porque nació para luchar el hombre como nació para volar el ave.

Jamás el hombre del destino oscuro el negro velo levantar espere; envuelto entre la sombra está el futuro... el hombre es lo que la suerte quiere.»

## LA MUJER

El vidit Deus quot erat bonum.  
*Gén.*

Ha terminado la creación sublime el Sér que habita en la sublime altura: al virgen seno de la tierra oprime blando corsé de sin rival verdura.

Rico traje talar de ricas fiores cubre á la tierra que bendijo el ciclo, y fantásticas gasas de vapores á su faz virginal forman un velo.

De joyas mil y de esplendor cubierta



la virgen pura que el amor atiza,  
 ataviada con lujo se despierta  
 y á Dios le manda su primer sonrisa.

Un himno sacro la natura tiene:  
 doquier sé eleva con celeste encanto  
 de tropa de aves el cantar perenne,  
 arrullo de olas semejando un canto.

Están los goces en la tierra impresos:  
 se oye en vez del rumor que alza el gentío  
 vaivén de hojas remedando besos,  
 sonrisa de auras, murmurar de río

Y brinda la diamela su fragancia,  
 el balbú sus canciones orientales,  
 y sus perlas la aurora en abundancia,  
 y el granado sus frutos de corales.

En el rojo carmín de gayas flores  
 tiembla el fino cristal abrillantado,  
 y en su cáliz alados trovadores  
 se achispan con licor azucarado.

Libando el néctar que la flor encierra:  
 ebrios al fin modulan sus cantares  
 que en el vapor, aliento de la tierra,  
 se elevan de la gloria á los altares

á los bucles del árbol que Dios riza  
 hilos de escarcha míranse enlazados,  
 hilos de escarcha que al mecer la brisa  
 un regio sol convierte en opalados.

Extiende el mar alfombra de cristales;  
 cintas de plata el gemidor riachuelo,  
 y la tierra sus pompas virginales  
 mirán al espejo que la ofrece el cielo.

El espejo le dice que es hermosa;  
 ella feliz perfuma sus pensiles,  
 y su seno de novia pudorosa  
 acarician los jóvenes abriles.

De su cándido amor la esencia pura  
 brinda la virgen con sin par terniza,  
 porque su amor excede á su ventura,  
 y su ventura excede á su belleza.

Aun no lastima el azadón su entraña,  
 aun no hay Diciembre de tristeza lleno,



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

## III

Lindo vergel encantado  
más que terrenal celeste  
por el Eufrates regado  
y por el Tigris bañado  
está del Asia al Sudeste.

La Omnipotente creadora  
dejó á la tierra caer,  
de su mano bienhechora,  
los encantos que atesora  
el encantado vergel.

Divina, hasta la quimera,  
formó el Señor de improviso  
esa divina pradera,  
para que allí residiera  
el ángel del paraíso.

Tan rico pensil mantiene  
en sus bosques de azahares,  
do á jugar el aura viene,  
la dicha, que allí perenne  
dejó entre rosas sus lares.

Junto á ese Edén soberano,  
emporio de encantos mil,  
es triste el Syonah tebano,  
triste el oasis africano,  
triste de Dafne el pensil.

Que el placer se diviniza  
en aquel nido de amores,  
donde tiene una sonrisa  
el aliento de la brisa  
perfumado por las flores.

No el cano tiempo la huella  
pone de sus plantas graves  
en esa mansión tan bella,  
porque el reloj que hay en ella  
es el trino de las aves.

Dios, en fantástico sueño,  
lleno de amor é idealismo,  
ese pensil tan risueño  
lo formó con árduo empeño  
excediéndose á sí mismo.

Al hácer la gloria nueva,  
los goces que de ella salen  
á todas horas , renueva,  
para que las horas de Eva  
sonriendo se resbalen.

## IV

En su lecho de rosas sm espinas,  
destrenzada la hermosa cabellera  
y desnudas las formas peregrinas,  
duerme inocente la mujer primera.

Narcotízala sueño delicioso;  
y su aliento riquísimo de aroma,  
un movimiento imprime voluptuoso  
á su túrgido seno de paloma.

Y de su rostro el óvalo divino  
sombreadan apenas las pestañas rizas,  
y el carmín de su labio leporino  
perlas prodiga al prodigar sonrisas.

Los negros bucles que rizó natura  
contraste forman con la nivea espalda,  
y su breve, ternísima cintura  
de un querubín cupiera en la guirnalda.

Y sus trémulos pechos inflamados  
placer provocan y al deleite incitan,  
y sus brazos y muslos torneados  
del frágil hombre los deseos irritan.

Porque atesora hechizos incitantes,  
y está en su desnudez tan hechicera,  
que al contemplar sus formas irritantes  
la misma castidad se conmoviera.

Mucho provocan su redondo cuello,  
el tinte que enrojece su mejilla,  
y el crespo copo de sedoso vello  
do el azabache entre la nieve brilla.

Su tez de raso fresca como rosa,  
es más limpia que rayo de la luna,  
porque hizo Dios á Eva tan hermosa  
como no es ni será mujer alguna.

De belleza ideal tipo perfecto  
no hay en la gloria un ángel como ella,

pues plugo á Dios formarla sin defecto,  
que al fin para eso la soñó tan bella.

v

Rasga el éter su cortina  
diamantina;  
cesa de la gloria el coro,  
y ángeles abrillantados  
con luz del iris bañados  
descienden en lluvia de oro.

Y rebosando contento  
en el viento,  
bajan aqui de improviso,  
porque les dió la misión  
Dios, de hacer un corazón  
al ángel del paraiso.

Forman un circulo ingente  
al frente  
de la virgen sin vestir,  
y reflexiv̄os y graves,  
con voz de música de aves,  
comienzan á discutir.

¿Cómo un corazón formar  
sin par?  
y van y vienen razones;  
porque anhelan, con razón,  
hacer á Eva un corazón  
mejor que sus corazones.

VI

Ar̄diendo en baja, rastrera ira,  
el ángel réprobo que osando ser  
más que el Dios alto que el cielo admira  
por su soberbia maldito fué.

Aquel que lleno de luz de cielo  
en las tinieblas su luz bañó,  
porque audaz dijo con loco anhelo,  
lleno de orgullo: *¿Quién como yo?*

Aquel soberbio que en su demencia  
del Dios eterno quiso el poder,  
y hoy se retuerce con la impotencia  
bajo el escudo de San Miguel; ,



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

pero de lujuria el fuego  
echó el rey de la maldad.

De *no me olvides* la flor,  
orgullo de la pradera,  
puso un ángel con amor;  
y Satán en su rencor  
le mezcló la adormidera.

Un suspiro de ternura  
y lágrimas de consuelo  
puso un ángel de ventura;  
y el genio de la amargura  
puso de crueldad el hielo.

Vino un ángel candoroso,  
y echó la sinceridad  
en el seno primoroso;  
pero el demonio envidioso  
puso allí la falsedad.

Linda gota de rocío,  
que temblaba en un clavel,  
puso un ángel; y el impío  
Lucifer, lleno de hastío,  
echó una gota de hiel.

Puso un rayo de esperanza,  
que contra la pena escuda,  
un ángel de venturanza;  
y Satanás sin tardanza  
sopló el fuego de la duda.

Un ángel, lleno de unción,  
vino á poner con violencia  
sacrosanta abnegación;  
y el demonio con fruición  
arroja allí la exigencia

Un céfiro recogido  
del bosque en las soledades,  
puso un ángel bendecido;  
y Satán mezcló atrevido  
un puño de tempestades.

En suma, el coro precioso,  
cuanto halló de bello y noble  
dió al corazón; y envidioso  
puso el ángel rencoroso  
cuanto halló de vil y doble.

\*

Cumplieron ya su misión  
los ángeles, y por eso  
uno con santa emoción  
besó á Eva al corazón;  
y Satán le dió otro beso.

Terminada así la historia,  
ningún ángel emprendía  
el vuelo; porque es memoria  
que amaron más que á su gloria  
á la vestal que dormía.

Pero al fin á su morada  
triste el grupo se elevó,  
y dando una carcajada  
la majestad endiablada,  
en el infierno se hundió.

#### VIII

Despierta la sultana de las flores,  
la arística beldad, el sér divino,  
y ve brillar sobre el azul ingente,  
en mares de colores,  
de región sol la fecundante frente.

Plumados trovadores  
nadando en el espacio cristalino,  
con canto diferente  
de Eva saludan el feliz destino.

\*

Sin tempestad la copa del Oceano,  
la rosa sin abrojos,  
y sin nubes un cielo soberano  
se ofrecen de la virgen á los ojos.

\*

Su terrenal Edén placer le inspira,  
y exhalando ternura,  
virgen como ella la creación admira,  
á la virgen-creación, como ella pura.

Y su mirada tiende  
por los prados, los mares y montañas,  
y todo la sorprende;  
pero sintiendo que su planta besa  
un lago que se duerme entre espadañas,



inclina la cabeza,  
 y al ver su rostro impreso  
 de esè lago en los límpidos cristales,  
 inflamada de orgullo hasta el exceso,  
 exclama en sí gozándose:  
*soy más hermosa yo que todo eso,*  
 y permanece estática admirándose.

## IX

Allá en lontananza resuena un silbido  
 agudo, siniestro, que infunde terror:  
 el ave medrosa se oculta en su nido,  
 temblando en su broche se oculta la flor:  
 Silbido que helara de espanto al infierno:  
 semeja al silbato que sopla tal vez  
 el rey de la sombra allí en el averno,  
 llamando á las furias en torno de él.

Silbido que oigo á veces soñando;  
 silbido que finge fatídica voz  
 de locomotiva, que vuela llevando  
 las almas precitas que Dios condenó.

Horrible serpiente con furia le arroja,  
 reptil que se arrastra en lenta espiral,  
 y en marcha tortuosa ya plega ó afloja  
 de anillos jaspeados la serie fatal.

Su chata cabeza, horrible, aplastada,  
 encubre prudencia y astucia á la vez:  
 congela su aspecto, y tiene erizada  
 de granos menudos la gélida piel.

En torpe bostezo histórica mueve  
 saeta que oculta ponzoña letal;  
 sus ojos pequeños, redondos, en breve  
 instante fascinan, matando quizá.

Reptil asqueroso que el alma horroriza,  
 y seca á su paso la púdica flor,  
 y deja por huella zigzag de ceniza  
 y vuelve tabaco del musgo el verdor.

Se acerca el enorme, gigante gusano,  
 al sitio do se halla el ángel-mujer,  
 que viene á dar cima, astuto é insano,  
 á la obra maestra del ángel Luzbel.

La horrible serpiente, callada, medrosa,



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# Aumente Su Cultura

Más de 2.000 años  
de conocimiento  
humano en  
797,885 volúmenes

Acceso instantáneo  
\$8.99/mensuales

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

ese fruto deseado...

—Dios ese fruto ha vedado.

—Envidia que tiene Dios.

El fruto que no conoces,  
escondido en cáliz de flores,  
el amor de los amores,  
el delirio de los goces.

De vida germen fecundo,  
mar de ternura sagrado,  
es un lazo destinado  
para encadenar al mundo.

Es la luz, es el consuelo,  
porque á dos almas unidas  
eleva desfallecidas  
hasta las puertas del cielo.

—Pero el fruto está maldito.

—Porque es fruto de ilusiones  
que en dulcísimas fruiciones  
hace gozar lo infinito.

Y ese fruto te asegura  
que el hombre á quien hoy te humillas  
adorará de rodillas  
el poder de tu hermosura.

—¿Cierro es que ese fruto encierra  
tantos bienes?

—Eva hermosa,  
pruébalo y serás la diosa  
en el altar de la tierra.

Y ya que altares te erigen  
tus gracias, cumpla al destino,  
ángel de origen divino,  
elevarte hasta tu origen.

Que al mismo Dios, no te asombre,  
aunque eres débil mujer,  
disputarás el poder.

—Me voy á tentar al hombre.

## XI

Blanca vestal inocente,  
raudal precioso de hechizo,  
gacela del paraíso  
que fascinó la serpiente.

¡Ay! el demonio inclemente  
 en sus infames antojos,  
 tu pensil trocó en abrojos,  
 y al robar tú bella calma  
 te dejó luto en el alma,  
 te dejó llanto en los ojos.  
 Paloma de níveo seno  
 y de ternísimo arrullo,  
 que el demonio del orgullo  
 alimentó con veneno.

Luz que refleja en el cielo,  
 virgen que de amor te llenas  
 y el corazón enajenas,  
 para obtener por tributo  
 con el placer de un minuto  
 amargas horas de penas.

Lago de amor, te enturbiaste;  
 esperanza, te perdiste;  
 vapor, te desvaneciste;  
 iris, te desbarataste;  
 lucero, te desquiciaste...

¿Por qué es la hermosura, dí,  
 tu perdición? ¿Por qué así  
 te ocultas, luna preciosa?

¿Es crimen nacer hermosa?

¡Pobre mujer! ¡ay de ti!

• Anfora de rica esencia •  
 que inmundo reptil quebró,  
 llama de fe que apagó  
 repugnante descreencia.

Arcángel de la inocencia,  
 que vil lascivia convierte  
 en escarnio de la suerte;  
 mujer de Dios bendecida,  
 que das al amor la vida  
 y el amor te da la muerte.

Ave linda que tu aliento  
 exhalas en dulce trino;  
 flor que á merced del destino  
 vuelas en brazos del viento.  
 Perfume del sentimiento,  
 soñadora cuyo encanto

se disipa en el quebranto,  
 que en fantásticos crespones  
 duermes con las ilusiones  
 y despiertas con el llanto.

¿De qué al hombre le sirvió  
 el libro de la verdad,  
 que en aquella soledad  
 el ángel Raziel dejó?...  
 El hombre no puede, no,  
 resistir á tu poder,  
 y con inmenso placer  
 el hombre encuentra en tu gracia  
 su desgracia y tu desgracia.  
 ¡Pobre Adán! ¡Pobre mujer!

## XII

Ved aquí á la mujer: nació de un sueño:  
 el demonio y los ángeles formaron  
 su corazón, y con fatal empeño  
 de virtudes y vicios la llenaron.  
 Infierno se volvió su Edén risueño,  
 de su pensil las flores se agostaron,  
 que en liga criminal con la serpiente  
 tentó al esposo y enlodó su frente.

Virgen que al hombre con placer seduce  
 por el placer de verse seducida;  
 arcángel que al abismo nos conduce,  
 demonio que á la gloria nos convida,  
 espejo de ilusión que reproduce  
 el desencanto horrible de la vida,  
 abrojo punzador, fragante rosa,  
 lindo poema que termina en prosa.

Reina si niega; al conceder, esclava;  
 se conmueve y es dura como roca,  
 es su amor tan ardiente como lava,  
 y su desdén glacial fiebre provoca.  
 Modesta es; la vence quien la alaba;  
 cobarde es; pero se atreve loca,  
 y al verse sorprendida en el delito  
 negándolo, su aplomo es inaudito.

Soñadora ambiciosa y exigente,  
 elige lo peor siempre que escoge:



**ESTA PÁGINA NO ES ACCESIBLE PARA LAS SUSCRIPCIONES GRATUITAS**  
Compra membresia de pleno derecho para desbloquear de inmediato esta página

# SUMÉRJASE EN LA FANTASÍA, LA MAGIA, LA MITOLOGÍA Y EL FOLCLORE

La Suscripción Ilimitada  
de Forgotten Books le da  
acceso a 797,885 libros  
de ficción y no ficción,  
antiguos y modernos.

**Seguir**

\*Se aplican las condiciones de uso correcto.

paloma humilde; pero á veces gata;  
 y siempre igual, versátil sér distinto:  
 misterio santo que el demonio explica,  
 rica en pesares, en placeres rica.

La lisonja servil es su elemento  
 sin que el incienso adulador la obligue,  
 que lo que no conquista el rendimiento  
 con el desdén á veces se consigue;  
 venero de ternura y de tormento,  
 demonio tentador que el hombre sigue;  
 ángel de paz, emblema de concordia,  
 germen precioso de fatal discordia.

Humilde sierva con poder ingente,  
 álbum sagrado por Satán escrito,  
 casto rayo de luz, fuego candente,  
 cáliz que emponzoñó labio maldito:  
 fué deshonesto, cuando fué inocente,  
 y nació su pudor de su delito:  
 le dió la castidad blancas guirnaldas  
 y en el lecho de Adán cayó de espaldas.

Pero si Eva infeliz condena al hombre  
 redime al hombre la Mujer María.  
 ¡Bendito sea de la mujer el nombre!  
 sin la mujer el hombre ¿qué sería?  
 todos somos por ella, no os asombre;  
 porque, en fin, la mujer es noche, día,  
 es venero, bezoar, Alpha y Omega,  
 faro que alumbró, resplandor que ciega.



# ÍNDICE

|                                                   | <u>Páginas</u> |                                                     | <u>Páginas</u> |
|---------------------------------------------------|----------------|-----------------------------------------------------|----------------|
| Antonio Plaza . . . . .                           | 5              | 25 de Junio . . . . .                               | 77             |
| Yo—Soneto . . . . .                               | 11             | El canto del jesuita . . . . .                      | 78             |
| Duerme, niño . . . . .                            | 12             | A *** Soneto. . . . .                               | 81             |
| Flor de un día . . . . .                          | 18             | Comer y bailar . . . . .                            | 82             |
| ¡Dejala! . . . . .                                | 19             | A María la del cielo . . . . .                      | 85             |
| Un prodigio —Soneto . . . . .                     | 20             | Amor y rosa —Soneto. . . . .                        | 89             |
| No te olvido . . . . .                            | 20             | Fatalidad . . . . .                                 | 89             |
| Una verdad —Soneto.. . . .                        | 22             | Hojas secas . . . . .                               | 97             |
| El usurero y la galina.—<br>Apologo. . . . .      | 22             | El angel de mi amor. — So-<br>neto . . . . .        | 100            |
| A la música . . . . .                             | 23             | A Cenobia.. . . . .                                 | 100            |
| A Gabriel Galza.. . . . .                         | 24             | Ruedas de molino.—So-<br>neto . . . . .             | 103            |
| Dolce far niente.—Soneto<br>Cuento . . . . .      | 26             | La vida. . . . .                                    | 103            |
| Los héroes —Soneto. . . . .                       | 30             | Despecho . . . . .                                  | 107            |
| Horas negras . . . . .                            | 31             | En la «Bruja».—Soneto . . . . .                     | 111            |
| Cantares . . . . .                                | 35             | Su memoria . . . . .                                | 111            |
| Insomnio . . . . .                                | 35             | Dos entierros.—Soneto. . . . .                      | 114            |
| Epigramas. . . . .                                | 43             | A la fortuna . . . . .                              | 115            |
| Extravagancias.. . . . .                          | 44             | Amor de mártir . . . . .                            | 118            |
| A J*** . . . . .                                  | 47             | En la bendición de una<br>bandera —Soneto . . . . . | 121            |
| Crápula . . . . .                                 | 49             | Dos rivales . . . . .                               | 122            |
| Abiojos.. . . . .                                 | 54             | Sombria . . . . .                                   | 126            |
| Amor . . . . .                                    | 56             | El tahir fullero —Soneto . . . . .                  | 128            |
| A una jalapeña —Soneto<br>Dios . . . . .          | 57             | A la luna . . . . .                                 | 129            |
| A una exbella . . . . .                           | 61             | Fuego patrio.—Soneto. . . . .                       | 132            |
| Su recuerdo . . . . .                             | 62             | Canción . . . . .                                   | 132            |
| Sin fe y sin amor . . . . .                       | 63             | Valla de goces —Soneto.. . . .                      | 134            |
| Un angel —Soneto.. . . . .                        | 66             | A ***. . . . .                                      | 134            |
| Amor ideal . . . . .                              | 67             | Amstad.—Soneto . . . . .                            | 136            |
| Es. . . . .                                       | 70             | Sommu . . . . .                                     | 137            |
| Al dejar el colegio. . . . .                      | 71             | El poeta y el fraile —So-<br>neto . . . . .         | 139            |
| A un ángel caído -Soneto<br>A una ramera. . . . . | 72             | Gota de miel. . . . .                               | 139            |
|                                                   | 73             |                                                     |                |



|                          | <u>Páginas</u> |                           | <u>Páginas</u> |
|--------------------------|----------------|---------------------------|----------------|
| El borracho. - Soneto..  | 142            | Sor Ramona..              | 204            |
| Lágrimas y flores..      | 142            | A Baco —Soneto..          | 207            |
| Nada —Soneto..           | 145            | Una lágrima..             | 207            |
| La noche..               | 145            | En la tumba de mi padre   |                |
| A Inés Nataly.—Soneto    | 149            | Soneto..                  | 209            |
| Lejos de ti..            | 150            | A luz..                   | 210            |
| Politeísmo —Soneto..     | 151            | Cometas políticos. — So-  |                |
| A una primera dama..     | 152            | neto..                    | 211            |
| ¡Siempre solo! Soneto..  | 153            | Blanco y negro..          | 212            |
| En el campo..            | 153            | A las hermanas Cejudo.—   |                |
| Epigramas..              | 159            | Soneto..                  | 212            |
| Virtud y ciencia..       | 161            | Tu mirada..               | 213            |
| Enseñanza superior.—So-  |                | Pensamientos..            | 215            |
| neto..                   | 162            | A Rosa..                  | 216            |
| A María..                | 162            | Para un sepulcro..        | 218            |
| ¡Hosanna á los pillos!   | 164            | Ceniza en la frente..     | 218            |
| El jugador del dominó.—  |                | A una dama joven.—So-     |                |
| Soneto..                 | 167            | neto..                    | 222            |
| Un embustero..           | 168            | Talento en las corvas..   | 222            |
| A Soledad Amat.—Soneto.  | 169            | El cínico y el hipócrita. |                |
| Luz y sombra..           | 170            | Soneto..                  | 228            |
| En la losa de una niña.— |                | A una niña..              | 229            |
| Soneto..                 | 174            | Boleras inocentes..       | 230            |
| Arbol y sin fruto..      | 174            | El tonto y el sabio.—So-  |                |
| Consolación —Soneto..    | 175            | neto..                    | 232            |
| Tus ojos..               | 176            | Para una niña..           | 232            |
| A un acto —Soneto..      | 176            | Sandez..                  | 234            |
| 16 de Septiembre..       | 177            | La Esperanza —Soneto..    | 234            |
| El buen sentido..        | 182            | Llanto..                  | 235            |
| Epigramas..              | 184            | Gratitud..                | 235            |
| La ciencia..             | 186            | Herminia..                | 236            |
| A una actriz.—Soneto..   | 187            | Desencanto —Soneto..      | 242            |
| A Loreto..               | 187            | Así..                     | 243            |
| Adversidad —Soneto..     | 189            | Todo se paga —Soneto..    | 244            |
| Los cornudos.— Apólogo   | 190            | A Matilde..               | 244            |
| Epigramas..              | 192            | Palos póstumos..          | 247            |
| Bacanal..                | 192            | A los muertos..           | 248            |
| Oracion..                | 196            | A Cristina..              | 254            |
| Pobre de mí..            | 196            | El mendigo..              | 255            |
| Otra vida —Soneto..      | 198            | La voz del inválido..     | 264            |
| El verdugo..             | 199            | La mujer..                | 271            |
| El hombre.—Soneto..      | 203            |                           |                |